

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA
SALESIANA**

Sede - Quito

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación

Carrera de Teología Pastoral

**Tesis previa a la obtención del Título de:
Licenciatura en Teología Pastoral**

**“PROYECTO DE FORMACIÓN DE CATEQUISTAS PARA LA
PARROQUIA SAN IGNACIO DE LOYOLA-SOLANDA”**

AUTORA: Julia Catalina Andagama León

DIRECTORA: Mstr. Carmita Coronado

Quito, 17 de noviembre de 2006

DEDICATORIA

Dedico este trabajo al arquitecto de mi vida: Dios, quien es y será siempre la principal motivación, mi mejor amigo y por quien he logrado culminar este tramo de mi vida.

Dedico también este trabajo a quienes me dieron la vida, mis padres. Queridos papitos: les quedo eternamente agradecida por su amor, su respaldo y apoyo incondicional en todo momento, especialmente cuando las noches eran muy oscuras. Gracias por hacerme sentir la más afortunada de las hijas al tenerles a mi lado.

A Rubén, quien no sólo me dio su apoyo constante para terminar este trabajo siendo mi “director de tesis particular”, sino que me brindó el mayor aliciente y motivación para lograr mis objetivos: su inmenso amor.

A mis queridos abuelitos: Julita y Alfonsito, que desde el cielo enviaron sus bendiciones...cuiden de mí siempre por favor.

Finalmente, dedico este trabajo a todas y todos los catequistas, que son y serán para mí la revelación máxima del servicio por amor a Dios, para que continúen siempre unidos a la voluntad del Padre por medio de su amado Hijo nuestro amigo Jesús y fortalecidos por el Espíritu Santo, en esta maravillosa misión de construir el Reino.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi amado Jesús por haberme llamado a su servicio e inspirar en mi corazón la vocación de ser catequista.

A Padre José Benítez, párroco de San Ignacio de Loyola – Solanda, por permitirme realizar mi vocación de catequista en la parroquia y por animarme, orientarme e iluminar mi camino.

A mis Hermanas Esclavas del Divino Corazón de Jesús, quienes han sido un apoyo fundamental, pues gracias a ellas conocí el milagro de ser catequista.

A mi querida Directora de Tesis, Mstr. Carmita Coronado, quien desde que la conocí, inspiró en mí el interés y el amor por la formación de los y las catequistas y quien luego supo dirigir mi trabajo con paciencia, entrega y cariño.

Finalmente, agradezco a mi familia y a mis amigos que han estado siempre presentes como ángeles que alegran mi existir.

SIGLAS

DGC: Directorio General para la Catequesis

CT: Catechesi Tradendae

CC: "Catequesis de la Comunidad". Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis de la Conferencia Episcopal Española.

EN: Evangelii Nuntiandi

DV: Dei Verbum

GS: Gaudium et Spes

AG.: Decreto Ad Gentes, del Concilio Vaticano II

CEE: Conferencia Episcopal Ecuatoriana

LG: Lumen Gentium

CL: Cristifideles Laici

RM: Redemptoris Missio

ÍNDICE

Dedicatoria	2
Agradecimiento	3
Siglas	4
Índice	5
Introducción	9

Capítulo 1

LA FORMACIÓN CATEQUÍSTICA

1.1 Fundamentación en los documentos del Magisterio de la Iglesia: Preámbulo acerca de la Catequesis	11
1.1.1 La Catequesis en el conjunto de la Evangelización	11
1.1.2 Naturaleza de la Catequesis	12
1.1.3 Las tareas de la catequesis	13
1.1.4 La Formación Catequística	16
1.2 Importancia de la Formación	18
1.3 ¿Qué nos ofrece la Formación Catequística?	24
1.3.1 Riesgos ante la ausencia de una Formación Catequística	29

Capítulo 2

REFERENCIAS DE LA REALIDAD DE LA PARROQUIA SAN IGNACIO DE LOYOLA – SOLANDA

2.1 Antecedentes	31
2.2 Realidad a Nivel Zonal	31
2.3 Realidad Religiosa de la Parroquia	33
2.4 Realidad de la Catequesis Parroquial	34
2.4.1 Realidad a Nivel Socio – Económico	36
2.4.2 Realidad a Nivel Educativo	37
2.4.3 Realidad a Nivel de Situación Familiar	38
2.4.4 Realidad a nivel de Situación Religiosa	40
2.5 Hechos Significativos de la Catequesis Parroquial	40

2.6	Realidad del Catequista	41
2.7	Posición del Catequista frente a la Creación del Centro de Formación	44
Capítulo 3		
DISEÑO DEL PROYECTO		
3.1	Justificación	49
3.2	Misión	52
3.3	Visión	53
3.4	Objetivos del Proyecto	53
3.4.1	Objetivo General	53
3.4.2	Objetivos Específicos	54
3.5	Políticas y Estrategias	54
3.5.1	Políticas y Estrategias Formación Introductoria	55
3.5.1.1	Políticas	55
3.5.1.2	Estrategias	55
3.5.2	Políticas y Estrategias Formación Básica	56
3.5.2.1	Políticas	56
3.5.2.2	Estrategias	57
3.5.3	Políticas y Estrategias Formación Diferenciada	58
3.5.3.1	Políticas	58
3.5.3.2	Estrategias	59
3.5.4	Políticas y Estrategias Formación Especializada	60
3.5.4.1	Políticas	60
3.5.4.2	Estrategias	60
3.6	Destinatarios del Centro	61
3.7	Estructura del Centro de Formación	62
3.7.1	Estructura Organizativa General	63
3.7.2	Estructura de servicios de las Etapas de Formación	64
3.7.2.1	Estructura Organizativa por Etapas de Formación	65
3.8	Metodología	70
3.8.1	Modelo Constructivista y participativo	70
3.8.2	Inductivo más que deductivo	70
3.8.3	Personalizante y socializante	71

3.8.4	Experiencial e investigativa	71
3.8.5	Coherente con la pedagogía de la fe	71
3.9	Criterios de Evaluación	72
3.10	Equipo de Trabajo	73
3.11	Cronograma	75
3.12	Recursos	78
3.12.1	Recursos Materiales	78
3.12.2	Recursos Humanos	79

Capítulo 4

FORMACIÓN DIFERENCIADA PARA EL PRIMER NIVEL DE COMUNIÓN : “Reconciliación”

4.1	Características específicas del Primer Nivel de Comunión	80
4.2	Justificación de la Formación Diferenciada	85
4.3	Meta de la Formación Diferenciada	86
4.4	Equipo de Trabajo	87
4.4.1	Delegado General / Coordinador Académico	87
4.4.2	Formadores de Catequistas	88
4.4.3	Equipo de Soporte	88
4.5	Metodología	89
4.6	Malla Formativa	91
4.6.1	Criterios para el Diseño de la Malla	91
4.6.2	Diseño de la Malla Formativa (Esquema General)	94
4.7	Diseño Malla Formativa (Esquema por Unidades)	95
4.8	Criterios de Evaluación	104
4.8.1	A nivel de Catequistas	104
4.8.2	A nivel de Tutores	104
4.8.3	A nivel de Catequizandos	104
4.9	Recursos	105
4.9.1	Recursos Humanos	105
4.9.2	Recursos Materiales	105
4.10	Cronograma	105

Capítulo 5

FORMACIÓN DIFERENCIADA PARA EL SEGUNDO NIVEL DE COMUNIÓN: “Invitados a la Mesa”

5.1	Características específicas del Segundo Nivel de Comunión	109
5.2	Equipo de Trabajo	113
5.3	Diseño de la Malla Formativa (Esquema General)	114
5.4	Diseño de la Malla Formativa (Esquema por unidades)	115
5.5	Criterios de Evaluación	122
5.6	Recursos	122
5.6.1	Recursos Humanos	122
5.6.2	Recursos Materiales	122
5.7	Cronograma	123
5.8	Planes de Contingencia	126

Capítulo 6

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DEL PROYECTO

6.1	Conclusiones	128
6.2	Recomendaciones	133

Bibliografía	135
---------------------	-----

Anexos	140
---------------	-----

INTRODUCCIÓN

La misión de ser catequista, que ha brotado del sí desprendido y confiado en la voluntad del Padre, contando con la ayuda incondicional del Hijo y con la iluminación del Espíritu Santo requiere, a más de la decisión valiente de seguir este camino, de una adecuada preparación que implica formación constante. Prepararse para ser catequista es quizá una de las misiones más complicadas y difíciles que en tiempos actuales la Iglesia está llamada a ejecutar.

En efecto, la formación de las y los catequistas constituye uno de los ejes fundamentales de la actividad catequética, así lo plantean los lineamientos pastorales del Magisterio de la Iglesia, pues al contar con una formación sistemática e integral, la enseñanza dada a los destinatarios se verá siempre fortalecida y tendrá un carácter de permanente renovación. Además, a nivel de desarrollo cognoscitivo humano y espiritual, las y los catequistas emprenderán un proceso formativo mediante el cual, irán fundando de manera integral e integradora su persona.

La parroquia San Ignacio de Loyola - Solanda, ubicada al sur de Quito y que, en fidelidad a lo que la iglesia universal exhorta y a lo que la misma comunidad catequética local pide, desde hace dos años se encuentra en un proceso de consolidación de la formación de sus catequistas, donde se ha identificado como uno de sus puntos más críticos, la carencia de una formación continua para los mismos. En respuesta a ello, se plantea la creación del Centro de Formación de Catequistas, objeto de este proyecto, que busca generar y consolidar una formación sistemática e integral, acorde a los contenidos propuestos por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana en sus textos, que son los utilizados al momento.

El proyecto para la creación del Centro de Formación de Catequistas San Ignacio de Loyola – Solanda, está estructurado de la siguiente manera: en el primer capítulo se presentará la fundamentación teológica, producto del análisis de varios de los documentos del Magisterio de la Iglesia, a nivel universal, latinoamericano y local, que constituyen el alma del proyecto ya que, guía la misión y la visión del Centro y vela que los objetivos planteados se cumplan fielmente.

El segundo capítulo muestra la realidad de la zona donde se aplicará el proyecto; este punto es primordial para que la aplicación responda eficazmente a los intereses y

necesidades no sólo de las y los catequistas que son los destinatarios directos del proyecto, sino también de los beneficiarios que resultan ser las catequizandas y los catequizandos, además las madres y padres de familia. Analizar su contexto llevará a que la formación impartida en el Centro responda a las expectativas reales y concretas.

El tercer capítulo del proyecto constituye el diseño general del Centro de Formación, donde se especifica los cuatro niveles de formación que pretende impartir el mismo: una formación introductoria, una formación básica y de actualización, una formación diferenciada por niveles y una formación especializada; todas ellas con sus respectivas políticas y estrategias, sistema de evaluación general y específico responsables y recursos, a más de un esbozo general de las mallas de contenidos para la formación a ofrecerse en cada uno de estos niveles.

El cuarto y el quinto capítulo se ocupan de la esencia del proyecto: la formación diferenciada, la cual partirá como piloto para los niveles de Primero y Segundo de Comunión de la catequesis parroquial, basada en los textos guías para catequistas N° 2 y N° 3 de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y sustentada en el Catecismo de la Iglesia Católica; se escogieron estos niveles porque permitirán generar bases sólidas para los demás niveles de la catequesis y servirán como un referente del alcance del proyecto. Las mallas de contenidos para estos niveles han sido elaboradas al detalle, buscando siempre que éstas guarden unicidad e introduzcan al catequista en una dinámica formativa permanente, sistemática y orgánica. Al final del capítulo, se propone un plan de contingencia que puede servir para superar las posibles eventualidades que se presentaren una vez ejecutado el proyecto.

El último capítulo presenta una serie de conclusiones producto del trabajo, agregando ciertas recomendaciones que potencian los alcances y resultados del proyecto.

El proyecto para la creación del Centro de Formación de Catequistas san Ignacio de Loyola – Solanda, cumple el deseo de contribuir a la construcción del Reino desde el aquí y el ahora, dando respuesta a las necesidades e intereses de una parroquia, que puede ser la misma de otras y dando ideas para la constitución del modelo renovador característico de la Nueva Evangelización basado únicamente en la formación cada vez más efectiva y eficiente.

CAPÍTULO I

LA FORMACIÓN CATEQUÍSTICA

1.1 Fundamentación en los documentos del Magisterio de la Iglesia: Preámbulo acerca de la Catequesis

Como punto de partida, es imprescindible primero presentar a la Catequesis en el conjunto de la Evangelización y como tarea esencial de la Iglesia, con una naturaleza y tareas específicas que demandan catequistas con un perfil adecuado para tan especial servicio; estos criterios sustentarán posteriormente la importancia de la Formación Catequística.

1.1.1 La Catequesis en el conjunto de la Evangelización

“Tengo que anunciar la buena noticia del reinado de Dios...porque para eso he sido enviado”

(Lc 4,43)

Anunciar el reinado de Dios fue la misión de Jesús, la pasión que animó toda su vida y a la que dedicó todo su ser. Esa misma será la misión de la Iglesia, su Cuerpo y su prolongación en el tiempo (LG.5). Atenta a las palabras de su Señor: *“Id por todo el mundo y proclamad la buena noticia a toda criatura”* (Mc16, 15), la Iglesia sabe que esa es su razón de ser: ella existe para evangelizar.

La Iglesia realiza su tarea mediante el llamado “Proceso total de la Evangelización”. Los elementos de este proceso están ampliamente señalados en el capítulo segundo de la “*Evangelii Nuntiandi*”, de donde en síntesis, se puede decir que la Iglesia, movida por el Espíritu Santo, evangeliza cuando:

Anuncia explícitamente el Evangelio a los no creyentes.

Da testimonio del Señor con sus obras.

Educa en la fe a los que se convierten a El.

Celebra la presencia del Señor en los sacramentos.

Desarrolla un apostolado activo en los diversos ambientes.

Entendida así la Evangelización, tiene tres etapas íntimamente relacionadas:

La acción misionera con los no creyentes.

La acción catequética con los recién convertidos.

La acción pastoral con los fieles de la comunidad.¹

La Iglesia parroquial, en fidelidad a la Iglesia universal, considera la catequesis como una de las acciones eclesiales por las cuales la Evangelización se promueve y se propaga. Asimismo, entiende que en la realización de la Catequesis se efectúa el primer anuncio del Evangelio y se establecen los cimientos de la comunidad cristiana.

Este es el primer elemento que nos lleva ya a intuir la importancia de la formación de quienes han de ser los portadores del Mensaje y los comunicadores de la misión.

1.1.2 Naturaleza de la Catequesis

Para comprender el carácter peculiar de la catequesis en la Iglesia, ninguna definición mejor que la expuesta en el Directorio Nacional de Catequesis 2000, en su numeral 100:

*“La Catequesis es una educación orgánica y sistemática de la fe. Más que una enseñanza es un aprendizaje de toda la vida cristiana. Se trata de una auténtica iniciación cristiana integral, que propicia un auténtico seguimiento de Jesucristo centrado en su persona”.*²

La característica de la catequesis, distinta del anuncio primero del Evangelio que ha suscitado la fe y la conversión, busca lograr un doble objetivo: 1) hacer madurar la fe inicial y 2) educar al verdadero discípulo por medio del conocimiento más profundo y sistemático de la persona y del mensaje de Jesucristo³.

¹ **COMISION EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS**, La catequesis de la Comunidad. Orientaciones pastorales para la catequesis en España, hoy. Edice, Madrid, 1983, número 1 02

² Directorio Nacional de Catequesis (100)

³ *“Catechesi Tradendae”* (CT), Exhortación apostólica de Juan Pablo II sobre la catequesis hoy. 1979. N° 19

La catequesis es un proceso que hace crecer la fe al mismo tiempo que crece la persona. Es un periodo intensivo de formación y de acompañamiento de la persona en su proceso interior de adhesión por la fe y el amor a Jesucristo en la Iglesia. El resultado es una fe madura: personalizada, comunitaria y celebrativa, donde el compromiso equivale a confesión de fe; abarca una serie de etapas por las que pasa la persona; finaliza cuando se han conseguido los objetivos. Por lo que se distancia cada vez más de la concepción de que la Catequesis es la preparación para los sacramentos exclusivamente.

Aquí aparece otro elemento que nos lleva a comprender que para hacer de la catequesis este proceso de formación integral de la fe centrada en la persona, es responsabilidad de la Iglesia preparar catequistas con los suficientes recursos de manera que orienten a la Catequesis a dicha formación y no a una sacramentalización.

1.1.3 Las tareas de la catequesis.

La catequesis es “*una iniciación cristiana integral, abierta a todas las esferas de la vida cristiana*”⁴ .

Con esta iluminación y recogiendo lo antes mencionado en la naturaleza y finalidad de la Catequesis, se puede plantear cuatro bloques en los que se encuentran agrupadas las tareas de la misma.

Son tareas específicas de la catequesis:

1. *Propiciar el crecimiento de la fe, a nivel de conocimiento y de vida.* La catequesis debe ser un período de enseñanza y maduración; de enseñanza, en cuanto se debe conocer lo básico de la fe acerca de Dios, su Palabra y la acción y misión de la Iglesia y, de maduración, en tanto debe utilizar medios adecuados a la edad y situación de los destinatarios, de manera que los valores cristianos sean incorporados a su vida.
2. *Posibilitar la vivencia y el compromiso.* La Catequesis, al ser una llamada a la conversión, debe ayudar a que los/las destinatarios/as superen la falta de

⁴ *Ibíd.* N° 21

coherencia entre fe y vida y vean en el modelo de Jesús la mejor y más perfecta opción por la que han de optar.

Esta opción debe llegar a todos los niveles constitutivos de las personas: personal, familiar, comunitario y social. De esta manera la vivencia y el compromiso no aparecen desligados de la propuesta evangélica, pues la Catequesis al hacerse desde y para la vida se convierte en concreta y real.

3. *Hacer análisis crítico y concientizador de la realidad.* Mirar la realidad y descubrir los “signos de los tiempos” inscritos en ella, es lo que determina la metodología a seguir en el proceso catequético y que consiste en cinco pasos: VER – JUZGAR – ACTUAR – EVALUAR – CELEBRAR.

La catequesis tiene la tarea de fomentar la toma de conciencia de la realidad e ir más allá, es decir, propiciando actitudes y acciones concretas que denoten la presencia de Dios y su proyecto de salvación para toda la humanidad.

4. *Valorar las culturas.* Es decir, respetar las culturas tradicionales y nuevas que componen la diversidad del Ecuador, rescatando su valor, depurando ciertas deformaciones pero ante todo tratando de contribuir al surgimiento de una nueva cultura para la vida, estructurada, pensada y llevada a cabo en el mensaje del Evangelio.⁵

Es claro que mediante estos cuatro caminos, los/las destinatarios/as “*son introducidos en la vida de FE, de la LITURGIA y de la CARIDAD del Pueblo de Dios*”⁶, al mismo tiempo que aprenden a “*cooperar activamente en la Evangelización y edificación de la Iglesia*”⁷ y en las “*luchas por la justicia y la construcción de la paz*”⁸.

⁵ Reflexión realizada en base al apartado acerca de las tareas de la Catequesis del texto: **CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA**, *Directorio Nacional de Catequesis 2000*, Ediciones Conferencia Episcopal Ecuatoriana. Quito – Ecuador: julio 2000. págs. 37 – 42.

⁶ “*Ad Gentes*” (AG) Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia, N° 14

⁷ Ibidem.

⁸ (CT.29)

Es por ello que la catequesis parroquial no puede reducirse a una simple transmisión de la “doctrina”, sino que debe incluir y desarrollar:

- a) El conocimiento del Misterio de Jesucristo.
- b) La vida evangélica.
- c) La experiencia religiosa en la oración y en la liturgia.
- d) El compromiso evangelizador.

Para lograrlo, se ha de tener en cuenta también las situaciones pastorales nuevas que estamos viviendo en nuestra Parroquia (las cuales será motivo de análisis en el segundo capítulo) y en sí a nivel de la Iglesia en el Ecuador. De cualquier forma, la “catequesis” parroquial debe cumplir una tarea que no es específicamente suya, pero que sí constituye su fundamento: *“debe preocuparse no sólo de alimentar y hacer madurar la fe inicial, sino, con la ayuda de la gracia, abrir el corazón, convertir, preparar una adhesión global a Jesucristo en aquellos que están aún en el umbral de la fe”*⁹

Como se puede apreciar, la Catequesis como misión es esencial en la vida de una persona, es una tarea necesaria y primordial en la misión evangelizadora de la Iglesia, ya que sin ella esta acción no tendría continuidad y la acción pastoral no tendría raíces y sería superficial.

Por eso la Iglesia *“es invitada a consagrar a la catequesis sus mejores recursos en hombres y energías, sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales, para organizarla mejor y formar personal capacitado”*¹⁰.

Esta idea es ampliada por Juan Pablo II en su audiencia general del 6 de marzo de 1985 donde, respecto a la enseñanza de la doctrina cristiana señala:

Para la Iglesia, la labor de catequesis comporta una intensa obra de formación de los catequistas. También en esto nos da luz el ejemplo de Cristo. Durante su ministerio, Jesús se dedicó sobre todo a formar a los que habían de

⁹ (CT.19)

¹⁰ (CT.15)

difundir su mensaje por el mundo entero. Consagró mucho tiempo a predicar a las multitudes, pero reservó un tiempo mayor a formar a sus discípulos. Les hizo vivir en su compañía para inculcarles la verdad de su mensaje no sólo con sus palabras, sino con su ejemplo y con el contacto diario. A sus discípulos les descubrió los secretos de su reino, les hizo entrar en el misterio de Dios, cuya revelación traía El. Suscitó en ellos la fe y la hizo crecer progresivamente con una instrucción cada vez más completa. Cuando les confirió la misión de enseñar a todas las gentes, podía confiarles esta tarea, pues les había dotado de la doctrina que debían divulgar, si bien la comprensión plena de ésta les iba a venir del Espíritu Santo que les daría la fuerza divina del apostolado.

Al recibir esta lección del Maestro, la Iglesia atribuye una gran importancia a la formación de quienes tienen la tarea de enseñar la verdad revelada.

Basándonos en estas palabras, se puede sustentar, desde esta perspectiva de la misma actitud de Jesús con sus discípulos, la relevancia que tiene la formación catequística para llevar a cabo tan magnífica misión, con personas capacitadas que sean verdaderos “estandartes” de la Buena Nueva y de su presentación al mundo por medio de su propio ejemplo de vida.

1.1.4 La Formación Catequística

Los apartados tratados anteriormente, lo que han hecho es ir generando una base sobre la cual se puede sustentar el papel de la Formación Catequística dentro del proceso catequético, de manera que éste sea enriquecedor, concreto e insertado en la experiencia vivencial, tanto de los/as catequistas como de los/as destinatarios/as.

El servicio de la catequesis, a menudo oculto y poco reconocido, es, de hecho, el centro de la misión de la Iglesia. Es en ella, donde un poderoso ejército del pueblo de Dios, los que son la sal de la tierra, hacen su contribución cristiana que ayuda a transformarnos a todos nosotros.

Los/as catequistas han sido llamados/as “*especialistas, testigos directos y evangelizadores irremplazables que representan la fuerza básica de las comunidades cristianas especialmente entre las iglesias jóvenes*”¹¹. Es una fuerza que la Iglesia necesita, ya que, en un mundo cada vez más multifacético e interconectado, la comunicación efectiva de la fe es una cuestión cada vez más compleja.

De ahí la cada vez más urgente necesidad de una formación sólida y adecuada de los/as catequistas en todos los niveles de la Iglesia.

La formación de los catequistas en las profundas riquezas de la fe es una ‘tarea primordial’ de la catequesis y la formación es uno de los elementos esenciales que permite a la catequesis ‘expresar su vitalidad y ser eficaz’¹².

Es preciso tener en cuenta que, el servicio de la catequesis en la Iglesia es uno de los ministerios laicales cuya raíz y fundamento están en los Sacramentos del Bautismo y la Confirmación, por lo cual, son partícipes en la misión salvadora de la Iglesia y, aún cuando la Catequesis es un acción desplegada por sacerdotes (donde el párroco es el primer catequista), religiosas y religiosos, son los/las laicos/as los que en gran mayoría, con la guía y acompañamiento del párroco, llevan a cabo esta misión.

Con base en esto, se descubre que la formación catequística es una necesidad en este sentido, pues permite la solidez de conocimientos, la unicidad de criterios (que en cuestión de la fe son muy importantes) y la adopción de una adecuada metodología, acorde al estilo evangélico, que permita la comunicación del mensaje de manera real, concreta y precisa.

De todo esto se desprende la concepción de la formación la cual puede ser definida de la siguiente manera:

- La Formación Catequística es un proceso que abarca todas las dimensiones de la vida; de hecho, forma parte del proyecto de toda la vida de la comunidad

¹¹*Redemptoris Missio*, Carta Encíclica Papa Juan Pablo II, 25 de marzo de 1987. N° 46

¹² (DCG 33)

cristiana en su seguimiento a Jesús. No obstante, hay que tener claro que seguir a Jesús no quiere decir necesariamente copiar exactamente su vida, sino que implica hacer una elección de vida, comenzando por nuestro nuevo potencial y en el sitio en el que nos encontramos.

- Por este motivo la formación debe tener un contexto humano y por ello la Iglesia local (es decir, la parroquia) debe asumir la responsabilidad de la misma. Esta responsabilidad es una de las tantas tareas confiadas a la iglesia local para asegurar la pastoral adecuada de los catequistas, asegurándose también de que los/as catequistas estén adecuadamente atendidos en sus necesidades personales y espirituales¹³.

Es claro que la formación afecta a la vida humana vivida en comunidad, redimida por Cristo y que camina en el Espíritu. El Directorio General para la Catequesis habla de esto refiriéndose a “*camino hacia la perfección*” en el que los bautizados, movidos siempre por el Espíritu, alimentados por los sacramentos, la oración y la práctica de la caridad y asistidos por múltiples formas de formación permanente en la fe, intentan realizar el deseo de Cristo: “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto”; es esta la llamada a la plenitud de la perfección dirigida a todos los bautizados.¹⁴

El Santo Padre nos recuerda que “el centro de la catequesis encontramos esencialmente una Persona, la de Jesús de Nazareth”¹⁵. Siguiendo a Jesús a los largo del camino, el Espíritu Santo sigue abriéndonos su presencia y nos forma suavemente para reflejar y gozar con plenitud de la imagen de Dios por la que hemos sido creados. Los esfuerzos de la catequesis deben reflejar siempre la relación que tenemos con Jesús; debe ayudarnos a todos nosotros a profundizar el conocimiento y la expresión de dicha relación.

1.2 Importancia de la Formación

¹³ (cf. DGC 233)

¹⁴ (DGC 56)

¹⁵ (CT 5)

Uno de los retos para la Catequesis es la formación de los catequistas, “se debe considerar como tarea prioritaria, la preparación y formación de catequistas dotados de una profunda fe”¹⁶

Debido a lo delicado de toda acción catequística, el catequista no debe proceder en su labor de manera improvisada. Requiere una formación y apoyo permanente que sean sistemáticos, progresivos, pedagógicos, doctrinales, espirituales y que les permita iluminar todas las dimensiones de la vida de los catequizandos¹⁷.

El Magisterio de la Iglesia reclama continuamente y con convicción, la necesidad de la preparación del catequista, porque cualquier actividad apostólica "que no se apoye en personas verdaderamente formadas, está condenada al fracaso"¹⁸.

Es útil señalar que los documentos del Magisterio recomiendan para el catequista una formación global y específica.

- Global, es decir, que abarque todas las dimensiones de su personalidad, sin descuidar ninguna.
- Específica, es decir ordenada al servicio peculiar que ha de llevar a cabo: anunciar la Palabra a los distantes y a los cercanos, guiar a la comunidad, animar y, cuando sea necesario, presidir el encuentro de oración, asistir a los hermanos en las diversas necesidades espirituales y materiales.

Todo esto lo confirmó el Papa Juan Pablo II: *"Cuidar con especial solicitud la calidad significa, pues, procurar con preferencia una formación básica adecuada y una actualización constante. Se trata de una labor fundamental para asegurar a la misión de la Iglesia, personal calificado, programas completos y estructuras adecuadas, abrazando todas las dimensiones de la formación, de la humana a la espiritual, doctrinal, apostólica y profesional"*.¹⁹

¹⁶ (DGC 233)

¹⁷ (IX Sínodo N° 170)

¹⁸ (DGC 234)

¹⁹ Papa Juan Pablo II, Audiencia General del 6 de marzo de 1989

Por tanto, se trata de una formación exigente para el interesado y comprometedor para los que deben cooperar en su realización.

La importancia de la formación catequística radica entonces en las repercusiones que se ven en el proceso catequético, pues un/una catequista formado/a adecuadamente, estará en la capacidad de comunicar el Mensaje primero, contextualizándolo a la vida cotidiana de sus destinatarios/as para de alguna manera dar respuesta a sus necesidades mediante la iluminación con la palabra de Dios. Para responder a las necesidades, el/la catequista formada puede aplicar metodologías apropiadas, de acuerdo a la edad y a los intereses propios de sus destinatarios/as; la metodología, y más la catequética, es muy importante, por ello los/as catequistas deben saberla emplear, pues este es el recurso que permite la diferenciación entre la educación tradicional y la educación en la fe. Esta diferencia la explicaremos a continuación.

La educación formal o comúnmente la educación que recibimos en escuelas y colegios, es la educación que nos provee de herramientas cognoscitivas, fundamentos éticos y bases morales que guiarán especialmente nuestro accionar profesional. Si bien propone una formación integral de la persona, en todas sus dimensiones, por respeto a la diversidad de concepciones religiosas, el plano trascendente no es integrado en esta educación (salvo la que es realizada en escuela y colegios particulares religiosos). La educación formal tiene metodologías propias para llevar a cabo su misión y los parámetros para evaluar sus logros van en tanto y en cuanto los/las estudiantes saben y dominan la ciencia; por ello, hasta la forma de evaluar es cuantitativa, buscando ver quien “pasa de año” y quien no lo hace.

La educación de la fe, principalmente la que propicia la Catequesis, busca sobre todo resaltar la dimensión trascendente de cada persona y la relación estrecha que fe y vida tienen. Busca integrar la mirada y la presencia de Dios en todo aspecto y todo momento de la existencia humana, ya sea a nivel personal, familiar, social y universal. Esta educación busca despertar la experiencia de la persona hacia lo trascendental, de tal modo que Dios no resulte ajeno a la vida sino que se lo vea presente en cada instante y detalle de la misma, que se encuentre en Él, el refugio, el seguro, la fortaleza, el principio y fundamento de la felicidad plena, propia de toda la humanidad. Esta

educación es especial y por ello requiere de metodologías y recursos propios, incluso para evaluar su proceso se necesita hacerlo de tal forma que lo que se mida es la respuesta de apertura de cada destinatario/a a los conocimientos pero que ante todo, que sepa cómo integrarlos a su vida práctica de todos los días.

La formación catequística es importante también porque permite manejar apropiadamente esta diferencia, además, nos orienta en cuanto a la educación de los/as destinatarios/as de la catequesis hacia una preparación no sacramentalista sino a la preparación para una vida cristiana.

Haciendo alusión a lo expresado en el numeral 17 del Directorio General para la Catequesis (DGC): *“La catequesis tiene necesidad de renovarse continuamente en un cierto alargamiento de su concepto mismo, en sus métodos, en la búsqueda de un lenguaje adaptado, en el empleo de nuevos medios de transmisión del mensaje, de aquí que resulta importante la aplicación de un proceso formativo sistemático, secuencial y progresivo”*.

La formación posibilita que, la renovación, que no siempre tiene igual valor junto a un innegable progreso en la vitalidad de la actividad catequética e iniciativas prometedoras, efectivamente se puedan superar en gran medida las limitaciones que se presentan; límites que son particularmente graves cuando ponen en peligro la integridad del contenido.

El/la catequista debe estar consciente que cualquier actividad pastoral que no cuente para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas, pone en peligro su calidad. Los instrumentos de trabajo catequísticos pierden eficacia si no son utilizados por catequistas bien formados. Dado el papel de “educadores en la fe” que tienen, deben motivarse fuertemente a ser, al mismo tiempo: maestros, educadores y testigos, ya que la catequesis *“cumple, al mismo tiempo, tareas de iniciación, de educación y de instrucción”*.²⁰

²⁰ (DGC 31)

Deberán, en efecto, formar al cristiano en el conocimiento del misterio de Cristo, en la vida de acuerdo al evangelio, en la oración y en la liturgia, así como en el compromiso evangelizador.

«Estad siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza»

(1Ped 3,15)

Ésta era la invitación de Pedro a los primeros cristianos que debían moverse en un mundo pagano y hostil. Un mundo que guarda muchas semejanzas con el nuestro y en el que, no obstante la acción transformadora del cristianismo durante veinte siglos, asistimos a un florecimiento de nuevas formas de paganismo y secularismo.

Para poder dar razón de nuestra fe y para vivirla con autenticidad necesitamos primero conocerla y estar convencidos de ella. Ciertamente nuestra fe es un don gratuito que hemos recibido de Dios, pero esto no significa que haya de ser irracional y ciega. Tenemos motivos para creer. Vivimos en un ambiente en el que continuamente se ponen en tela de juicio e incluso se atacan frontalmente nuestras creencias y valores más importantes. Está cada vez más difundida una mentalidad y un estilo de vida contrarios al Evangelio y a la verdadera dignidad de la persona humana. Y esto lo constatamos no sólo en algunos medios de comunicación y campañas publicitarias, o en los programas de educación y en la legislación de algunos gobiernos, sino incluso en las conversaciones ordinarias con los compañeros de trabajo o con los amigos. Da la impresión de que ser «moderno» y «católico» se contraponen, más aún, que son realidades incompatibles.

Quizá los fenómenos más difundidos en nuestra sociedad, sobre todo en los países más desarrollados, sean el subjetivismo religioso y el «ateísmo práctico». El subjetivismo en campo religioso es fruto de una concepción de la fe como un mero sentimiento o convicción subjetiva, y no como una aceptación firme de cuanto Dios nos ha revelado y la Iglesia nos transmite. Por eso hoy día hay tantos hombres y mujeres, incluso católicos, que se crean una «religión a la carta», un catolicismo según los propios gustos. El ateísmo práctico se da cuando, aun aceptando teóricamente a Dios y las verdades que la

Iglesia nos transmite, se vive la vida personal, familiar y profesional guiados por valores e intereses contrarios al Evangelio; hay también quien sucumbe al escepticismo y renuncia a conocer la verdad. A pesar de todos estos fenómenos, existen también, los/as católicos/as que viven su fe con alegría y convicción. Conocen su fe, buscan vivirla con autenticidad y son capaces de comunicarla a cuantos viven a su alrededor. Estos son un consuelo y una grandísima esperanza para Cristo y para la Iglesia, estas personas afortunadamente se encuentran militando las filas de los/as catequistas principalmente.

Para completar la idea anterior y vincularla con la importancia de la formación catequística, es oportuno citar un fragmento de una publicación de P. Marcial Maciel dirigida a los miembros del *Regnum Christi*, a propósito de la formación de los/as católicos/as en general, en donde evidentemente también se encuentran los catequistas:

No es fácil en la actualidad encontrar católicos bien preparados, con las ideas claras. Y para ello no basta con la catequesis que recibimos de niños. Resultaría ridículo, aparte de imposible, querer ponernos el vestido de nuestra primera comunión; igualmente resultaría ridículo responder a los interrogantes de nuestra vida adulta con los simples conocimientos aprendidos en la infancia. «Cuando yo era niño –nos confiesa san Pablo-, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Al hacerme hombre, dejé todas las cosas de niño» (1Cor 13,11). A la edad adulta corresponde una fe adulta, es decir, cultivada y profundizada con seriedad y método. Y esto sólo se logra con la oración y con una formación permanente y metódica, y más si hemos de desempeñar la tarea de guiar a otros en la fe.

Cada vez me convenzo más de que muchos casos de abandono de la Iglesia o de enfriamiento en la fe tienen su causa, en el fondo, en un insuficiente conocimiento de la misma. No se conoce la fe. En ocasiones se desconoce el credo, cuántos son los sacramentos o los mandamientos de la ley de Dios, cómo se desarrolló la vida de Jesús. En estos casos me parecen comprensibles las defecciones, porque una fe que no se conoce no se aprecia ni se defiende. Sería más justo afirmar que no es la fe católica la que no les convence sino, más bien,

la visión parcial que de ella se han creado.

¡Qué importante es cultivar nuestra fe también con una buena preparación doctrinal! Si en el campo profesional, la ignorancia y el no estar al día en los problemas y en las nuevas técnicas pueden costar caro, la ignorancia en el campo de la fe y de la moral es todavía más perniciosa, pues del modo como vivamos ahora nuestra relación con Dios depende nuestra eternidad.

Son muy elocuentes y claras, al respecto, las palabras que el Card. Ratzinger pronunció en su homilía durante la misa inicial del cónclave que lo elegiría Papa (18 de abril de 2005): «La pequeña barca del pensamiento de muchos cristianos ha sido agitada con frecuencia por estas ondas, llevada de un extremo al otro, del marxismo al liberalismo, hasta el libertinaje; del colectivismo al individualismo radical; del ateísmo a un vago misticismo religioso; del agnosticismo al sincretismo, etc. (...) Tener una fe clara, según el Credo de la Iglesia, se etiqueta a menudo como fundamentalismo. Mientras el relativismo, es decir, el dejarse llevar “aquí y allá por cualquier viento de doctrina” parece la única actitud a la altura de los tiempos que corren. Toma forma una dictadura del relativismo que no reconoce nada que sea definitivo y que deja como última medida solo al propio yo y a sus deseos. Nosotros, sin embargo, tenemos otra medida: el Hijo de Dios, el verdadero hombre. El es la medida del verdadero humanismo. “Adulta” no es una fe que sigue las olas de la moda y la última novedad: adulta y madura es una fe profundamente enraizada en la amistad con Cristo.

Estimados amigos y miembros del Regnum Christi, la falta de formación debida a la negligencia personal no se suple con nada, ni siquiera con la buena voluntad. Por el contrario, la santidad y la buena preparación son un instrumento maravilloso en las manos de Dios.»²¹

²¹ **Padre Marcial Maciel, L.C.** *La importancia de una formación doctrinal sólida.* México, 1 de noviembre de 2005.

1.3 ¿Qué nos ofrece la Formación Catequística?

En primera instancia nos posibilita la fundamentación necesaria para creer verdaderamente, pues es un hecho que para que una realidad convenza necesariamente deber ser conocida. Sin conocimiento no hay convencimiento, y sin éste no se puede desarrollar una vida de fe convencida y radiante. De lo anterior se produce una consecuencia lógica: nadie puede convencer si no está convencido. Para vivir convencido de la propia fe y amarla, es necesario antes conocerla, ya que sólo quien está convencido de su fe puede convencer y contagiar a los demás del entusiasmo por este tesoro. Nuestro ser cristiano comporta ser luz, testigo y apóstol de Jesucristo y al asumir la misión de catequistas, esto aumenta mucho más, por tanto, no podemos esconder la luz de Cristo y de su doctrina, tenemos que difundirla con nuestra vida y con nuestra actividad apostólica. Pero para ello necesitamos conocer con profundidad la doctrina católica, y ser capaces de exponerla y defenderla con motivos convincentes; esta necesidad de formación es apremiante principalmente para los/as catequistas.

Es evidente que a un/a catequista no se le exige el mismo grado de formación que al sacerdote, a quien, por su condición de ministro de Cristo Pastor, se le pide una preparación más científica y especializada. Sin embargo, el/la catequista está llamado a tener un conocimiento completo y sólido de la doctrina católica, del cual ha de responder ante Dios de la manera que la comunicó a los demás, la integró en su vida y si fue reflejo para el resto.

La necesidad de la formación catequística se da en dos niveles: en cuanto a profundidad para la solidez de conocimientos y convicciones y en tanto a la amplitud requerida para poder integrar la experiencia de fe a la experiencia de la vida cotidiana, elemento primordial para que la catequesis no se convierta en un simple barniz, sino en el proceso por el cual uno descubre su vocación y dignidad de hijo/a de Dios y la aplicación de éstas en la vida, en todo momento, circunstancia y tiempo.

En un aspecto más profundo y ya centrado en la identidad del/la catequista, la formación catequística le da mayor validez a unos de los rasgos del/la catequista: Ser pedagogo.

“La formación queda completada cuando el catequista es capaz de elegir el modo más apto para comunicar el mensaje evangélico a grupos y personas que se encuentran siempre en situaciones diversas y particulares”²²

Es decir, la formación provee al catequista de una serie de fundamentos a nivel cognoscitivo que respaldan y validan lo que enseña, de recursos que guían el proceso y que orientan el camino a seguir.

En este punto vale resaltar que la formación catequística plantea seguir una pedagogía específica que orienta todo el proceso catequético, esta pedagogía está dada y tiene su origen en la misma revelación divina.

“Dios, al revelarse a los hombres, ha utilizado una pedagogía que constituye el modelo de referencia para la catequesis”²³

He aquí algunos de los rasgos de esta pedagogía:

- Una pedagogía del don: Dios se entrega, se regala gratuitamente. La fe es un don de Dios al que responde libremente el hombre. La catequesis ejerce una acción mediadora entre Dios y el catequizando: facilita el encuentro y pone en disposición de dar una respuesta amorosa a Dios que se entrega.
- Una pedagogía de la encarnación según la cual Dios “condesciende” y adapta su ser entero a la condición histórica del hombre, ser sujeto al tiempo y al espacio (S. Juan Crisóstomo “In Genesim” 3,8 ;DV.13)
- Una pedagogía de signos, exigida por la realidad de Dios a quien no podemos ver cara a cara. Nuestro acceso a Dios tiene que hacerse a través de “mediaciones”, indirectamente; de ahí la importancia del lenguaje de los signos que “nos lleva del hecho al misterio, de lo visible a lo invisible, del signo a lo trascendente”²⁴.
- Una pedagogía liberadora, toda la Historia de la Salvación es una historia de liberación de la ley, del pecado y de la muerte.

Inspirándose en esta pedagogía divina, conociéndola y profundizándola en la formación, el/la catequista estará en la capacidad de realizar su servicio:

²² (DGC 111)

²³ "Catequesis de la Comunidad". Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis de la Conferencia Episcopal Española (CC) N° 206; CT.58

²⁴ (CC.218)

Desde la credibilidad, como Jesús que empezó a hacer y enseñar, el catequista se esfuerza en hacer creíble lo que anuncia por medio del testimonio de su vida, signo y “palabra visible”.

Desde la amabilidad: el catequista sabe que lo que anuncia es la mejor noticia que puede recibir el hombre, ya que es su salvación; por ello, ha de ofrecerla con gozo y alegría.

Desde la sencillez para que todos puedan percibir que esa palabra va dirigida a ellos y la puedan entender.

Desde la cercanía teniendo en cuenta a las personas concretas que le han encomendado, adaptando su lenguaje y sus métodos para mejor ofrecer el mensaje cristiano que ha recibido, al estilo del Hijo de Dios que, “*se hizo verdaderamente uno de los nuestros...excepto en el pecado*” (Hebr.4,15; Gs.22).

Desde el silencio oracional - contemplativo. El catequista diocesano ha de ser una persona que prepara y reza sus catequesis, dejándose conducir por el Espíritu, “maestro interior” con cuya luz y fuerza podrá ser testigo del Evangelio. Sólo desde el Espíritu descubrirá que las mejores técnicas sin la presencia del Espíritu no valen para nada²⁵.

En síntesis, el/la catequista asumirá una actitud constante de servicio y gratuidad, donde comprenda y sienta que la recompensa del catequista es ante todo poder seguir catequizando.

Otra de las “ventajas” (por darle un nombre) de que el/la catequista se encuentre en medio de un proceso de formación continuo y sistemático es el desarrollo de la capacidad de análisis y de sentido crítico.

El/la catequista formado/a alcanza una determinada capacidad de análisis y de síntesis, a la vez que un sentido crítico de la realidad y de la cultura que le envuelve, para descubrir en ella los signos de la presencia de Dios, así como los antivalores que están en contraste con el Evangelio (Jn.15,18-20).

Por ello, mediante la formación, él/ella podrá situarse a una “cierta distancia crítica” ante la misma realidad y tener como criterio permanente de discernimiento el Evangelio de Jesucristo, interpretado en la tradición viva de la Iglesia.

²⁵ P. Jorge Loring, <http://es.catholic.net/catequistasyevangelizadores/249/2175/articulo.php?id=1522>, “Formación apostólica y pastoral del catequista”, 2006.

Poniendo y ordenando todo esto en función de evangelizar la cultura y las culturas del hombre, de transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, las líneas determinantes, los centros de interés, los modelos de vida, se verán interpelados por la presencia o ausencia de Dios, criterio fundamental para la toma de decisiones y la realización de acciones concretas.²⁶

En un último sentido (que no quiere decir que sea el final), la formación catequística permite cultivar el sentido de una formación permanente.

Al participar de un proceso formativo, el/la catequista de vuelve consciente de sus limitaciones y de la necesidad de “estar al día” para mejor responder a las nuevas situaciones siempre cambiantes, llega a comprender que en aspecto de educación somos seres inacabados, pues siempre hay algo nuevo que aprender e incorporar a nuestra experiencia de vida.

La formación ayuda a motivar a los/las catequizandos/as a continuar en su aprendizaje, pues ven que sus catequistas se preparan y buscan siempre estar al día para dar respuestas a sus inquietudes y a sus intereses.

De lo expuesto siguen tres consecuencias fundamentales de la presencia de un proceso formativo catequístico adecuado, pues el/la catequista desempeña su rol de educador en toda su plenitud, cumpliendo a cabalidad las descripciones de cada uno de sus rasgos:

- *Educador/a de base:*

Siendo la catequesis una tarea por la que “se capacita básicamente al creyente para entender, celebrar y vivir el Evangelio”²⁷, el/la catequista es un/a educador/a básico de la fe, el que inicia a la vida de la fe. A él/ella le toca poner los cimientos de la personalidad creyente. La tarea de “profundización” es propia de otras acciones pastorales posteriores.

²⁶ (CC.28)

²⁷ (CC.34)

Cuando los/as catequizandos/as son niños/as el/la catequista, en nombre de la Iglesia, alimenta y hace crecer al que ha sido engendrado a la vida sobrenatural por la fe y el Bautismo.

Cuando los/as catequizandos son adultos el/la catequista se centra en la transmisión de las certezas sólidas e incommovibles de la fe y en la educación de los valores evangélicos fundamentales²⁸

- *Educador integral:*

La formación básica que proporciona el/la catequista afecta a todas las dimensiones de la vida cristiana: es un/a maestro/a de vida cristiana y ayudará al catecúmeno/a a ir creciendo hasta alcanzar la “estatura” de Cristo y a estar así dispuesto a “dar razón de su esperanza a todo el que le pida explicaciones” (1.Ped.3,15)

- *El catequista realiza una tarea de vinculación:*

Trabaja por lograr que el/la catequizando/a sea uno con Jesucristo en valores, comportamientos y actitudes de modo que se cumpla en él lo experimentado por Pablo: “ya no soy yo, es Cristo quien vive en mí”. Desde el Señor, se unirá a Dios, a la Iglesia y al mundo.

Para el cumplimiento de todo esto es importante la formación, pues las ventajas y beneficios tanto para la persona misma que acepta la misión de catequizar, como para los/as catequizandos/as, y en sí para toda la iglesia, es enorme.

1.3.1 Riesgos ante la ausencia de una Formación Catequística

Sin un proceso adecuado de formación catequística se corre el gravísimo riesgo que ya es advertido en el numeral 17 del DGC expresando que, el «Mensaje al pueblo de Dios» justamente para la catequesis, corre el peligro de caer en «la repetición rutinaria, que se opone a todo cambio, por una parte, y la improvisación irreflexiva que afronta con ligereza los problemas, por la otra, los cuales son igualmente peligrosas».

La repetición rutinaria lleva al estancamiento, al letargo y, en definitiva, a la parálisis. La improvisación irreflexiva engendra desconcierto en los catequizados y en sus padres,

²⁸ (cf. CA.226)

cuando se trata de los niños, causa desviaciones de todo tipo, rupturas y finalmente la ruina total de la unidad. Es necesario que la Iglesia dé prueba hoy --come supo hacerlo en otras épocas de su historia-- de sabiduría, de valentía y de fidelidad evangélicas, buscando y abriendo caminos y perspectivas nuevas para la enseñanza catequética²⁹.

Esta necesidad de formación, señalada para cualquier agente de pastoral en la Iglesia y en concreto para los catequistas, ha sido, es y seguirá siendo preocupación de la Iglesia universal que solicita respuesta por parte de las Iglesias locales al respecto.

La misma preocupación es manifestada por parte de los/as catequistas, en las consultas a ellos dirigidas, cuando piden a los responsables de su formación: *“que nos faciliten y se dediquen a una formación permanente y actualizada en contenidos teológicos, morales y pedagógicos”*³⁰.

El catequista debe estar consciente que cualquier actividad pastoral que no cuente para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas, pone en peligro su calidad. Los instrumentos de trabajo catequísticos no son eficaces si no se utilizan por catequistas bien formados. Dado el papel de “educadores en la fe” que tienen, deben motivarse fuertemente a ser, al mismo tiempo: maestros, educadores y testigos, ya que la catequesis *“cumple, al mismo tiempo, tareas de iniciación, de educación y de instrucción”*³¹.

Por ello, deberán, en efecto, formar al cristiano en el conocimiento del misterio de Cristo, en la vida evangélica, en la oración y en la liturgia, así como en el compromiso evangelizador.

²⁹ (cf. DGC 17)

³⁰ Este pensamiento fue recogido en base a las respuestas de las encuestas aplicadas para este proyecto en mayo de este año. Esta respuesta responde a la voluntad del 85% de catequistas. Fuente: propias.

³¹ (DGC. 31)

CAPITULO 2

REFERENCIAS DE LA REALIDAD DE LA PARROQUIA SAN IGNACIO DE LOYOLA - SOLANDA

2.1 Antecedentes

Es conveniente y necesario que, antes de señalar posibles acciones pastorales con los/as catequistas de nuestra parroquia, se conozca, al menos sintéticamente, cuál es su realidad actual. Esto permitirá comprender el por qué de las acciones propuestas y también a entender la urgencia de la implementación de la formación catequística, como una de las respuestas pastorales a la realidad detectada.

Los datos que aquí se exponen son el fruto de la reflexión que, en los dos últimos cursos (2004-2005/2005-2006), han realizado sacerdotes y catequistas de la parroquia San Ignacio de Loyola - Solanda y que han servido para la elaboración de la primera base de datos en cuanto a realidad de la parroquia se refiere, ya que no existe ninguna otra que le preceda.

Primero se tomarán datos a nivel de la población en general, para luego centrarnos específicamente en la Catequesis Parroquial.

2.2 Realidad a Nivel Zonal

Al no tener datos correspondientes a los años del análisis para la realidad de Solanda, el estudio se lo realizará según el censo poblacional del 2001 aplicado por el INEC. En base de esta información, se elaborará un cuadro de proyección que permitirá tener una referencia más cercana del índice poblacional actual. La ciudadela de Solanda cuenta con los índices poblacionales detallados en la siguiente tabla:

Cuadro 1:

ADMINISTRACION ZONAL ELOY ALFARO SEGUN PARROQUIAS

DESCRIPCION	TOTAL ADMINISTRACION	PARROQUIAS									
		LA MENA	SOLANDA	LA ARGELIA	SAN BARTOLO	LA FERROVIARIA	CHILIBULO	LA MAGDALENA	CHIMBACALLE	LLOA ⁽¹⁾	
Superficie Ha. (sin considerar el Área de protección ecológica)	58005.8	377.6	448.1	620.9	392.0	534.5	389.4	293.2	243.1	54707.1	
POBLACION	Censo 1990	354565	22374	53662	30008	53356	65610	42794	34767	50637	1357
	Censo 2001	412297	36825	78223	47137	60381	66261	47035	31831	43173	1431
	Viviendas 2001	119059	10597	21929	13232	16959	19045	13447	9871	13368	611
Densidad Demográfica Hab./ Ha.	7.1	97.5	174.5	75.9	154.0	124.0	120.8	108.6	177.6	0.0	
Distribución Proporcional de la población	1990	25.5	1.6	3.9	2.2	3.8	4.7	3.1	2.5	3.6	0.1
	2001	22.4	2.0	4.2	2.6	3.3	3.6	2.6	1.7	2.3	0.1
Tasa de Crecimiento Demográfico 1990-2001%	1.4	4.6	3.5	4.2	1.1	0.1	0.9	-0.8	-1.4	0.5	
Incremento %	16.3	64.6	45.8	57.1	13.2	1.0	9.9	-8.4	-14.7	5.5	
Masculinidad	Razón (por 100 hab.)	48.4	48.5	48.1	49.7	48.3	49.1	48.4	46.8	47.2	53.1
	Índice (por 100 mujeres)	93.7	94.1	92.7	98.7	93.4	96.5	93.8	88.0	89.3	113.3
Feminidad	Razón (por 100 hab.)	51.6	51.5	51.9	50.3	51.7	50.9	51.6	53.2	52.8	46.9
	Índice (por 100 hombres)	106.8	106.3	107.9	101.3	107.1	103.6	106.6	113.6	111.9	88.3

Fuente: Censo de Población Vivienda 2001; INEC

Elaboración: Unidad de Estudios e Investigación DMPT-MDMQ

(1) Parroquia Suburbana o Rural

Cuadro 2:

PROYECCIÓN POBLACIONAL DE LA PARROQUIA SAN IGNACIO DE LOYOLA-SOLANDA						
	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Tasa de crecimiento poblacional	3,5%	3,5%	3,6%	3,6%	3,7%	3,7%
Población	78223	80960,8	83875,4	86894,9	90110,0	93444,1
Fuente: Censo de Población Vivienda 2001; INEC						
Elaboración: Julia Catalina Andagama León						

A partir de este cuadro de proyección, la población a ser estimada para el año **2006** sería de **93.444 habitantes**, valor igual al proyectado por la parroquia.

2.3 Realidad Religiosa de la Parroquia

En base a un censo realizado a 345 personas pertenecientes a la Parroquia San Ignacio de Loyola – Solanda, se obtuvo los siguientes datos en lo que a realidad religiosa se refiere¹:

Cuadro 3:

Realidad Religiosa de la Parroquia San Ignacio de Loyola-Solanda		
Religión	Habitantes	Porcentaje
Católicos	324	93.9%
Evangélico/Cristianos	15	4.36%
Testigos de Jehová	3	0.87%
Adventistas	3	0.87%
Total	345	100%
Fuente: Censo religioso realizado por la Parroquia San Ignacio de Loyola-Solanda, Enero 2005		
Elaboración: Julia Catalina Andagama León		

¹ Este censo fue aplicado solo en un sector de la Parroquia, pero ha sido considerado como una muestra de la realidad religiosa de toda la Parroquia.

2.4 Realidad de la Catequesis Parroquial

La realidad en donde se desarrolla la Catequesis Parroquial tiene diversos matices, y esto se debe a los distintos grupos de personas que se encuentran involucrados en la misma. Es por ello que resulta importante tomar en cuenta a los tres principales grupos que conforman la comunidad catequética: Catequistas, Niños/as, Jóvenes y los Padres de Familia.

Estos tres grupos influyen directamente en el desarrollo de la Catequesis, por lo que cada una de sus realidades concretas debe ser tomada en cuenta, ya que la planificación que se pretende llevar a cabo, busca integrar todos los intereses y necesidades de la comunidad catequética para que la misión evangelizadora sea realmente vivencial y comprometida.

- **Lugar:** Parroquia “San Ignacio de Loyola” – Catequesis Parroquial
- **Ubicación Geográfica:** Ciudadela Solanda, Salvador Bravo Oe4-169 y José María Alemán (Sur de Quito)
- **Grupos que conforman la población de Catequesis:**

Cuadro 4:

Comunidad Catequética de la Parroquia San Ignacio de Loyola-Solanda		
Grupo/Período	2004 - 2005	2005 - 2006
Catequistas	52	48
I de Comunión	110	91
II de Comunión	97	108
I de Confirmación	94	74
II de Confirmación	67	123
Padres de Familia	320	290

Fuente: Parroquia San Ignacio de Loyola-Solanda
Elaboración: Julia Catalina Andagama León

Gráfico 1: Distribución Comunidad Catequética Período 2004 - 2005

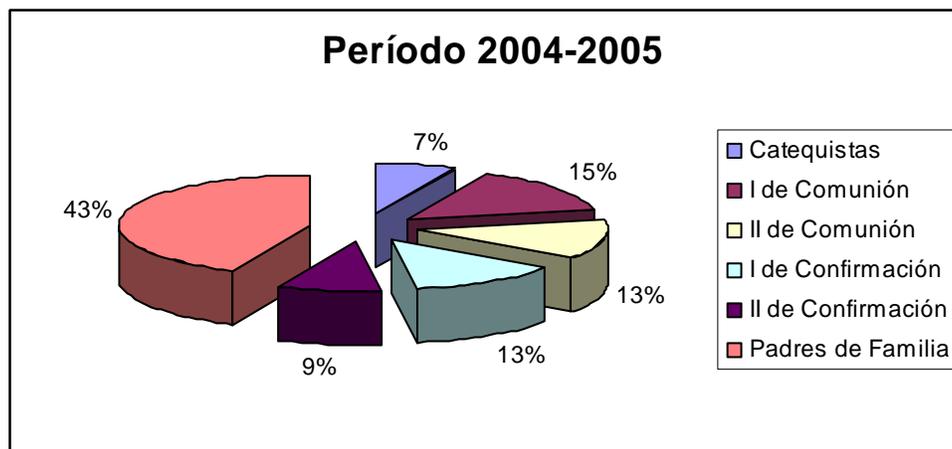


Gráfico 2: Distribución Comunidad Catequética Período 2005 - 2006

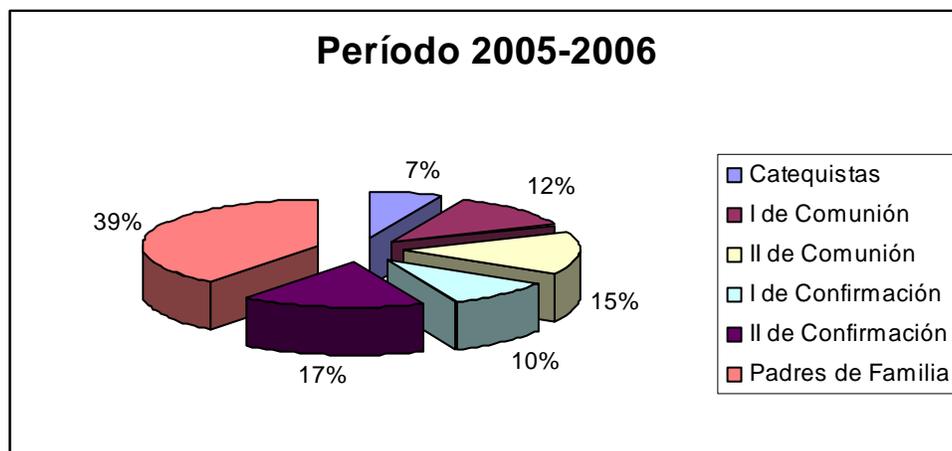
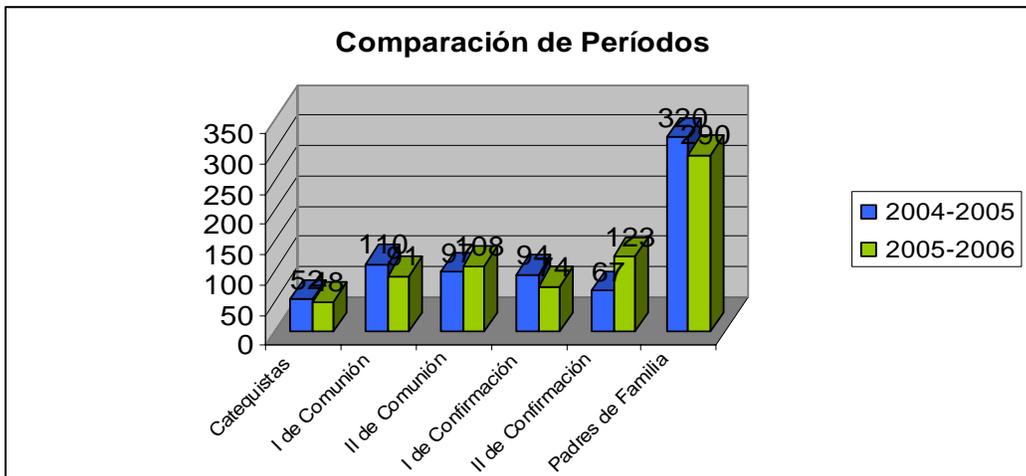


Gráfico 3: Comparación de Períodos



De los cuadros realizados se concluye que la comunidad catequética en los dos últimos períodos no ha sufrido variaciones significativas, más bien se ha mantenido. Referente a la cantidad de destinatarios que asiste la Catequesis Parroquial se puede notar que se mantiene constante, pues como promedio se atienden a 382 destinatarios directos (niños/as y jóvenes) y a unos 305 destinatarios indirectos (padres y madres de familia que asisten a Catequesis Familiar)

Se ha considerado esta realidad de de la comunidad catequética para indicar, por medio de los valores obtenidos, que la creación de un centro de formación catequística es importante para la parroquia, pues si bien el número de destinatarios indicados en la muestra es de 382, es por el espacio físico y más no por la falta de los mismos en la zona, que este año, mejorando las condiciones del espacio, podrían ascender de 500 a 600 destinatarios directos.

Además, vemos que el 7% de esta comunidad catequética corresponde a los/as catequistas y son ellos/as las que abastecen a toda la Catequesis, por lo que requieren de un nivel de formación acorde a esta realidad.

2.4.1 Realidad a Nivel Socio – Económico:

- **Catequistas:** Pertenecen a la clase media, en su mayoría, a la clase media – alta y media – baja, en menor proporción. Por sus gastos de estudio, la mayoría se ve obligada a trabajar en diversos oficios y en distintos horarios. Un porcentaje

(aproximadamente el 7%) son padres y madres de familia que trabajan, atienden sus hogares y se dan espacio para colaborar en la parroquia.

- **Destinatarios:** La mayoría pertenecen a la clase media – baja, existiendo también un grupo que se encuentran en situaciones de pobreza y extrema pobreza (Paradójicamente, estos casos se dan especialmente en aquellos destinatarios que residen en otros barrios pero que asisten a la Catequesis de la parroquia)
Sin embargo, en los últimos años (aproximadamente de unos cuatro a seis años) por efectos de la migración, la mayoría de chicos, gozan de una estabilidad económica, al menos para la satisfacción de sus necesidades básicas.
- **Padres de Familia:** La mayoría pertenecen a la clase media – baja. Muchos de ellos son comerciantes informales o han migrado para sostener a sus familias. La mayoría procura brindar cierta estabilidad económica a sus hogares, por lo que tanto papá y mamá tienen que trabajar.

2.4.2 Realidad a Nivel Educativo:

- **Catequistas:** La mayoría son estudiantes universitarios con diferentes perspectivas profesionales. Son jóvenes entre los 20 y 27 años, muchos de ellos con responsabilidades laborales. Apenas 10 personas son mayores de 30 años, profesionales algunos y otros de oficio (3). En el último período (2005/2006) se integraron también a la Catequesis estudiantes de bachillerato (4) de segundo y tercer año de bachillerato.
- **Destinatarios:** Todos los niños/as se encuentran estudiando en un centro educativo, la mayoría en una institución fiscal o fiscomisional cercanas al sector. Asisten a la catequesis niños/as desde los 8 años (que se inscriben en Iniciación Cristiana) hasta los 12 años. Estos niños/as son ubicados por edades en los niveles de Comunión. De ellos, la gran mayoría asiste a un centro educativo. Los/as jóvenes son estudiantes, en su mayoría, de colegios fiscales cercanos a la zona. Son chicos de 13 hasta 16 años.

Para el período 2005/2006 se abrió dos grupos de catequesis para jóvenes mayores de 16 años que no han recibido la Comunión ni la Confirmación; de estos, un porcentaje del 15% no tiene instrucción media, algunos apenas terminaron la escuela y otros nunca han asistido a una.

- **Padres de Familia:** La mayoría son trabajadores de oficio. Un bajo porcentaje son profesionales con carrera universitaria; quienes más asisten son madres de familia que trabajan y familiares cercanos abuelitos y abuelitas con educación básica en su mayoría)

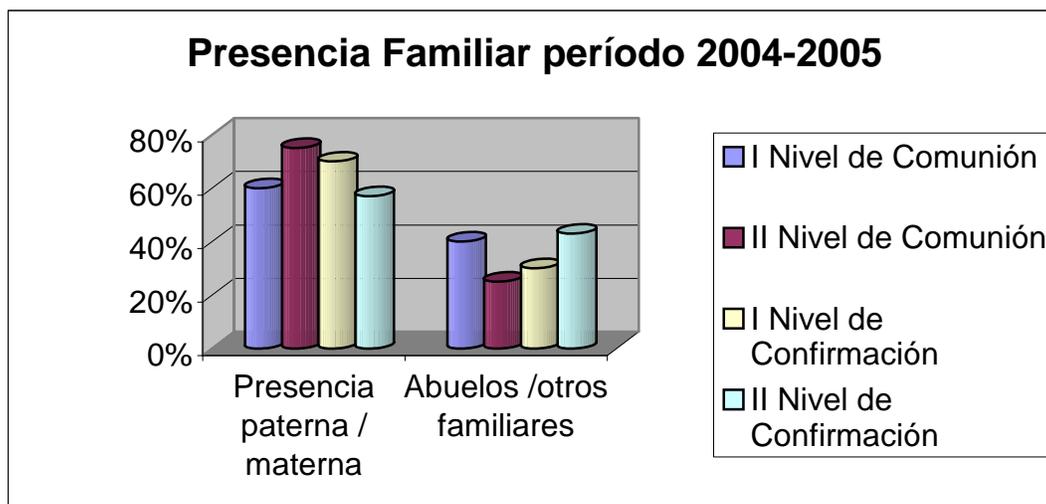
2.4.3 Realidad a Nivel de Situación Familiar:

- **Catequistas:** La mayoría viven con sus padres, hermanos / as y otros familiares. En varios casos, la participación en la catequesis ha sido transmitida de padres a hijos y / o hermanos. Desgraciadamente, no en pocos casos, la relación familiar no es tan buena; se detecta como posible causa la incomunicación tanto de padres como de hijos; esto se puede apreciar en el poco interés y participación de la familia de los/as catequistas en las actividades de la Catequesis y de la misma parroquia.
- **Destinatarios:** Por la masiva migración, muchos niños y jóvenes se encuentran bajo la tutela, en su mayoría, de sus abuelos, y en otros casos de parientes o familiares cercanos. Los que cuentan con la presencia de sus padres, muchos de ellos, tienen problemas de maltrato y violencia familiar. Aún cuando los chicos viven con sus padres, por lo menos en la catequesis, se puede notar la falta de preocupación que éstos tienen, pues muchas de las veces, quienes asisten a escuela para padres son los abuelos o hermanos mayores (esto se lo menciona respecto a los padres que pese, a disponer tiempo en los domingos, no asisten a las reuniones), o de manera más generalizada, son solo las madres de familia las que asisten.

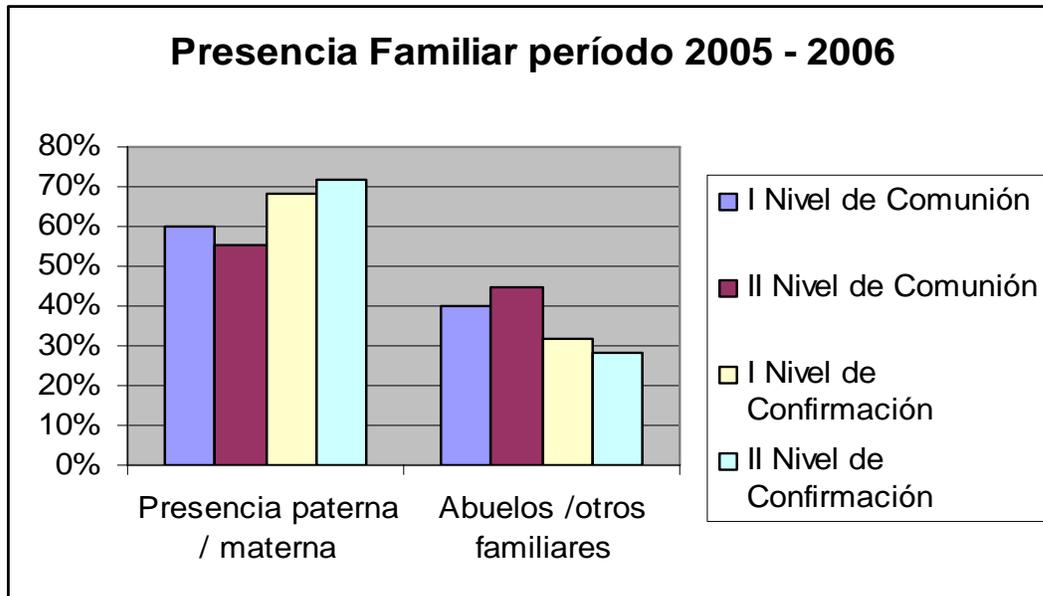
- Padres de Familia:** Un considerable porcentaje vive en unión libre, ya sea desde solteros o como producto de uniones entre parejas separadas, por lo que la familia se constituye por hijos / as de cada padre de familia. En repetidas ocasiones, nuevamente por la migración, son tanto, madres como padres, los que se quedan al frente del hogar y de los hijos. Así se hacen presentes hogares y familias disfuncionales y con problemáticas muy fuertes (alcohol, infidelidad, violencia intrafamiliar, abandono, machismo, etc.)

En este punto de la realidad familiar se puede ver claramente que uno de las principales problemáticas que la aquejan es la migración, por lo que vale la pena presentar un breve análisis que se realizó al respecto (esta muestra fue realizada en los períodos 2004/2005 y 2005/2006 en base a la información recopilada por parte de los/as catequistas en su trato con los/as niños/as de cada nivel y que se los resultados son presentados en los siguientes cuadros:

Cuadro 4: Presencia Familiar período 2004 – 2005



Cuadro 5: Presencia Familiar período 2005 – 2006



Como se puede apreciar la constante de presencia paterna/materna se mantiene, al igual que la de los abuelos y otros familiares, correspondiendo a éste último el entre el 30 y 40%, lo cual es realmente preocupante y es algo que vertiginosamente va en aumento.

2.4.4 Realidad a nivel de Situaci3n Religiosa:

- **Catequistas:** Por su condici3n, todos profesan la religi3n cat3lica, tienen todos los sacramentos y por su opci3n al servicio de la Iglesia por medio de la Catequesis, se muestran convencidos de su fe.
- **Destinatarios:** Aun cuando est3n en la catequesis, muchos no tienen claro el hecho de ser cristianos, lo ven como una realidad de domingos y lo reducen a ello (especialmente los j3venes). Asimismo, les cuesta mucho integrar fe y vida en lo cotidiano; en este punto la influencia de la cultura actual tienen un papel preponderante.
- **Padres de Familia:** La gran mayoría se confiesa cat3lico, aun cuando sea por tradici3n. Sin embargo, se presenta un fen3meno muy curioso; existe un porcentaje (aunque bajo) donde los padres resultan ser protestantes, pero ponen a sus hijos en la catequesis. Con los padres de familia la situaci3n religiosa resulta ser muy interesante por su peculiaridad, pues aun cuando se muestran interesados en la educaci3n en la fe de sus

hijos/as, su participación en el proceso es extremadamente pobre, su noción de fe la viven para sí mismos pero no encuentran la forma de comunicar esa experiencia a toda su familia, por ello ven en la Catequesis el único medio responsable de la fe sus hijos/as y es a ella a la que le otorgan todo el peso de la responsabilidad de la educación en la fe, cuando son ellos los primeros llamados a realizarla.

2.5 Hechos Significativos de la Catequesis Parroquial:

La Catequesis Parroquial tiene que enfrentarse a muchos fenómenos, que de una u otra manera, afectan a su desarrollo y sobre todo, a su llegada eficaz a los destinatarios. Dichos fenómenos son producto del modelo social y cultural imperante en la actualidad que afectan a toso y de los cuales tampoco nuestra realidad está exenta.

Algunos de esos fenómenos son:

- ❖ *Las pandillas*, pues cada día aumentan más el número de pandillas en el sector; esto se debe en parte por la gran afluencia de jóvenes en la ciudadela y por la cada vez más carente compañía y presencia de referentes positivos de conducta, referentes que antiguamente se los encontraba en la familia, pero al estar ésta fragmentada por la migración, los jóvenes se encuentran completamente desamparados y a merced de referentes negativos que por su estado de soledad se convierten en los únicos con los que contarán por el resto de sus vidas.
- ❖ *La Migración*, que conlleva a que día a día, sean parientes y hasta vecinos, los que se hagan cargo de niños y jóvenes. El maltrato es muy alto en la mayoría de casos. Respecto a esta problemática surge ciertas interrogantes que resultan complejas para dar una respuesta certera, pues si bien muchos buscan migrar para buscar fuentes de trabajo que sostengan a la familia, otros migran por la errónea noción que se tiene de estabilidad y buenas condiciones de vida, sin percatarse que posiblemente lleguen a tenerlo todo (materialmente hablando) pero a un alto costo: la desintegración familiar.
- ❖ *Las tendencias posmodernistas*, que como en toda parte, actualmente afectan a las generaciones jóvenes, presentándoles un mundo lleno de consumismo, de hedonismo,

individualismo y gran vacío existencial. Para esto, colaboran de manera muy eficaz, los medios de comunicación, en especial la televisión y el Internet. Es quizá en este fenómeno donde confluyen los otros anteriores ya que al encontrarse solos, desprotegidos, sin referentes de conducta y sobre todo sin afecto que eduque, nuestros niños/as y jóvenes se encuentran a merced de todo cuanto la cultura posmodernista les puede ofrecer.

De sondeos realizados con nuestros catequizandos/as hemos detectado que un niño/a o joven pasa en promedio de 5 a 8 horas frente a la televisión sin control alguno y adoptando inconcientemente patrones de comportamiento que influyen luego en su manera de ser y de pensar.

2.6 Realidad del Catequista

De todo lo tratado en los puntos de la realidad de la Catequesis Parroquial, se puede plantear un perfil medio del catequista de nuestra parroquia, el cual es detallado a continuación:

Es muy importante, aunque no suficiente, el número de personas implicados en la tarea catequética: unos 48 (en este período) de ellos más de una tercera parte son jóvenes.

Son personas que pertenecen a un amplio abanico social: religiosas (5), amas de casa (5), titulados universitarios (12), trabajadores (8), estudiantes (18)

La mayoría son mujeres; los hombres sólo ocupan un 15 o 20%.

La gran mayoría son seglares; la catequesis se sitúa así en uno de los campos preferentes donde el laico desarrolla sus responsabilidades eclesiales.

Es justo destacar el alto número de catequistas provenientes de ámbitos populares: amas de casa, madres catequistas, trabajadores, ya que su misma extracción social les facilita la conexión con los catequizandos.

Es justo destacar también la presencia de religiosas, que si bien no son muchas (5), son las animadoras de todo el trabajo catequético y las que en cada nivel donde participan, ayudan a articular de mejor forma la Catequesis en su conjunto.

La mayoría son catequistas de infancia; faltan catequistas de jóvenes y sobre todo de adultos que integren un equipo especial para Catequesis Familiar; asimismo, hacen falta catequistas para discapacitados y personas adultas que no han recibido los sacramentos.

Los/as catequistas son conscientes de que están realizando su trabajo en medio de un auténtico desamparo social y de que su trabajo no es suficientemente valorado, incluso dentro de la comunidad cristiana. Algunas veces esta realidad los desanima y les cuestiona, lo que provoca un cierto grado de desmotivación que incluso lleva a la deserción (aunque en muy pocos casos)

La madurez humana (responsabilidad en la tarea, equilibrio y estabilidad emocional...) es considerada buena por los sacerdotes y por ellos mismos en general aunque se constate también bastante inmadurez, sobre todo en el mundo juvenil.

Se aprecia también falta de estabilidad en la tarea: un buen número de catequistas suelen dedicar de uno a tres años y luego abandonan. No parece que hayan asumido la tarea de catequizar como servicio estable y permanente en la Iglesia.

Aparece bastante clara en los/as catequistas la conciencia de que en el origen de su vocación está Dios que actúa por mediaciones y que su tarea en la Iglesia es consecuencia de su realidad de bautizados.

La vivencia personal de la fe se considera positiva en general y se expresa en la práctica sacramental, en los compromisos parroquiales y en el testimonio de vida. Un bloque menor de respuestas la considera regular – media – baja. Del mundo juvenil se señala que en gran parte no participa en las celebraciones de la fe, sobre todo en la Eucaristía dominical y en el sacramento de la reconciliación.

En lo relativo a su “equipaje doctrinal”(conocimiento y asimilación personal de los contenidos de fe a transmitir) los sacerdotes y los mismos catequistas lo consideran entre regular, deficiente y superficial en general, aunque hay excepciones. Este criterio es el que sustenta fuertemente el planteamiento de este proyecto y de su ejecución inmediata.

Se valoran positivamente, por parte de los/as catequistas, las acciones que se están realizando con ellos (actividades internas como convivencias, retiros, períodos formativos y

actividades externas como encuentros a nivel de decanato y Arquidiócesis); sin embargo, consideran que no son suficientes y no están muy organizadas y coordinadas.

En lo referente a su capacitación pedagógica los/as catequistas confiesan que hacen “lo que buenamente pueden” pero que necesitan un mayor conocimiento y experiencia de técnicas activas que le faciliten el “enganche” con las generaciones actuales. Constatan una dificultad añadida: muchos de los catequizandos les llegan sin que, en el ambiente familiar, se haya hecho una mínima iniciación a la oración y experiencia cristianas.

Es preciso señalar, por último, la clara conciencia y el deseo expresados por los/as catequistas de ser ayudados y acompañados en su formación a todos los niveles, para mejor responder a su vocación y tarea en la Iglesia

De la reflexión de toda esta realidad y fundada principalmente en el deseo de los/as catequistas de cada vez servir mejor y con mejores recursos, nace la idea de este proyecto, de manera que la creación de un centro de formación catequístico es una de las respuestas pastorales que incidan positivamente en la comunicación del mensaje evangélico, en la articulación más organizada, secuencial y sistemática de la Catequesis de conjunto y que ante todo contribuya a que la experiencia de fe, tanto de catequizandos/as como de catequistas tenga firmes y sólidos fundamentos.

2.7 Posición del Catequista frente a la Creación del Centro de Formación

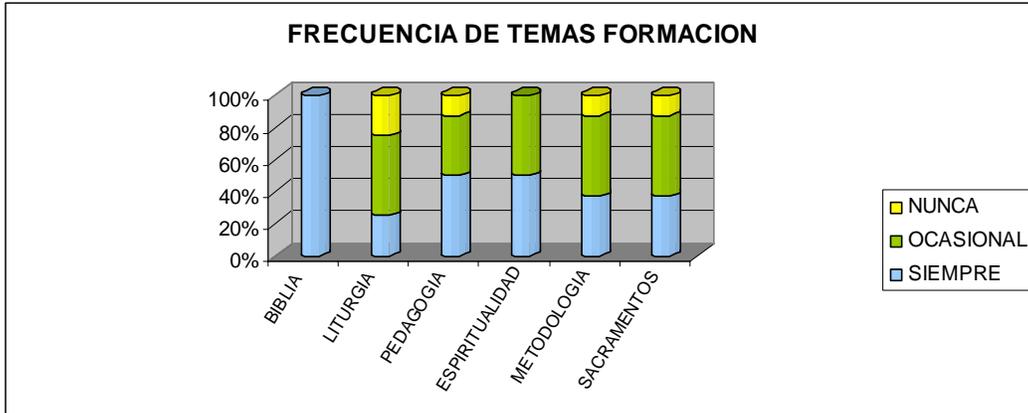
PREGUNTA 1
Del tiempo que usted es catequista,
¿cuántos cursos de formación
catequética ha recibido?

DURANTE TODO EL AÑO	8
INICIO	5
ESPORADICO	1

**PREGUNTA 2**

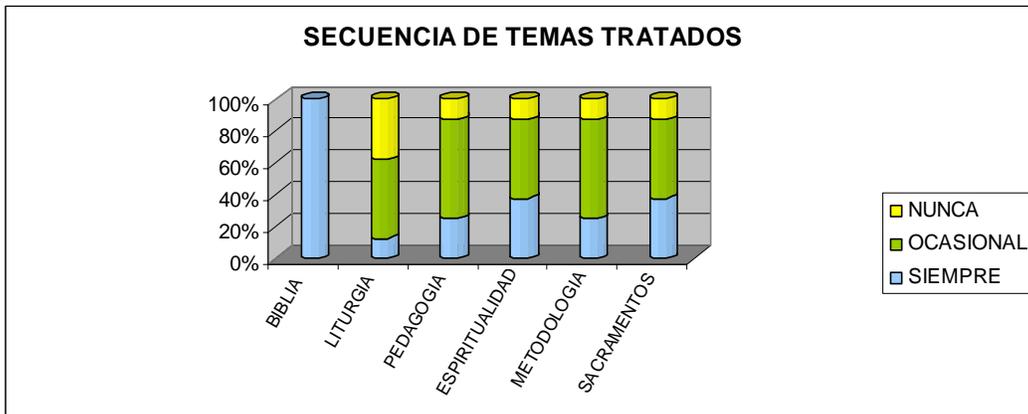
De la formación que usted ha recibido, ¿Qué temas han sido tratados y con qué frecuencia?

	SIEMPRE	OCASIONAL	NUNCA
BIBLIA	8		
LITURGIA	2	4	2
PEDAGOGIA	4	3	1
ESPIRITUALIDAD	4	4	
METODOLOGIA	3	4	1
SACRAMENTOS	3	4	1



PREGUNTA 3

	SIEMPRE	OCASIONAL	NUNCA
BIBLIA	8		
LITURGIA	1	4	3
PEDAGOGIA	2	5	1
ESPIRITUALIDAD	3	4	1
METODOLOGIA	2	5	1
SACRAMENTOS	3	4	1



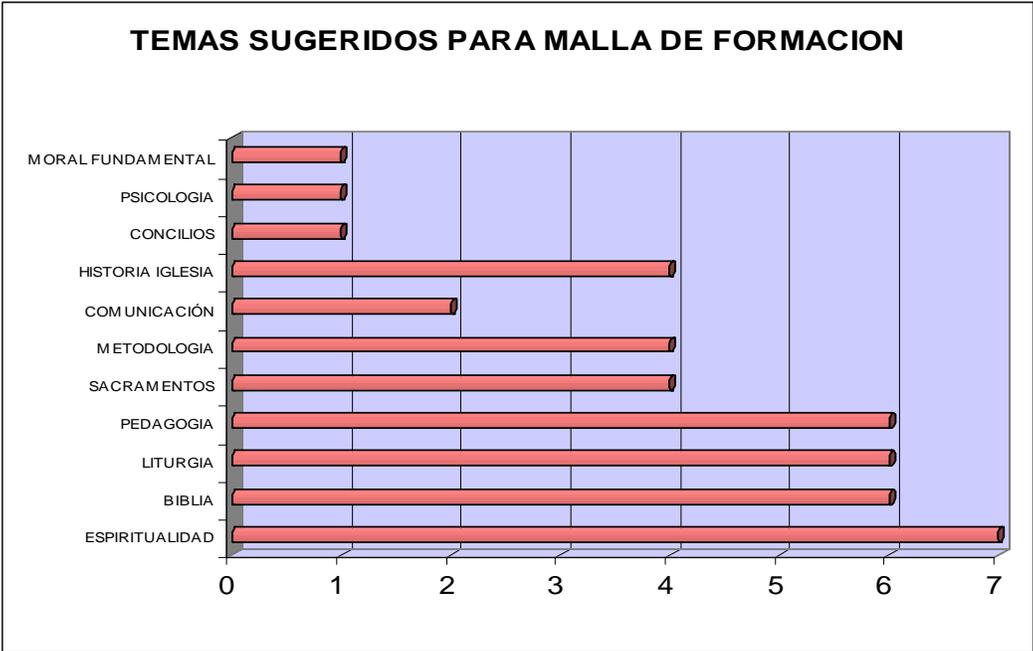
PREGUNTA 4

SI	8
NO	0

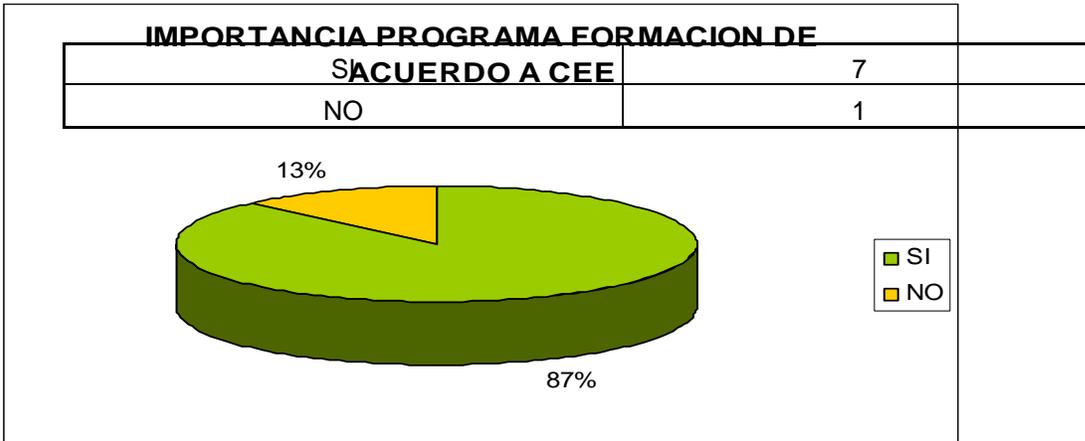


PREGUNTA 5

ESPIRITUALIDAD	7
BIBLIA	6
LITURGIA	6
PEDAGOGIA	6
SACRAMENTOS	4
METODOLOGIA	4
COMUNICACIÓN	2
HISTORIA IGLESIA	4
CONCILOS	1
PSICOLOGIA	1
MORAL FUNDAMENTAL	1

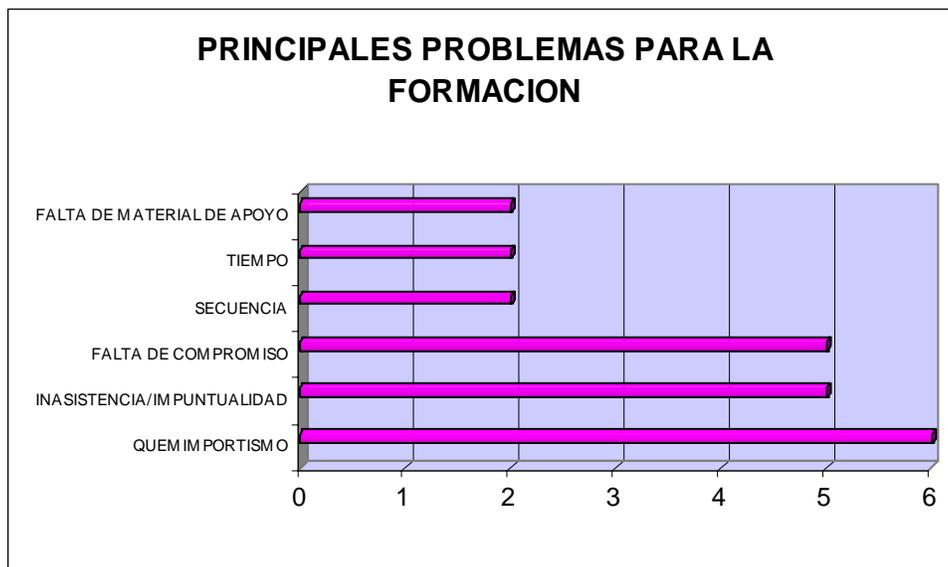


PREGUNTA 6



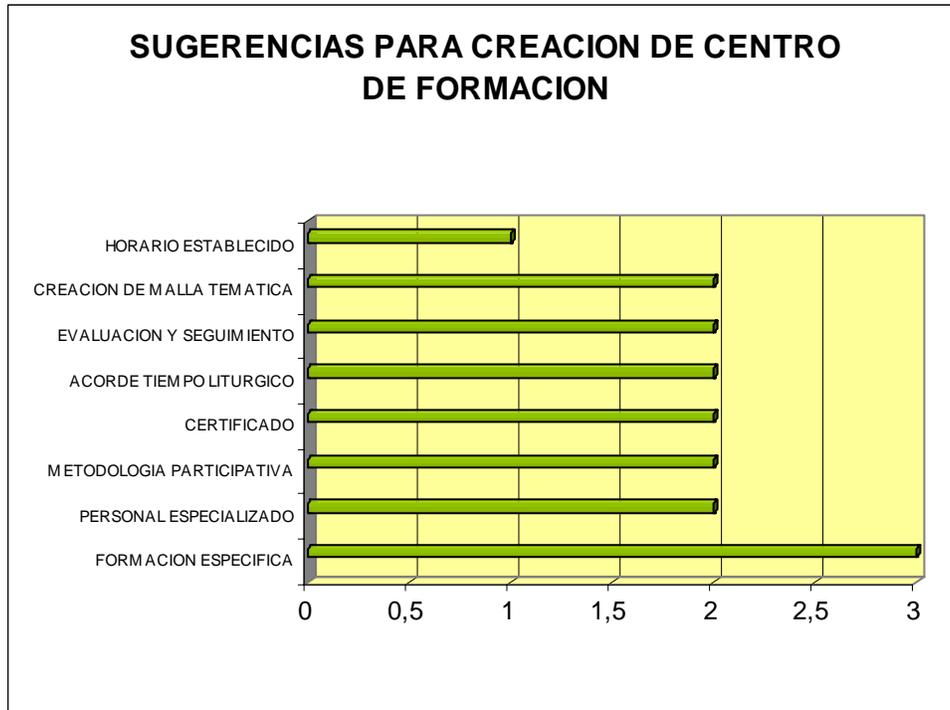
PREGUNTA 7

QUEMIMPORTISMO	6
INASISTENCIA/IMPUNTUALIDAD	5
FALTA DE COMPROMISO	5
SECUENCIA	2
TIEMPO	2
FALTA DE MATERIAL DE APOYO	2



PREGUNTA 8

FORMACION ESPECIFICA	3
PERSONAL ESPECIALIZADO	2
METODOLOGIA PARTICIPATIVA	2
CERTIFICADO	2
ACORDE TIEMPO LITURGICO	2
EVALUACION Y SEGUIMIENTO	2
CREACION DE MALLA TEMATICA	2
HORARIO ESTABLECIDO	1



CAPITULO 3

DISEÑO DEL PROYECTO

Partiendo del análisis del marco Referencial o Doctrinal del Proyecto, (expuesto en el primer capítulo) y confrontándolo con el marco de la realidad de la Parroquia San Ignacio de Loyola – Solanda (segundo capítulo), se hace cada vez más presente la necesidad del Centro de formación para catequistas de la localidad, el cual requiere de una planificación adecuada, pues es claro que la pastoral planificada es el camino más práctico para realizar las opciones pastorales fundamentales, a la vez que consiste en la respuesta específica, consciente e intencional a las necesidades de la evangelización¹.

Este tercer capítulo se ocupará precisamente de la parte estructural del Proyecto donde, luego de la justificación, fijaremos la misión, la visión, los objetivos, los destinatarios, los criterios de acción: políticas y estrategias, la metodología, el quipo de trabajo, el cronograma y finalmente los recursos.

3.1 Justificación

La justificación del Centro de formación para la Parroquia San Ignacio de Loyola – Solanda, será expuesta a continuación en base a algunos puntos importantes que se han rescatado de la reflexión producto de la confrontación entre el marco doctrinal y la realidad del catequista de Solanda.

3.1.1 *Es necesidad y petición del y de la Catequista*

De acuerdo con los resultados de la encuesta realizada a los y las catequistas de la parroquia San Ignacio de Loyola – Solanda, una de la sugerencias que hacen es la creación de un centro donde puedan acceder a una formación sistemática y de acuerdo a los intereses y a las necesidades de cada uno de los niveles que conforman la catequesis parroquial.

¹ (DP 1307)

El y la catequista parroquial está conciente de la importancia de tener una formación continua, progresiva y en cierta medida formal; no desean una formación “informativa”, a manera de cursos intensivos de una semana donde los temas a tratar se repiten año a año, o un día de convivencia donde se les muestre cuán interesante es conocer nuestra fe pero no se les brinda la posibilidad de profundizar posteriormente.

La petición y la necesidad que vemos en nuestros catequistas es la primera motivación que mueve la creación de este centro de formación.

3.1.2 *Es preciso una unificación de criterios para dar Catequesis*

Uno de los problemas de dar catequesis es que cada uno tiene su estilo, lo cual no quiere decir que esté mal; el problema se presenta cuando mezclamos uno y otro estilo y confundimos desde la forma de dar catequesis hasta los contenidos, cuando éstos al no ser bien entendidos por el o la catequista, terminan siendo deformados.

Tener una guía es siempre preciso, por ello, desde hace cuatro años en la parroquia de Solanda hemos adoptado para nuestros catequizandos y catequizandas los textos propuestos por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, que permitan trabajar en cada nivel.

Una vez que hemos logrado unificar el texto guía, vemos que nuestro siguiente paso es orientar, mediante la formación basada en los textos propuestos por la CEE para catequesis parroquial, la pedagogía y la metodología en nuestra catequesis; esto buscamos conseguirlo a través del manejo de los contenidos de los textos de la CEE, entendidos y explicados primero a los y las catequistas para que luego se pueda comunicar el mensaje a los destinatarios.

Vemos que la formación con criterios unificados dará solidez a nuestra misión catequética, de una manera orgánica, sistemática no sólo que ayudará a la mejor comunicación de la Buena Nueva a nuestros destinatarios, sino que también veremos que como catequistas y personas iremos madurando más y más en nuestra fe y en nuestra vida cristiana.

3.1.3 *Una formación mínima y reducida a un corto tiempo limita al catequista que debe responder a la realidad de la comunidad y propiciar el conocimiento personal y con Dios respecto al catequizando*

Un ejemplo ayudará a entender mejor este apartado: la formación catequística es como el proyecto de construcción de un hermoso edificio. Para construirlo, primero se necesita un tiempo para escoger el personal adecuado para realizar la obra, luego se requiere de un tiempo de capacitación para que quienes van a emprender el trabajo tengan muy claro su función y la importancia de la precisión con que lo hagan. La preparación previa y el tiempo empleado para ella constituyen la garantía de que la obra no fracasará y que contará con los mejores cimientos, que no siempre se ven pero que son lo más importantes antes que los que se pueden ver físicamente; en esto consiste la previa formación.

Con este ejemplo sencillo, se puede ver que la formación de un o una catequista no se improvisa ni se la obtiene de un día para otro. Esta formación requiere de constancia, de dedicación y sobre todo de tiempo.

Solo el tiempo empleado en algo nos lleva al conocimiento al perfeccionamiento y la eficacia de su aplicación. Solo con el tiempo dedicado a su formación, el o la catequista estarán en la capacidad de responder a los signos de los tiempos tanto de su realidad concreta como la de sus catequizandos y así hacer que la presencia de Dios y lo que Él tiene que decir a cada vida sea escuchada y penetrada en el interior de la persona promoviendo su verdadera y real adhesión a Cristo.

3.1.4 *Aun cuando ya existen Escuelas de Formación para Catequistas, es necesario la creación de un Centro formativo que responda a la realidad de los y las catequistas de Solanda*

Ciertamente existen ya escuelas de formación para catequistas, a nivel de Diócesis, Arquidiócesis o Zonas Pastorales; sin embargo, hay que notar que cada una de ellas responde a intereses y necesidades específicos en un contexto determinado.

La parroquia de Solanda tiene características muy particulares y una de ellas es la diversidad de personas que desean ser catequistas y que sirven en esta misión a diferentes públicos: niños, jóvenes, jóvenes y adultos sin ningún sacramento, padres de familia, niños especiales; por lo que resulta necesario una formación específica para cada uno de estos casos.

Además, contamos con una problemática de horarios por lo que les resulta mucho más accesible asistir a la parroquia que trasladarse a otros centros.

Cabe señalar que nuestro afán por crear un centro de formación para catequistas no es por el deseo de competir con otros centros ya existentes o por restarles valor o importancia; con un centro propio lo que buscamos es que la formación de los catequistas sea tomada en serio, sea apreciada y no se encuentren excusas de tiempo o lejanía para asumirla.

3.1.5 *Este Centro de Formación busca ser un centro donde los y las catequistas tengan la oportunidad de encontrarse consigo mismos, con Dios y con los demás.*

El centro de formación para catequistas San Ignacio de Loyola – Solanda busca consolidar la formación integral del y de la catequista.

La formación integral se refiere ante todo a que el y la catequista descubra su proceso de fe integrado primero a su vida personal, luego a su relación de vida con Dios y finalmente a la vida de quienes le rodean.

Lo que se busca conseguir es la adhesión conciente, libre voluntaria y comprometida, por del conocimiento, a no solo la tarea de catequizar sino a la opción de un estilo de vida cristiano, pues así el catequista no solo encontrará en la formación una oportunidad de fortalecer su lado cognoscitivo, sino también de ir encontrando el sentido verdadero y pleno de la felicidad propuesta de Dios en su vida misma y en la de los demás.

Cada uno de estos puntos constituyen las motivaciones esenciales para que la creación del centro de formación para catequistas se la vea como una opción por extender el Reino de Dios desde nuestros catequistas bien formados hacia destinatarios cada vez más concientes de su vocación cristiana que, si bien es cierto empieza a aflorar en la catequesis, se extiende mucho más allá.

3.2 Misión

En fidelidad a los criterios del Magisterio y a la naturaleza de la misión catequética, la misión del Centro será la de brindar a los y las catequistas una formación global, integral y contextualizada, mediante un proceso formativo secuencial y sistemático, teniendo como pilares fundamentales para el proceso formativo el ser, el saber y el quehacer del catequista, de tal manera que se encuentren en capacidad de comunicar el

mensaje evangélico con coherencia y calidad a los grupos de catequizandos y catequizandas con los que les toque trabajar, integrando siempre a este proceso, un crecimiento personal humano – cristiano.

3.3 Visión

Se trata ante todo de formar catequistas que respondan eficazmente a las necesidades evangelizadoras de este momento histórico con sus valores, sus desafíos y sus sombras. Para responder a él se necesitan catequistas dotados de una fe profunda, de una clara identidad cristiana y eclesial y de una honda sensibilidad social.

La Formación tendrá presente todos estos aspectos, además del concepto de catequesis que hoy propone la Iglesia. Se trata de hacer que los catequistas puedan impartir no sólo una enseñanza sino una formación cristiana integral, desarrollando tareas de “iniciación, de educación y de enseñanza”. El catequista debe ser, a un tiempo, maestro, educador y testigo.

El movimiento catequético que vive la Iglesia invita también, y que el centro de formación lo acoge, a que los catequistas sean integradores, que sepan superar “obstáculos, diferencias, problemas” y ofrecer una catequesis plena y completa. El y la catequista estará formado con una espiritualidad de laico, y con un gran estilo y sensibilidad que le permitan desempeñar mejor su ministerio.

Ante su realidad concreta, el catequista estará en capacidad de mostrar un claro e intenso sentido de solidaridad, de profetismo esperanzador con un fuerte sentido crítico ante las cosas y los acontecimientos, capaz de responder a la inquietud humana más honda, a la “sed de absoluto”, que existe en todo hombre y que se pondrá de manifiesto en sus catequizandos y catequizandas.

3.4 Objetivos del Proyecto

3.4.1 Objetivo General

El objetivo general del proyecto consiste en: Capacitar al catequista, mediante elementos teórico – prácticos proporcionados en un orden progresivo y sistemático, para propiciar el diálogo Iglesia - mundo, fe – cultura que en la catequesis están muy

relacionados y en los cuales ésta se halla contextualizada, de manera que catequistas y catequizandos se encuentren inmersos en un verdadero proceso de evangelización, formación y conversión permanente para su crecimiento en la fe.

3.4.2 Objetivos Específicos

De este objetivo general se desprenden cuatro específicos:

1. Ofrecer los elementos teórico – prácticos que favorezcan la formación inicial de los y las catequistas que se integran por primera vez, para que descubran su vocación al Ministerio de la Catequesis, por medio de una formación introductoria, donde el ser, el saber y el quehacer del catequista constituyen las guías que orienten su formación.
2. Instaurar una formación básica, para que los catequistas adquieran los conocimientos necesarios para su servicio evangelizador, mediante la revisión y actualización de contenidos catequéticos básicos, de manera que sus conocimientos y su experiencia de fe vayan generando un proceso sólido.
3. Conseguir en el catequista el fortalecimiento, tanto cognoscitivo como experiencial de la fe, mediante una formación diferenciada, recibida a lo largo del año de catequesis y que responda a su realidad concreta, es decir, al nivel en el cual se encuentre catequizando.
4. Brindar una formación especializada, dirigida a catequistas de padres de familia, de jóvenes adultos y de niños especiales y enfermos, para que, mediante elementos teóricos – prácticos proporcionados puedan especializarse en cada uno de estos ámbitos respondiendo con una fe madura.

3.5 Políticas y Estrategias

La formación que se ofrezca en el centro San Ignacio de Loyola – Solanda, a los catequistas de la localidad, plantea políticas y estrategias que buscan responder a los objetivos específicos en el mismo orden que éstos fueron expuestos. Cada objetivo

específico responde a una fase del Centro de Formación, por lo que para identificar mejor las políticas y estrategias para cada fase, se las mencionará.

3.5.1 Políticas y Estrategias Formación Introdutoria:

3.5.1.1 Políticas:

- Potenciar la madurez humana y cristiana del catequista, ayudándole a crecer como persona y a madurar como creyente.
- Ayudar al catequista a adquirir un conocimiento global de la fe, que le permita tener una adecuada síntesis de la fe cristiana.
- Ayudar al catequista a alcanzar también un conocimiento adecuado del hombre, de la historia y de la sociedad en la que vive, así como a hacer una “lectura creyente” de los signos de los tiempos para poder así responder, desde el Evangelio, a las inquietudes de los catequizandos.
- Estimular al catequista que se inserta en el proceso catequístico, valorando su esfuerzo en la preparación y animándolo a continuar con su formación.

3.5.1.2 Estrategias:

- Para potenciar la madurez humana y cristiana del catequista:
 1. Tener una entrevista personal, a cargo de la delegación general, con cada uno de los aspirantes para conocer las motivaciones que tuvo para ser catequista.
 2. Enfocar la primera etapa de la formación introductoria al ser del catequista, donde el o ella pueda descubrir su persona en función del ser humano, del creyente y del discípulo que es.
 3. Acompañar al catequista que comienza en la misión de forma personalizada de manera que se pueda evaluar su proceso.

- Para ayudar al catequista a adquirir un conocimiento global de la fe:
 1. Dedicar la segunda etapa de la formación introductoria al saber del catequista, pues esta dimensión, penetrada de la doble fidelidad al mensaje y a la persona humana, permite que el catequista conozca bien el mensaje que comunica y, al mismo tiempo, al destinatario que lo recibe y al contexto social en que vive.
 2. Emplear como fundamento de esta primera instrucción, la Biblia y el Catecismo de la Iglesia Católica para su análisis y medio de consulta.

- Para ayudar al catequista a alcanzar un conocimiento adecuado de la persona a la que va dirigido su accionar y cómo debe hacerlo:
 1. Orientar la tercera etapa de la formación introductoria al quehacer o saber hacer del catequista, proporcionándole los elementos pedagógicos y metodológicos catequísticos elementales.
 2. Propiciar espacios extra catequeses para la elaboración de planificaciones de encuentros y de recursos didácticos que apoyen al proceso formativo del catequista y mejoren la forma de dar y presentar los encuentros con los catequizandos.

- Para estimular al catequista que se inserta en el proceso catequístico:
 1. Entregar al término del curso propedéutico un certificado que acredite su formación que indica su competencia para desenvolverse como catequista.

3.5.1 Políticas y Estrategias Formación Básica:

3.5.1.1 Políticas:

- Intensificar y fortalecer su capacitación pedagógica.
- Dar a conocer las técnicas metodológicas necesarias para realizar de forma adecuada el acto catequético como lo decía Juan Pablo II: “*Con nuevo ardor, nuevas expresiones, nuevos métodos*” que hace que la catequesis con cada nuevo curso se actualice y se fortalezca.

- Promover en el catequista el sentido eclesial, ayudándole a sentirse Iglesia, a sentir con la Iglesia y a edificar la Iglesia, desde el don recibido y en comunión.
- Estimular al catequista que continúa fortaleciendo su capacitación catequística, valorando su esfuerzo en puesto en el seguimiento y participación del curso básico o de actualización y que lo anime a continuar con su proceso formativo.

3.5.1.2 Estrategias:

- Para intensificar y fortalecer la capacitación pedagógica:
 1. Tomar en cuenta los criterios del Departamento de Catequesis de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana respecto a los niveles de formación de catequistas que proponen una formación orgánica, sistemática y permanente, para la elaboración y avance de contenidos del centro de San Ignacio de Loyola.
 2. Comunicar la formación básica con actitudes educativas que reflejen la pedagogía de Dios caracterizada por ser una pedagogía del don, de la encarnación y de los signos, de manera que el catequista pueda replicarlo con su grupo.
- Para dar a conocer las técnicas metodológicas:
 1. Asumir los elementos de la didáctica catequística aplicada a los y las catequistas, privilegiando:
 - El planeamiento didáctico y sus elementos:
 - Propósitos (objetivos de: conocimiento, de actitudes y de compromiso).
 - Contenidos, de cara a los tres grandes momentos del encuentro:
 - Experiencia humana (VER)
 - Experiencia de fe (JUZGAR)
 - Respuesta de fe (ACTUAR)
 - Celebrar la experiencia (CELEBRAR)
 - Compromiso (EVALUAR)
 - Procesos de aprendizaje
 - Material didáctico apropiado

- Manejo de los elementos de tiempo y de lugar
 - La evaluación formativa
 - La evaluación diagnóstica.
2. Propiciar una retroalimentación en función de procesos subsiguientes para validar y corregir lo trabajado.
- Para estimular al catequista que continúa fortaleciendo su capacitación catequística:
 1. Acreditar la formación básica o de actualización con un certificado de competencia para ser catequista parroquial. Este certificado puede ser acumulativo, ya que los cursos de formación básica o de actualización van por niveles, siendo tres los propuestos por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.
 - Para promover en el catequista el sentido eclesial:
 1. Establecer dentro de la formación básica un espacio para la reflexión acerca de la participación del catequista en la vida comunitaria eclesial de la parroquia.
 2. Participar activamente en la planificación y ejecución de celebraciones parroquiales, ya sean éstas las dominicales o las de tiempos fuertes.

3.5.2 Políticas y Estrategias Formación Diferenciada:

3.5.2.1 Políticas:

- Impulsar una formación quincenal con base en los contenidos del texto guía para catequistas de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana que el catequista trata de acuerdo al nivel en el que se encuentra catequizando.
- Motivar para que la formación recibida en el centro sea complementada por el o la catequista *ad extra* clase.
- Estimular al catequista que desea especializarse en un servicio específico en la catequesis, para que encuentre cada vez más el sentido pleno de su misión.

3.5.2.2 Estrategias:

- Para impulsar la formación quincenal de acuerdo a los contenidos que se necesiten para el nivel a catequizar:
 1. Proponer un itinerario de formación, inserto en la planificación anual de la catequesis, que proporcione un espacio cada quince días para que los y las catequistas reciban formación diferenciada según su nivel, de manera que puedan responder a las necesidades e intereses que en sus grupos de catequizandos se den, no siendo los mismos para todos.
 2. Desarrollar un itinerario formativo que parta de los contenidos a trabajar con los catequizandos, según los textos de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, de manera que el o la catequista estén preparados para tratar el encuentro antes de comunicarlo a sus catequizandos; de esta forma se puede profundizar en los contenidos y unificar criterios antes de transmitirlos.
 3. Capacitar a los responsables de cada nivel para que sean ellos, guiados por el equipo de formación, los que lleven esta formación diferenciada, ya que ellos son los más cercanos a los catequistas puestos a su cargo.

- Para motivar a complementar la formación recibida:
 1. Aprovechar las ofertas de formación a distancia existentes y favorecer otras ofertas alternativas, según su metodología propia:
 - Estudio personal: cada catequista se preocupará por auto formarse y complementar lo recibido por su propia cuenta.
 - Estudio grupal: para la formación diferenciada, por niveles, los y las catequistas en planificaciones deberán reunirse para compartir experiencias, despejar dudas y plantear sugerencias en cuanto a la formación recibida.
 - Función del equipo de formación: estará dispuesto a realizar tutorías personales o grupales cuando los y las catequistas lo requieran.
 - Sesiones presenciales: con la asistencia puntual a los encuentros quincenales en el horario establecido (ver luego cronograma).

- Seminarios evaluativos: estos seminarios evaluativos se llevarán a cabo principalmente en las convivencias programadas para tiempos fuertes (Navidad y Semana Santa) y en el retiro de finalización de curso.
- Tutorías vía telefónica o vía e-mail: las podrán tener principalmente con el párroco o con los tutores de cada nivel; es una propuesta innovadora, que se espera dé resultados.
- Para estimular al catequista que desea especializarse en un servicio determinado:
 1. Acreditar su formación especializada con un Certificado de Especialización en cada área.

3.5.3 Políticas y Estrategias Formación Especializada:

3.5.3.1 Políticas:

- Apoyar el trabajo de catequistas dedicados a tratar con grupos especiales mediante el fortalecimiento de sus conocimientos adaptados a las realidades con las que deben trabajar.
- Promover el conocimiento y el empleo adecuado de las realidades que integran el acto de la comunicación (emisor, receptor, mensaje, canal, signos...) y de los diferentes lenguajes (narración, celebración, audiovisual, expresión corporal, símbolos...) en beneficio de la comunicación del mensaje a padres de familias, jóvenes adultos, niños especiales y enfermos, que requieren un trato especial.
- Brindar una fase formativa permanente, que esté abierta a otros agentes de pastoral que tienen que tratar con situaciones semejantes en su accionar.

3.5.3.2 Estrategias:

- Para apoyar el trabajo de catequistas que están encargados de grupos especiales:
 1. Hacer un trabajo de formación diferenciado según los grupos: uno para catequistas de Catequesis Familiar, otro para catequistas de jóvenes adultos y otro para catequistas de niños especiales y enfermos.

2. Diseñar un itinerario formativo de acuerdo al ser, saber y quehacer del catequista pero enmarcado en las realidades concretas a las que se va comunicar el mensaje.
 3. Elaborar un subsidio de catequesis para cada especialidad,
 4. Contar con un equipo de soporte en temas psicológicos (un /una psicólogo/a), clínicos (un / una médico/a) y jurídicos (un /una abogado/a) para que los pueda orientar en problemáticas o en casos particulares.
- Para promover el conocimiento y el empleo adecuado de las realidades que integran el acto de la comunicación en beneficio de estos grupos especiales:
 1. Formar verdaderos comunicadores de la fe:
 - Capaces de asimilar en su formación los principales elementos de las ciencias de la comunicación.
 - Capaces de dominar las diversas técnicas y modalidades de la comunicación personal, grupal y masiva; verbal, corporal, icónica, gráfica.
 - Que sean primero discípulos de la Palabra antes de ser comunicadores.
 - Para brindar una fase formativa permanente, que esté abierta a otros agentes de pastoral:
 1. Proponer el funcionamiento abierto del curso de formación especializada durante todo el año, para que quienes se encuentren atraídos por la propuesta se inserten en la formación y poder tener cada vez más catequistas comprometidos con su formación que garantizará su labor pastoral.

3.6 Destinatarios del Centro

Los destinatarios del Centro de Formación de Catequistas San Ignacio de Loyola – Solanda son todos y todas aquellas personas que sienten el llamado al camino del discipulado por medio del servicio en la Catequesis Parroquial.

Éstas pueden ser hombres y mujeres, estudiantes de bachillerato, universitarios, profesionales, amas de casa y trabajadores, que hayan trabajado o deseen trabajar en la construcción del Reino mediante la catequesis, ya sea con niños, jóvenes o padres de familia.

3.7 Estructura del Centro de Formación

La estructura del Centro de Formación para Catequistas San Ignacio de Loyola – Solanda, presenta dos partes: la primera que tiene que ver con la organización del centro y su funcionamiento general y la segunda, en cuanto a la organización de cada uno de los niveles de formación.

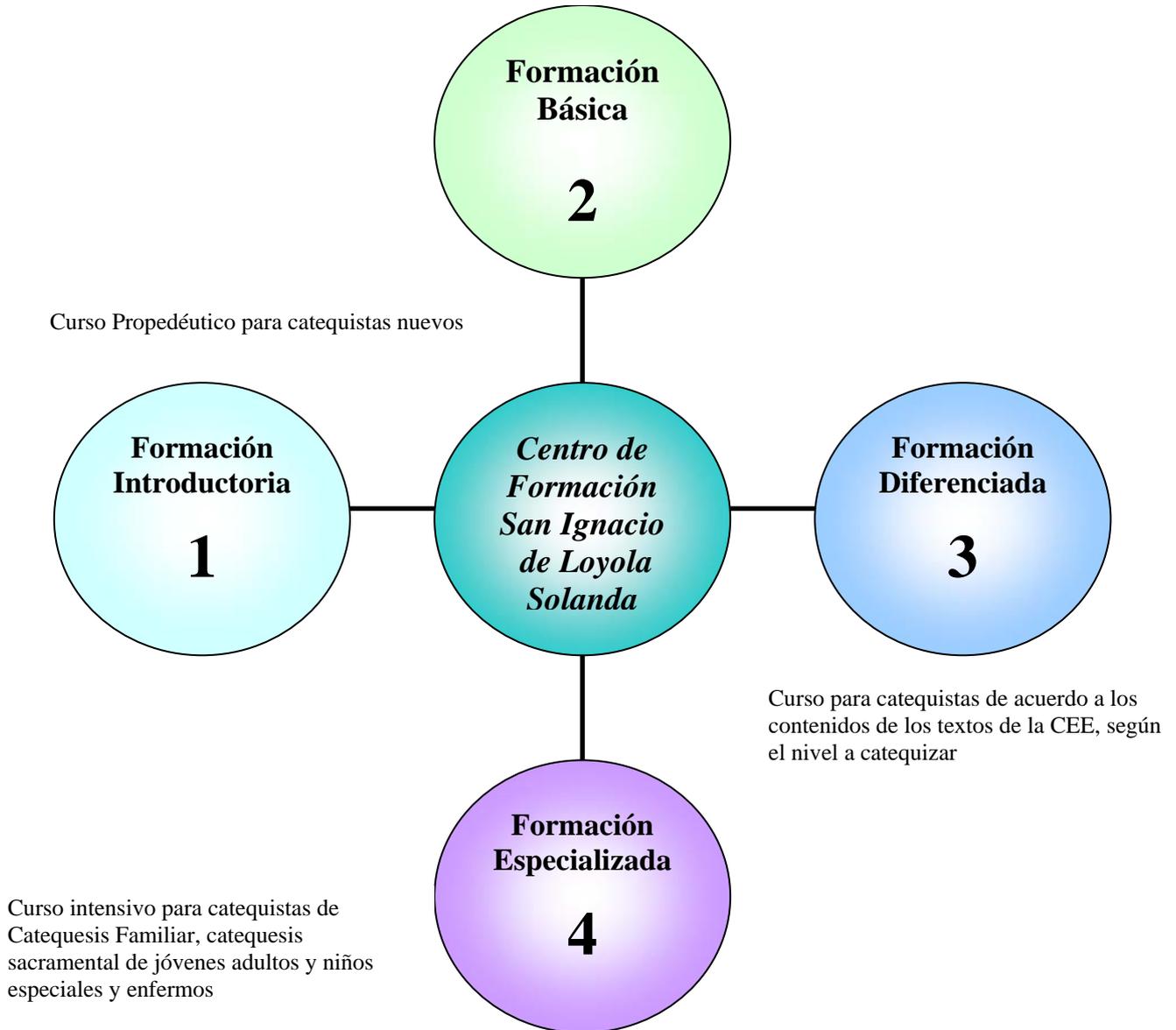
Cada nivel de formación consta de cinco elementos:

- Responsables: que son los encargados de planificar y ejecutar la formación de los catequistas en los respectivos niveles.
- Requisitos: que presentan parámetros que hay que cumplir para acceder a la formación de un determinado nivel.
- Tiempo: que indica en qué momento del año o curso de catequesis se llevará a cabo cierta formación; aquí se especifica hora, día y duración.
- Recursos: que hace referencia a lo que materialmente y humanamente se necesita para cada fase. Principalmente se han colocado recursos económicos y de personal.
- Secuencia o etapas de la formación: que corresponde a los contenidos que se van a tratar en cada una de las formaciones que brinda el centro.

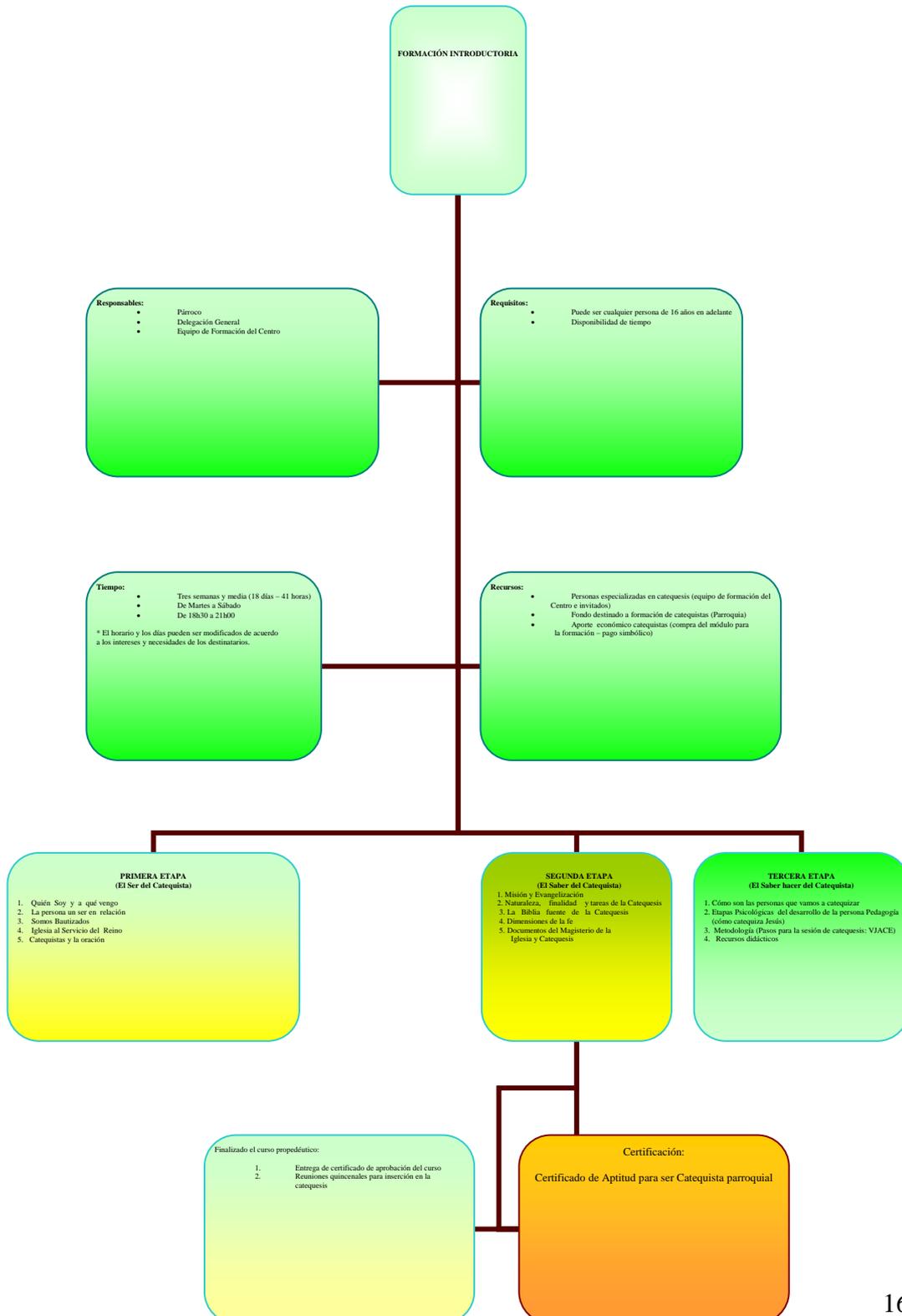
3.7.1 Estructura Organizativa General

3.7.1.1 Estructura de servicios de las Etapas de Formación

Curso de actualización para catequistas nuevos y antiguos según formación de CEE



3.7.1.2 Estructura Organizativa por Etapas de Formación:



FORMACIÓN BÁSICA Y DE ACTUALIZACIÓN
(Según los niveles de formación orgánica, sistemática y permanente para catequistas propuesto por la CEE)

Responsables:
Permanentes:

- Párroco
- Equipo de Formación

De tránsito:

- Personal Especializado (Invitados a determinado tema)

Requisitos:

- Ser catequista
- Responsabilidad en la asistencia (3 faltas consecutivas sin previo aviso se dará de baja al formando)
- Según espacios, se marcará cupo limitado o abierto

Tiempo:

- 1 mes (cuatro semanas – 66 horas) para cada nivel
- De lunes a sábado
- De 17h00 a 20h30

* Este curso se dará en el período de vacaciones escolares
 * El horario y los días pueden ser modificados.

Recursos:

- Apoyo económico del párroco
- Promoción de donaciones
- Disponibilidad de algunos sacerdotes y laicos para colaborar como tutores en el centro de formación

Certificación:
 Certificado de Aprobación de I Nivel, II Nivel, III Nivel y de Actualización (dependiendo el caso)

I NIVEL

Materias:

- Realidad
- Espiritualidad I
- Biblia I
- Liturgia y Catequesis I
- Sacramentos I
- Moral Fundamental

II NIVEL

Materias:

- Identidad Cristiana y Eclesial
- Espiritualidad II
- Perfil del Catequista
- Biblia II
- Liturgia y Catequesis II
- Sacramentos II

III NIVEL

Materias:

- Ecumenismo
- Espiritualidad III
- Biblia III

Importante:
 A este curso de formación básica y de actualización, se podrá invitar a los y las catequistas de otras parroquias, ya que las temáticas son tratadas a nivel de la catequesis en general.

FORMACIÓN PERMANENTE (Actualización)

- Profundización de contenidos de interés
- Jesús Histórico y el de la fe
- Doctrina social de la Iglesia
- Técnicas, métodos y recursos didácticos
- Elaboración de recursos
- Medios de comunicación y Catequesis y Planificación

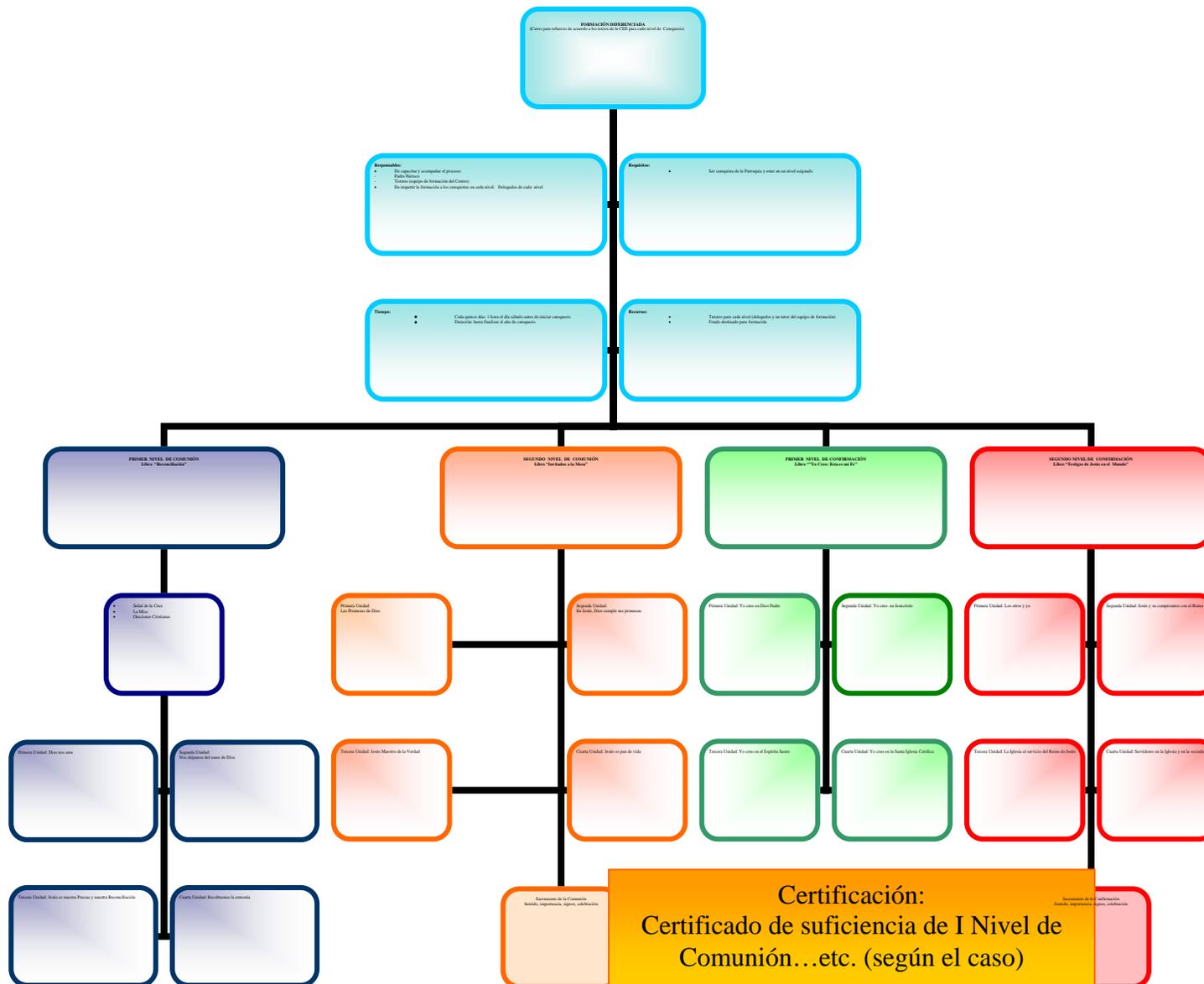
Desarrollo de Contenidos de Niveles de Formación para Catequistas Orgánica, Sistemática y Permanente

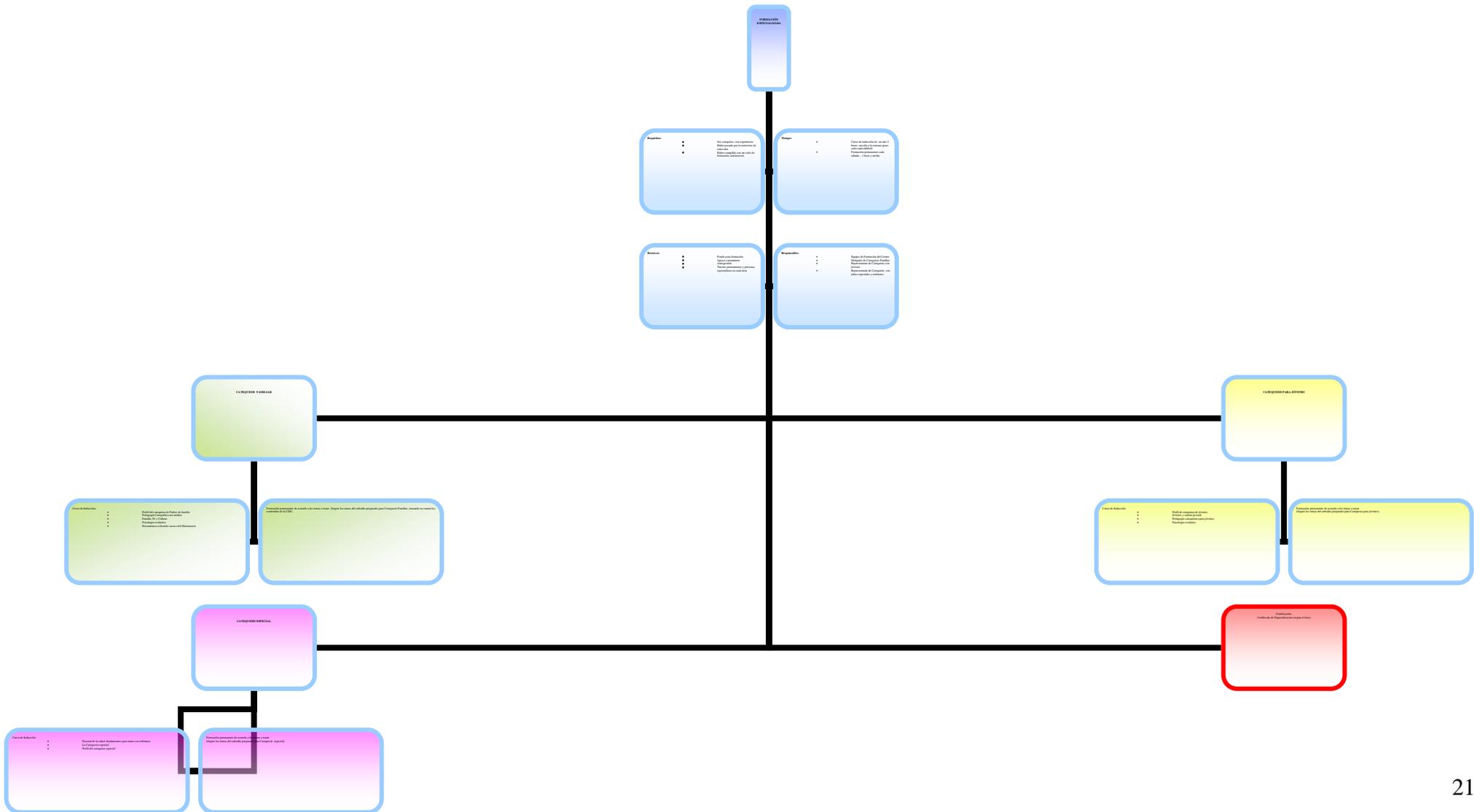
PRIMER NIVEL		SEGUNDO NIVEL		TERCER NIVEL	
Realidad	<ul style="list-style-type: none"> Personal Socio – Económica Religiosa, cultural y política 	Identidad Cristiana y Eclesial		Ecumenismo	
Espiritualidad I	<ul style="list-style-type: none"> Imagen y Semejanza de Dios Descubrir mi Yo personal El ser hijo de Dios Comunicación y relación: con Dios, con el otros, con la comunidad, con la naturaleza Educación de la afectividad y la sexualidad 	Espiritualidad II	<ul style="list-style-type: none"> Formación Humana Ejercicio de valores evangélicos Vocación y compromiso Llamado a la santidad 	Espiritualidad III	<ul style="list-style-type: none"> Talleres y seminarios de temas diversos: Catequistas: discípulo y misionero Maestro educador y testigo Vocación y compromiso
		Perfil del Catequista	<ul style="list-style-type: none"> Madurez Humana Identidad Cristiana Sensibilidad cultural y social Conocimientos doctrinales Participación comunitaria Actitud crítica Miembros activos y responsables Comunicación humana 		
Biblia I	<ul style="list-style-type: none"> Introducción a la Sagrada Escritura Historia de la salvación Estructura Exégesis Hermenéutica 	Biblia II	<ul style="list-style-type: none"> Acentuación en los Evangelios Hechos de los Apóstoles Ejercicios de exégesis y hermenéutica 	Biblia III	<ul style="list-style-type: none"> Profundización de la Biblia Puntos controvertidos de las sectas
Liturgia y Catequesis I	<ul style="list-style-type: none"> Introducción Año litúrgico Agenda litúrgica Ornamentos y colores Gestos y símbolos Vasos sagrados y demás accesorios litúrgicos 	Liturgia y Catequesis II	<ul style="list-style-type: none"> Celebración de la Eucaristía Celebración de los sacramentos Celebración de la Palabra Liturgia de las Horas Cantos y Animación 		

PRIMER NIVEL		SEGUNDO NIVEL		FORMACIÓN PERMANENTE
Sacramentos I	<ul style="list-style-type: none"> • Introducción para los 7 sacramentos • Signos sacramentales • Sacramentos de Iniciación: <ul style="list-style-type: none"> - Bautismo - Confirmación - Eucaristía 	Sacramentos II	<ul style="list-style-type: none"> • Sacramentos de sanación: <ul style="list-style-type: none"> - Reconciliación - Unción de los enfermos • Sacramentos de servicio: <ul style="list-style-type: none"> - Matrimonio - Orden Sacerdotal 	<ul style="list-style-type: none"> • Profundización de contenido que se consideren convenientes según le grupo de catequistas. • Jesús histórico y el de la fe <ul style="list-style-type: none"> - Contexto cultural - Misión Mesiánica - Personalidad de Jesús • Doctrina Social de la Iglesia • Técnicas, métodos y recursos didácticos: <ul style="list-style-type: none"> - Metodologías - Técnicas grupales - Elaboración de recursos - Medios de comunicación y catequesis • Planificación catequística: <ul style="list-style-type: none"> - Convivencias - Retiros - Reuniones, jornadas - Preparación de Encuentros (Formación diferenciada)
Moral Fundamental	<ul style="list-style-type: none"> • Conciencia • Gracia y pecado • Amor y desamor • Relación y ruptura 	Moral Social y Ética	<ul style="list-style-type: none"> • La espiritualidad de la política • La familia 	
Pedagogía Catequética	<ul style="list-style-type: none"> • Pedagogía de Dios • Pedagogía de Jesucristo • Catequesis en el proceso • Naturaleza de la catequesis • Fuente de la catequesis • Finalidades, tareas y contenidos 	Psicología Religiosa	<ul style="list-style-type: none"> • Rasgos psico – religiosos por edades <ul style="list-style-type: none"> - Primera Infancia - Segunda Infancia - Tercera Infancia - Adolescencia - Juventud - Adulthood 	
Cristología I	<ul style="list-style-type: none"> • Anuncio Mesiánico en el AT • Vida de Jesús • Mensaje evangélico del reino de Dios 	Cristología II	<ul style="list-style-type: none"> • Misterio Pascual: pasión muerte y resurrección de Jesús • Vida en la Iglesia 	
Eclesiología I	<ul style="list-style-type: none"> • Ser y misión de la Iglesia universal y particular • Dimensión de los sacramentos • Historia de la salvación • María, Madre de Dios y Modelo de la Iglesia 	Eclesiología II	<ul style="list-style-type: none"> • Iglesia L.A, nacional, local • Documentos Latinoamericanos • Ecclesia in America 	

Fuente: Material proporcionado por el Departamento de Catequesis de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana
Septiembre 2006

Diagramación: Julia C. Andagama L.





3.8 Metodología

Primero es necesario plantear algunos elementos pedagógicos que orientan la metodología a emplearse en el centro de formación:

1. Se parte de la convicción de que la pedagogía catequística se inspira en la pedagogía divina.
2. Los y las catequistas deben ser formados en una didáctica que ellos mismos deberán aplicar con sus interlocutores.
3. Es necesario precisar y unificar la terminología propia de la didáctica catequística.
4. Es preciso valorar los aportes de las ciencias humanas sin identificarse con determinadas corrientes.
5. Se privilegian las metodologías que favorecen el aspecto reflexivo, crítico y creativo; así como la participación en la comunidad y la ubicación en el tiempo y en la historia.

Una vez clarificados estos elementos pedagógicos, se describen las metodologías que el centro de formación implantará para la enseñanza de los y las catequistas.

3.8.1 Modelo Constructivista y participativo

Donde el o la catequista, con la ayuda y orientación del tutor, es el protagonista y autor de su formación, para luego comunicarla y ponerla en común en el grupo y así validar el proceso.

3.8.2 Inductivo más que deductivo

Donde el o la catequista, a través de la orientación y de la guía que provoca el tutor, es capaz de desarrollar su proceso formativo desde la especificidad y la particularidad que le lleven a descubrir lo general.

Este método consiste en la presentación, en la consideración y el examen de los hechos (acontecimientos bíblicos, actos litúrgicos, eventos de la vida de la Iglesia y de la vida

cotidiana) a fin de descubrir el significado que ellos puedan tener en el misterio cristiano.

Este método es conforme a la economía de la revelación; corresponde además a una de las más profundas instancias del espíritu humano que es la de llegar al conocimiento de las cosas inteligibles por las cosas visibles; y es conforme también a las características del conocimiento de la fe, que es conocimiento por medio de los signos.

El método inductivo no excluye, antes bien exige el método deductivo, que explica y describe los hechos procediendo desde sus causas. Pero la síntesis deductiva tendrá pleno valor sólo cuando se haya hecho el proceso inductivo².

3.8.3 Personalizante y socializante

Donde el o la catequista recibe la formación de manera que se respete su propio proceso de aprendizaje y desde él se enriquezca al proceso de todo el grupo, haciendo de la experiencia formativa un valor donde cada cual es reconocido como alguien especial pero perteneciente a una comunidad con la que tiene algo en común.

3.8.4 Experiencial e investigativa

La experiencia ayuda a consolidar de mejor manera los conocimientos, pues al estar asociada a la vida, difícilmente éstos pueden ser olvidados. Además, la experiencia refuerza el proceso de construcción del propio aprendizaje e invita a quien lo lleva a cabo a fortalecerlo por su cuenta mediante la investigación, generándose así, la autoeducación, que ya no es obligada sino aceptada.

3.8.5 Coherente con la pedagogía de la fe

El Centro propone una metodología que esté en sintonía ante todo con la propuesta pedagógica de Jesús que no es otra que la del Reino de Dios y que se basa en dos principios: la libertad y la responsabilidad, principios que orienta la principal metodología del Centro: la metodología que comunica mediante el amor.

² (DGC 72)

3.9 Criterios de Evaluación

Con la intención de darle un seguimiento al estudio de los catequistas, a través de este Proyecto de Formación, al desempeño de tutores y al servicio que en sí pretende dar el Centro, se propone tres tipos de evaluaciones, aplicables a cada etapa formativa.

El seguimiento de estas evaluaciones lo asume uno de los miembros del equipo de formación, de manera que el proceso de evaluación se convierta en un referente importante para el mantenimiento del Centro de Formación. Esta evaluación la llevará en base a tres criterios específicos:

CRITERIOS DE EVALUACIÓN
<p>SOSTENIBILIDAD E IMPACTO</p> <p>Es el nivel más alto de la evaluación. Busca detectar los cambios positivos más profundos en las actitudes, en las conductas y en la acción organizada de todos los miembros del Centro, así como la permanencia de ellos después de un tiempo de haber puesto en marcha el proyecto.</p> <p>Esta parte de la evaluación debe responder al objetivo general del Centro y sus políticas.</p>
<p>EFICACIA</p> <p>Referida a la evaluación en el cumplimiento de resultados intermedios del proyecto, es decir, de cada una de las etapas formativas, de manera que se responda si las acciones pastorales (las estrategias) fueron o no cumplidas.</p>
<p>EFICIENCIA</p> <p>Apunta a evaluar el logro de tareas más inmediatas que anuncia el proyecto. Aquí se da cuenta de las tareas concretas respecto de las acciones prioritarias del Centro, así como de la buena utilización de los recursos disponibles para ello.³</p>

³ Información Adaptada del Plan Pastoral 2004 – 2006 de la Diócesis de San Ambrosio de Linares, México
Modificaciones realizadas por: Julia C. Andagama L.

Los tres tipos de evaluación que se proponen son:

1. Evaluación al catequista:

Donde se evalúe su desempeño académico, su actitud formativa y sus capacidades desarrolladas en el proceso. Esta evaluación es la que se tomará en cuenta para la emisión de certificados y pases a las siguientes etapas.

2. Evaluación del catequista a la etapa de Formación:

Donde sea el catequista quien emita una apreciación de lo recibido en la etapa de formación acerca de: contenidos, desempeño de los tutores, utilidad de contenidos, metodologías empleadas, así como sugerencias para mejorar el servicio del Centro.

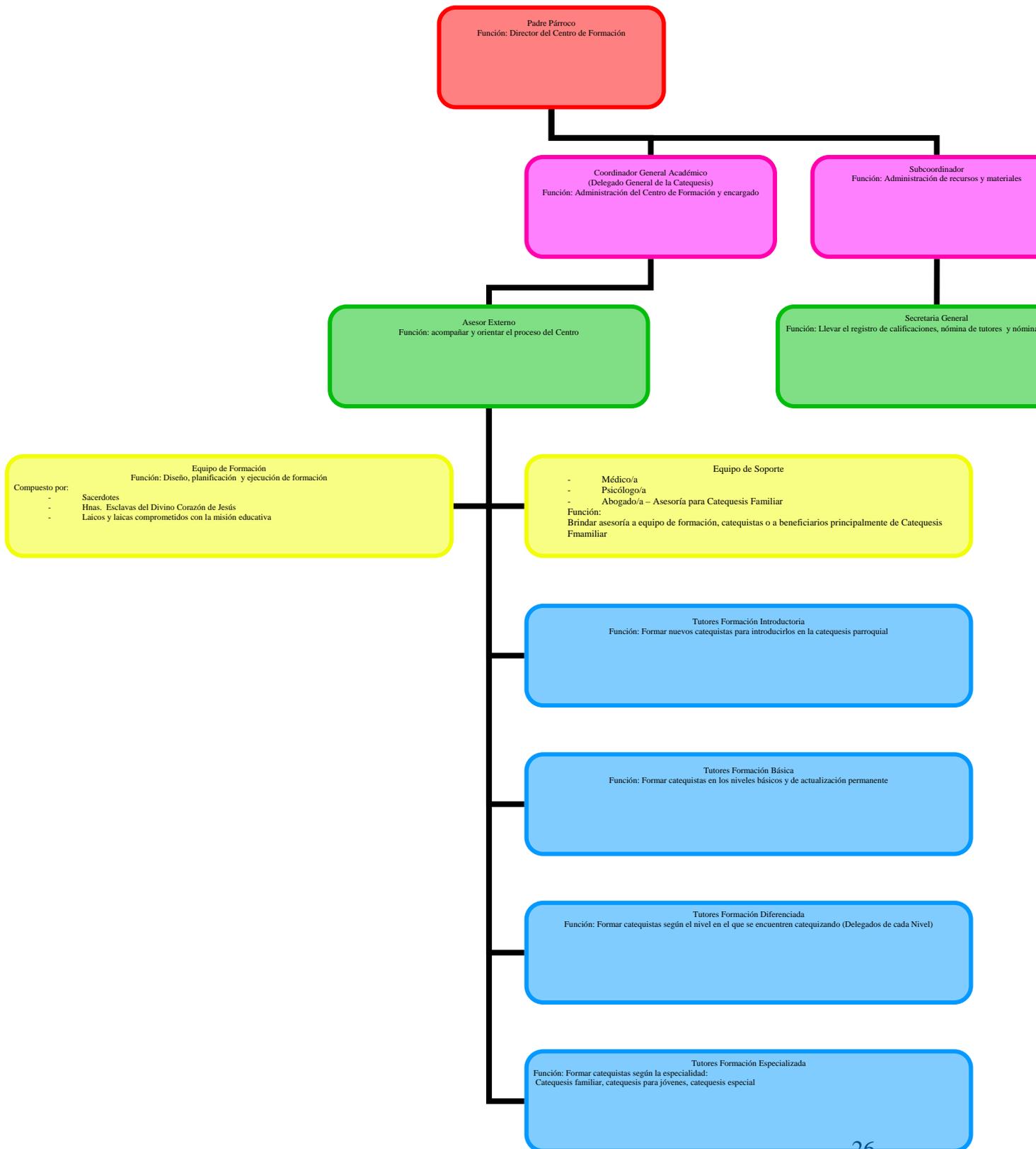
3. Evaluación del servicio del Centro de Formación:

Esta evaluación la realiza el equipo de formación junto con el Directorio del Centro para analizar el avance y el alcance del centro, para luego plantear estrategias de mejoramiento, rectificación o fortalecimiento, según lo que se requiera para mejorar el servicio del Centro de Formación.

Cada etapa llevará un control, de tal forma que al finalizar cada una de ellas, se pueda entregar una constancia de las etapas acreditadas y al concluir el período designado para cada una de ellas se pueda validar, corregir y fortalecer el proceso para su aplicación.

3.10 Equipo de Trabajo

Sabemos que la formación es indispensable para todos los agentes de pastoral: laicos, pastores y consagrados. Por eso, el centro de formación proporcionará varios espacios e itinerarios formativos, donde el primer catequista y responsable de la formación es el párroco que está llamado a impulsar, orientar y coordinar la acción catequística, siendo el Director del Centro de Formación. Él es quien nos anima y acompaña en todo emprendimiento que tiene como objetivo la formación inicial, así como la capacitación básica, diferenciada y especializada de los y las catequistas de la parroquia. El siguiente esquema explica de mejor manera quienes conforman el Equipo de trabajo y la función que cada uno desempeña:



3.11 Cronograma

El cronograma propuesto a continuación está basado en las actividades para el funcionamiento y ejecución de cada una de las etapas de formación del Centro y, en vista de que es parte de la catequesis parroquial, está de acuerdo al cronograma general de actividades de la Catequesis San Ignacio de Loyola – Solanda, por lo que incluye algunas actividades que también contribuyen a la formación del catequistas como son convivencias y evaluaciones del proceso.

Este cronograma contempla un solo período de catequesis, por lo que deberán realizarse dos de ellos para medir el alcance y los resultados del proyecto que fue planteado para cuatros años, los mismos que dan dos períodos de catequesis.

La siguiente tabla presenta según el color los indicadores de: actividades según el caso, ya sea de determinada etapa de formación de otros asuntos:

INDICADORES DE ACTIVIDADES POR COLOR	
	Actividades organizacionales y de Planificación
	Actividades referentes a la Formación Introdutoria
	Actividades referentes a la Formación Básica
	Actividades referentes a la Formación Diferenciada
	Actividades referentes a la Formación Especializada
	Convivencias
	Feriado

Fuente: Propia
Diseño: Julia C. Andagama L.

Año 2006

ACTIVIDAD	JULIO				AGOSTO				SEPTIEMBRE					OCTUBRE				NOVIEMBRE				DICIEMBRE				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5
Diseño del proyecto del Centro de Formación																										
Conformación del Directorio del Centro																										
Conformación del Equipo de trabajo																										
Convocatoria a nuevos catequistas																										
Capacitación de Tutores																										
Curso Propedéutico (Ejecución de Formación Introdutoria y Básica) dirigido primera parte a nuevos catequistas y la segunda para todos los catequistas																										
Evaluación de catequistas participantes del curso																										
Envío de catequistas y entrega de certificados																										
Inicio de Catequesis período 2006 - 2007																										
Curso de Formación Diferenciada (ejecución de Formación Diferenciada) dirigido por separado en cada nivel																										
Evaluación del proceso de Formación diferenciada (compartir experiencias y planificación de nivel+A164)																										
Feriado																										
Convivencia de catequistas																										
Curso de Formación Especializada (Catequesis Familiar)																										

Año 2007

ACTIVIDAD	ENERO				FEBRERO				MARZO					ABRIL				MAYO				JUNIO					AGOSTO			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Curso de Formación Diferenciada (ejecución de Formación Diferenciada) dirigido por separado en cada nivel	■		■		■		■		■		■		■		■		■	■		■										
Evaluación del proceso de Formación diferenciada (compartir experiencias y planificación de nivel)		■		■		■		■		■		■			■			■		■										
Programa especial																														
Convivencia de catequistas											■																			
Evaluación del proceso de Formación Diferenciada (2 evaluaciones: una con catequistas y otra con el Directorio del Centro)																														
Curso de Formación Especializada (Catequesis Familiar)	■					■				■				■				■												
Evaluación del proceso de Formación Especializada (Catequesis Familiar)																														
Convocatoria de nuevos catequistas					■	■	■	■																						
Capacitación a tutores de Formación Introdutoria					■	■	■	■																						
Curso Propedéutico (ejecución de Formación Introdutoria)									■	■	■	■																		
Evaluación del proceso de Formación Introdutoria a catequistas y con el Directorio												■																		
Reuniones quincenales con nuevos catequistas (elaboración de material didáctico)													■		■		■		■		■		■							
Evaluación del proceso general de Centro de Formación																														

3.12 Recursos

Los recursos que se necesita para el Centro de Formación san Ignacio de Loyola se los dividirá en varias categorías, según las necesidades del Centro:

3.12.1 Recursos Materiales

- De infraestructura:
 - Dos aulas con capacidad de 60 a 80 catequistas para Formación Introdutoria
 - Seis aulas con capacidad de 20 catequistas para Formación Diferenciada
 - Tres aulas con capacidad de 20 catequistas para Forma Especializada
 - Un aula para los momentos de compartir en los recesos
 - Una oficina para el equipo de Formación y para almacenar los materiales
- De uso general:
 - Pizarras de tiza líquida
 - Borradores
 - Marcadores
 - Grabadora
 - Televisor
 - DVD o VHS
- De materiales didácticos:
 - Módulos para Formación Introdutoria (en el número de inscritos)
 - Módulos para Formación Básica (en el número de inscritos)
 - Guías para catequistas para Formación Diferenciada (en el número de catequistas que haya por nivel)
 - Módulos para Formación Especializada (en el número de catequistas para cada especialidad)
 - Material para trabajar en recursos didácticos:
 - Pliegos de cartulina
 - Goma
 - Pinceles
 - Pintura plástica

➤ Pliegos de papel periódico

- CDS de música de ambientación, cristiana y motivacionales
- Textos de consulta (para ir generando una mini biblioteca)

3.12.2 Recursos Humanos

- Para el Directorio:
 - Un director (padre Párroco)
 - Un Coordinador (Delegado General de la Catequesis)
 - Un Subcoordinador (Segundo Delegado General de la Catequesis)
 - Un Asesor externo (puede ser un delegado de la CEE que acompañe y guíe el proceso del Centro)
 - Una secretaria (puede ser uno de los delgados de nivel o la misma secretaria parroquial)

- Para el Equipo de Formación:
 - Sacerdotes parroquiales
 - Hermanas esclavas del Divino Corazón de Jesús
 - Delegado General
 - Laicos y laicas con preparación catequística que deseen colaborar
 - Personas invitadas especialistas en algún tema (pueden ser contratados)

- Para Equipo de Soporte:
 - Un médico/a
 - Un psicólogo/a
 - Un Abogado/a

Todos ellos pueden ser padres de familia de la misma catequesis o voluntarios que deseen colaborar (su asesoría es por periodos y está dirigida especialmente a los padres de familia que asisten a Catequesis Familiar donde, la ayuda en los campos de los profesionales que colaboran son pedidos por los mismos padres)

CAPITULO 4

FORMACIÓN DIFERENCIADA PARA EL PRIMER NIVEL DE COMUNIÓN: “Reconciliación”

4.1 Características específicas del Primer Nivel de Comunión

Esta etapa pretende iniciar cristianamente a niños y niñas entre los 9 y 10 años (según el itinerario de edades para catequesis parroquial propuesto por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana) dentro de la comunidad eclesial.

Está destinada a introducir al niño de manera orgánica en la vida de la Iglesia, incluyendo también una preparación inmediata a la celebración del sacramento de la Reconciliación o Penitencia; para ello presenta al niño, por primera vez y de modo orgánico, la persona de Jesús, invitándolo a seguirle.

El sacramento de la Penitencia en el proceso de Iniciación Cristiana, hay que enmarcarlo no sólo como requisito previo a la Primera Comunión sino como parte integrante de la Iniciación Cristiana. Para ello se debe establecer una firme conexión entre el sacramento del Bautismo y este (segundo bautismo) en el que Jesús nos trae el perdón de Dios Padre y la Iglesia nos perdona en nombre de Jesús.

“El proceso catequético en el tiempo de la infancia será eminentemente educativo, atento a desarrollar las capacidades y aptitudes humanas; es la base antropológica de la vida de fe, el sentido de la confianza, de la gratuidad, el don de sí, experiencia, sentido, actitud de la invocación, de la gozosa participación”¹.

La educación en la oración y la iniciación a la Sagrada Escritura son aspectos centrales de la formación cristiana de los catequizandos.

“Este es el momento de una catequesis destinada a introducir al niño de manera orgánica a la vida de la Iglesia incluida también en una preparación inmediata a la celebración de los sacramentos: Catequesis didáctica, pero encaminada a dar testimonio de la fe.

¹ BLANCO, Mateo y GONZÁLEZ, Fermín J., *Guía Pedagógica Catequesis Parroquial y Familiar*. Ediciones Palabra, Madrid, 2004. pág. 44 - 45

Es catequesis inicial, más no fragmentaria, puesto que deberá revelar, si bien de manera elemental, todos los principales misterios de la fe y su repercusión en la vida moral y religiosa del niño; catequesis que da sentido a los sacramentos, pero a la vez recibe de los sacramentos vividos una dimensión vital que le impide quedarse en lo meramente doctrinal y comunica al niño la alegría de ser testimonio de Cristo en su ambiente de vida"²

Las áreas de preparación de este nivel, si bien son tomadas de experiencias no latinoamericanas, son las que para el primer nivel de Comunión recomiendan documentos eclesiales universales y que han sido adaptadas al contexto del Ecuador; estas áreas coinciden, aún cuando se les denomine y ordene de diferente manera con el trabajo que la Iglesia del Ecuador lleva a cabo y que para efectos de este proyecto se ha respetado su orden original.

Estas áreas son las siguientes:

<p>En la fe de la Iglesia:</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Basado en el propio acto personal de fe ("yo creo"...) - En la fe de la comunidad cristiana, ("nosotros" creemos...)
<p>En la vida que surge de la fe:</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La vida de la virtud (nuestra vida en Cristo) - Viviendo los valores evangélicos en la vida cotidiana - Una vida de esperanza que surge de la fe personal en un Dios que es amor y que sigue trabajando en la vida de quienes que han abierto sus corazones a Él
<p>En la misión de la Iglesia:</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En la vida de testimonio frente al mundo, para que otros puedan ver los efectos del "Reino viviente" en la vida, movidos por el amor de Cristo hacia los demás, los iniciados pueden obrar para la santificación de otros; inspirándose en la nueva visión adquirida como fruto de una vida basada en el Evangelio, el

² (C.T. 37)

	neófito puede formar parte en la construcción de la paz y de la justicia ³
En el servicio a la Iglesia:	<ul style="list-style-type: none"> - Dando expresión a las obras de misericordia espiritual y corporal en su vida; - Aceptando la triple responsabilidad de la Iglesia y compartiéndola.
En la comunidad de la Iglesia:	- A través de una vida basada en el compartir la fe, para que ellos pueden tomar fuerza de la fe de la comunidad, y convertirse en miembros activos del Cuerpo de Cristo.
En la vida de oración de la Iglesia:	- Participan en el triple rol sacerdotal, profético y real; en tal modo, se convierten en una sola cosa con la llamada de la Iglesia a adorar y dar gracias, modelando su vida cotidiana en la liturgia eucarística: a través de la alabanza, dando gracias, la oferta y la oración de intercesión.

Fuente: Elementos Esenciales en el Proceso de Iniciación Cristiana de la Hna. Judit FOGASSY, Directora de la Oficina Catequística Nacional de Hungría, 2006.
Adaptaciones y Diseño: Julia Catalina Andagama León

Estas tareas concretas de la catequesis no son opcionales si queremos que la catequesis alcance su meta de llevar a los demás a la unión total con Cristo, para que puedan compartir la plenitud de la vida que sólo Él puede dar, introducido en este nivel y desarrollado progresivamente en el resto del proceso catequético.

El primer nivel de Comunión, comprende un año escolar, los días sábados con un tiempo comprendido de hora y media más cuarenta y cinco minutos de la Eucaristía.

El ámbito de la catequesis, es la parroquia lugar privilegiado, y la familia espacio donde el Evangelio es transmitido de forma única.

Los contenidos para este nivel se encuentran en el libro N° 2 titulado “Reconciliación” de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

³ Papa Benedictus XVI, *Deus caritas est*, 8 de diciembre de 2005 N° 25.

Los criterios pedagógicos a tener en cuenta en esta etapa se inspiran en la pedagogía de Jesús, que son: la acogida del niño en su realidad concreta, el anuncio de Jesucristo, hijo de Dios, el empleo de todos los recursos de la comunicación interpersonal, como la palabra, el silencio, la metáfora, la narración, la imagen, el ejemplo.

También en una pedagogía que utiliza los lenguajes de la fe: las plegarias, los textos de la liturgia, las confesiones de fe, las fórmulas doctrinales, los lenguajes de la Sagrada Escritura. Y finalmente es una pedagogía de los símbolos y de los signos, para que los niños perciban la presencia de Dios entre nosotros, y su plan de salvación.

La celebración sacramental y los elementos litúrgicos de esta etapa son las siguientes:

- La admisión de los niños en la catequesis y la entrega del Catecismo.
- La celebración de la Reconciliación.

Los agentes y catequistas en esta etapa de iniciación, han de poseer las cualidades siguientes:

- Conocer los elementos principales de la psicología de los niños, así como tener un completo conocimiento de la situación social-ambiental en la que viven.
- Poseer un claro conocimiento de la iniciación cristiana y de sus dinanismos (catequético y litúrgico, de fraternidad eclesial y de testimonio)
- Conocer y manejar bien el texto “Reconciliación” para la Iniciación Cristiana de los niños, así como las guías pedagógicas para el catequista y los materiales diocesanos auxiliares (la principal herramienta par el catequista son la Biblia, el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica y el Catecismo de la Iglesia Católica).
- Explicar fielmente y de manera creativa el Evangelio de Jesús y la totalidad de la fe cristiana.
- Conocer las técnicas elementales de la comunicación y hacer que la participación de los destinatarios sea lo más activa posible.

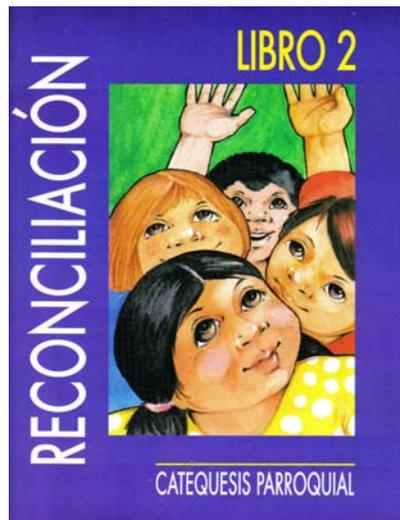
La estructura de cada sesión de catequesis, con los pasos metodológicos es:

- Nuestra Vida
- Dios Nos habla
- Reflexionemos
- Nos comprometemos
- Memorizamos
- Celebremos

- Para la casa

Los materiales que se utilizan en esta etapa:

- Libro N° 2 de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana: “Reconciliación”
- Biblia del Niño
- Catecismo de la Iglesia Católica y Compendio
- Guía Didáctica para padres de catequesis familiar correspondiente al nivel



Es importante también considerar los objetivos para la educación en la fe de los catequizandos en este nivel:

- Llevarles al conocimiento de Dios amor, que es bueno, providente, a quien hay que dirigir el corazón y darle gracias siempre por todo lo que nos da.
- Debe aprender a invocar a Dios que nos ama y nos conserva; a Jesús Hijo de Dios y hermano nuestro que nos conduce al Padre; al Espíritu Santo que habita en nosotros y a María, Madre de Jesús y madre nuestra.
- Servicio en favor de los demás: (controlar sus ojos, sus manos, su cuerpo hacia el bien).
- Repercusión de nuestros actos: con el ejemplo se le llevará a vivir una vida realmente cristiana,
- Sentido de lo gratuito: que descubra la providencia de Dios, a quien hay que darle gracias por todo lo que nos da.
- Oración Contemplativa, de alabanza, adoración, acción de gracias. (Gestos litúrgicos)

- Admiración de la belleza natural, de las obras de la creación, que el niño pequeño empieza a descubrir con alegría. (Dios como Creador).
- Sentido de lo Sagrado.
 - Las relaciones personales con Dios deben desembocar en un compromiso libre, creciente: presentar los Mandamientos como algo que les ayuda a dar su respuesta libre al amor de Dios. Hacerles descubrir lo que Dios nos pide y hacerlo que cumpla no sólo por obligación.
 - Autodeterminación: más que darles soluciones hechas, hacerle reflexionar. Enseñarle a juzgarse por sí mismo a la luz de lo que Dios nos pide, a la luz de las Palabras de Cristo.
 - Iniciarlo en la responsabilidad apostólica: valor del ejemplo, ejemplo de caridad cristiana para ayudarlo en su crecimiento.
 - Ayudarlo a que vaya estableciendo en su vida una jerarquía de valores. Aprecio de la vida de Dios en sí.
 - Admiración: nobleza de sentimientos. Vida de hijos de Dios. Hacia Jesús maestro principalmente.
 - Respeto a la presencia de Dios en los signos o sacramentales. Hacer que desemboque su objetividad hacia los signos sacramentales.
 - Presentarles una religión verdadera no añorada.⁴

4.2 Justificación de la Formación Diferenciada

La actividad catequética ha de contar con personas formadas y preparadas. Los instrumentos y recursos no pueden ser eficaces si no son utilizados por catequistas bien formados.

Siguiendo el esquema del Centro la fase que ahora debe ser consolidada es la de la formación diferenciada, que será lo que en este capítulo se desarrollará.

Como se expuso en la presentación general del Centro de Formación, la formación diferenciada hace referencia a la capacitación que por cada nivel los catequistas recibirán, teniendo como base fundamental de esta formación los contenidos de los textos de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

Se ha orientado la formación diferenciada según los criterios que se imparte en la Conferencia Episcopal puesto que éstos concentran todo aquello que en los respectivos

⁴ Eugenio F. Visiconde, <http://www.paracatequistas.com/Formacion1.htm>, “La formación del catequista, una necesidad y un compromiso”, 2001.

niveles se debe impartir a los catequizandos, buscando ser un proceso sistemático, progresivo e integral.

Otras de las motivaciones que se tuvo para proponer esta formación diferenciada es la necesidad del catequista de responder a las inquietudes, las dudas y dificultades que tiene al momento de desarrollar los encuentros, necesitando una formación que responda a lo que trabaja o va a trabajar con sus catequizandos, de tal manera que la formación no se convierta en un cúmulo de conocimientos que difícilmente le pueden ayudar en sus necesidades inmediatas.

El Directorio y el equipo de trabajo considera que esta formación diferenciada será de gran ayuda tanto para el catequista como para la Catequesis en general, pues al ser reuniones continuas, lo que se aprenda se lo aplicará inmediatamente, reforzando así el conocimiento previo que el catequista ya tiene.

4.3 Meta de la Formación Diferenciada

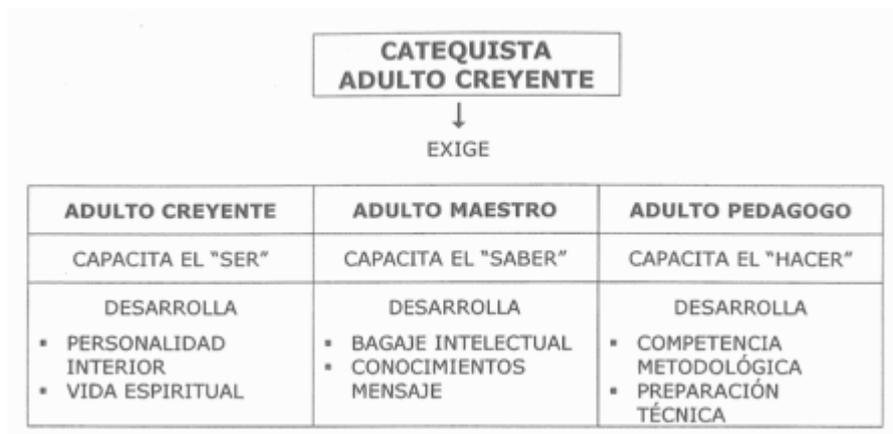
La formación es Cristocéntrica, pues busca propiciar la comunión con Jesucristo en el catequista, y de la cual se encuentra impregnada toda su formación.

Se trata de capacitar a los catequistas para transmitir el Evangelio a los que desean seguir a Jesucristo en el nivel que le ha sido asignado.

El hecho de que la formación busque capacitar al catequista para comunicar el Evangelio en nombre de la Iglesia confiere a toda ésta, una naturaleza eclesial, en el contexto propio del primer nivel de comunión, donde éste constituye el primer contacto y principio de la adhesión de los catequizandos que se inician en el proceso catequético.

El fin y la meta ideal es procurar que los catequistas se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje, situando su proceso bajo el signo de la creatividad y no de una mera asimilación de pautas externas. Por eso debe ser un ejercicio muy cercano a la práctica: hay que partir de ella para volver a ella.

El siguiente esquema resume perfectamente el perfil de catequista que se busca formar, no sólo para este nivel, sino para todos los demás niveles de la Catequesis Parroquial.



4.4 Equipo de Trabajo

El Equipo de Trabajo obedecerá a la estructura propuesta ya en el capítulo anterior, donde el equipo de trabajo se centrará específicamente en el delegado general de la Catequesis, quien es el coordinador académico del Centro, en los delegados de nivel que serán los tutores de la Formación diferenciada y un equipo de soporte en temas puntuales.

Para un óptimo desempeño en su labor, es preciso que se definan las funciones y responsabilidades de cada uno de los miembros del equipo de trabajo de formación diferenciada para el primer nivel de comunión.

1.4.1 Delegado General / Coordinador

El coordinador del Centro de Formación debe estar pendiente de cada una de las etapas de formación del centro, por lo que su presencia en el equipo de trabajo de formación diferenciada para primer nivel de comunión, como la de todos, es importante.

Entre sus funciones dentro de la formación diferenciada están:

1. Elaborar las mallas de contenidos de formación diferenciada para primer nivel de comunión, para ser analizadas y aprobadas con el Directorio y luego con el equipo de trabajo del nivel.
2. Asesorar en el desarrollo de contenidos a los tutores de la formación diferenciada.
3. Elaborar y ejecutar junto con el Directorio, la capacitación de los tutores de formación diferenciada del primer nivel de comunión.

⁵ Esquema extraído de la planificación para la formación de catequistas de la Diócesis de Bilbao, provincia de Vizcaya, España para el año 2004.

4. Coordinar a los catequistas con los demás niveles de la catequesis parroquial, ya sea en intercambio de experiencias respecto a la formación diferenciada o a lo referente con la organización de la catequesis en general.

1.4.2 Formadores de Catequistas

Son catequistas con un entrenamiento y formación avanzada. Este entrenamiento y formación es suministrado por constantes encuentros con ellos en tiempos y espacios establecidos, siendo su formación permanente y más intensiva que la de sus destinatarios. Los responsables de la acción catequética en este nivel son los delegados del mismo y tendrán como tareas primordiales las siguientes:

1. Organizar la formación diferenciada de los catequistas puestos a su cargo, en el conjunto del centro de formación, llevando la capacitación de acuerdo a los encuentros propuestos en el texto “Reconciliación” de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana para primer nivel de comunión, apoyándose siempre en el Catecismo de la Iglesia Católica.
2. Llevar a cabo la capacitación quincenal de sus catequistas, contando si fuese necesario, con invitados especializados en alguna temática que lo amerite.
3. Desarrollar en el intermedio de la formación intercambio de experiencias y la revisión de lo aprendido de forma práctica, preparar el encuentro para los catequizandos en conjunto es una de las medidas propuestas.
4. Cuidar de la atención personal y espiritual de los catequistas y del grupo de catequistas, informando y recurriendo al apoyo del párroco y de la delegación general de la catequesis parroquial.

1.4.3 Equipo de Soporte

Como equipo de soporte queda definido el conjunto de personas que brinden asesoría ya sea para los formadores de los catequistas o dándola directamente a los catequistas respecto a un tema muy puntual.

Cabe señalar que estas personas serán un apoyo externo y esporádico, que por su capacitación, experiencia y dominio pueden ser requeridos tanto en cada nivel como en el centro.

1.5 Metodología

La formación quedará configurada primordialmente de acuerdo a lo establecido en la guía para el catequista de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, con algunos acentos propios del estilo del Centro de Formación para Catequistas San Ignacio de Loyola - Solanda, descritos a continuación:

Ante todo se trata de un encuentro formativo con el mismo esquema que los y las catequistas van a utilizar al momento de realizar su encuentro con los destinatarios, de manera que se familiaricen y dominen especialmente las tres primeras partes del método del Ver, Juzgar, Actuar. El Celebrar y el Evaluar se lo deja para momentos puntuales tales como: convivencias, oración personal, celebración de tiempos litúrgicos en comunidad y evaluaciones en los tiempos establecidos en el cronograma de actividades.

En el momento del Ver, se trata de formar catequistas para las necesidades evangelizadoras de este momento histórico con sus valores, sus desafíos y sus sombras, para lo cual se partirá de la experiencia propia del catequista que servirá como punto de partida y referencia en cada encuentro formativo; es importante propiciar la participación de todos, mediante el diálogo motivado por el tutor de la formación diferenciada

Para trabajar este primer punto, tomando en cuenta la guía para el catequista de la CEE, se parte de las imágenes, las cuales poseen una carga de significado muy importante, que se ajusta a la realidad ecuatoriana. La metodología que se emplea en este punto es la del análisis y comprensión del sentido de las imágenes empleadas en el texto del catequizando, las cuales deben ser conocidas en profundidad por el y la catequista.

Para el momento del Juzgar, la formación tendrá presente, la iluminación de la palabra de Dios, la cual debe ser entendida en el concepto de catequesis que hoy propugna la Iglesia. Este es el punto central de la formación diferenciada, ya que se aclaran nociones, se fortalecen conocimientos y se presenta la forma adecuada de comunicarlo a los catequizandos.

Desde esta perspectiva, la dimensión privilegiada en la formación diferenciada será la del SABER del catequista, propiciando siempre la presencia transversal del ser y el quehacer catequístico para tener una verdadera formación integral. Se privilegia esta dimensión, puesto que el catequista debe tener sólidos y claros conocimientos para desempeñar bien su tarea. Esta dimensión ha de estar impregnada de la doble fidelidad al Mensaje y a la Persona Humana.

El momento catequético que vive la Iglesia universal y que la parroquia busca cumplir con fidelidad, invita a preparar catequistas integradores, que sepan superar “tendencias unilaterales divergentes” y ofrecer una catequesis plena y completa. Para ello la formación invitará a la acción (Actuar), con una actividad concreta y es la complementación de lo recibido por parte de cada catequista y puesta en común en el segundo momento de la formación que es el intercambio de experiencias a la semana siguiente, lo que demostrará el interés y el nivel de compromiso del mismo con la misión puesta a su cargo.

La formación de los catequistas laicos no puede ignorar el carácter propio del laico en la Iglesia, por lo que la formación no se centrará en la formación teológica pura, sino en una formación que capacite catequistas con conocimientos bíblicos, teológicos, pedagógicos y doctrinales sólidos; no se trata de ninguna manera de formar catequistas con suficiencia académica que se iguale al de los sacerdotes y religiosas, cuya formación es específica, así como la de los laicos que también tiene sus rasgos particulares.

El esquema para la formación diferenciada consta de los tres momentos detallados anteriormente, pero esto no limita de ninguna manera el estilo de cada tutor ni los recursos que desee emplear para hacer efectiva y eficiente su labor.

Finalmente, tiene una importancia capital la pedagogía utilizada en esta formación. Ha de existir una coherencia entre la pedagogía global de la formación del catequista y la pedagogía propia del proceso catequético de cada nivel.

1.6 Malla Formativa

La malla formativa para el primer nivel de comunión ha sido diseñada siguiendo el esquema de unidades y encuentros del texto N° 2 “Reconciliación” de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. Para la formación diferenciada de este nivel se tomará como base el TEXTO GUÍA DEL CATEQUISTA del libro citado anteriormente, de manera que lo que se va a trabajar en el proceso formativo del catequista será el fortalecimiento sobre todo de los CONTENIDOS que deberán comunicar a los catequizandos en cada encuentro durante el período de catequesis.

Lo que pretende la malla formativa es establecer los parámetros de formación diferenciada que los delegados, es decir, los tutores del nivel, han de tener en cuenta al momento de impartir la formación en dicho nivel, que si bien es específica para el nivel guarda unicidad en cuanto a la metodología y al estilo con el resto de niveles y en sí siguiendo lo establecido pedagógica y metodológicamente por el Centro de Formación para Catequistas san Ignacio de Loyola Solanda.

1.6.1 Criterios para el Diseño de la Malla

Los criterios que se han empleado para diseñar la malla formativa de la manera que a continuación será presentada son los siguientes:

1. Es necesario para la formación a impartirse a los catequistas, que se respete el orden de las unidades del texto, tanto de la guía como del libro de trabajo para el catequizando, ya que cada unidad tiene una intencionalidad que el catequista debe conocer para entender la catequesis que da dentro de un conjunto que persigue un solo objetivo; este objetivo es el que se busca alcanzar con la preparación de los niños y niñas en este nivel (las características del primer nivel de comunión ayudan a plantear este objetivo)
2. El principal sustento para la formación diferenciada será el Catecismo de la Iglesia Católica, pudiendo complementarse los contenidos doctrinales con otras fuentes, incluyendo aquellas sugeridas en el ítem de profundización de la guía del catequista del texto “Reconciliación”.

3. La malla debe proyectar un avance sistemático, ordenado, progresivo y secuencial en el proceso del crecimiento de fe del propio catequista, de manera que, al mismo tiempo que la formación está dirigida a sustentar y dar mayor consistencia y solidez a lo que éste va a trabajar de inmediato con sus destinatarios, también su formación de fe aumente, recibiendo, de alguna manera con la formación diferenciada, una “catequesis para catequistas”, que responda a sus inquietudes a un nivel más profundo.
4. Cada unidad deberá contener además de los contenidos doctrinales a trabajarse, contenidos procedimentales y actitudinales, también deberá detallarse las estrategias metodológicas a emplearse así como los recursos didácticos y los criterios de evaluación.
5. La formación diferenciada busca ante todo reforzar el plano cognoscitivo de los encuentros, dicho de otra manera su principal objetivo es clarificar y reforzar los contenidos doctrinales; por lo que se centra en desarrollar el saber del catequista. Sin embargo, se plantea en el intermedio de cada reunión formativa para empatar este saber con los otros dos aspectos: el ser y el quehacer del catequista, siguiendo así con la naturaleza formativa del centro: sistemática, secuencial e integral.
6. Por cuestiones de tiempo, cada sesión de formación diferenciada abarcará de uno hasta tres encuentros, dependiendo de la profundidad que contengan los encuentros a trabajar. Así por ejemplo, habrán sesiones de formación donde se traten tres encuentros de catequesis, eso sí de la misma unidad y buscando siempre que se descubra en ellos la finalidad de la unidad en el proceso de aprendizaje de la fe de los catequizandos y a su vez de los catequistas. En otros casos cada sesión abarcará un solo encuentro por la trascendencia del tema y la importancia de que el contenido doctrinal se encuentre muy bien entendido por parte del catequista para que luego lo pueda comunicar eficaz y adecuadamente a sus destinatarios.

Estos criterios fueron los tomados en cuenta para plantear la malla formativa de la siguiente manera, apuntando todos ellos al cumplimiento del objetivo de esta etapa de

formación en el Centro: “Conseguir en el catequista el fortalecimiento, tanto cognoscitivo como experiencial de la fe, mediante una formación diferenciada, recibida lo largo del año de catequesis y que responda a su realidad concreta, es decir, al nivel en el cual se encuentre catequizando”⁶.

⁶ Véase Capítulo 3 de esta tesis, en el apartado del objetivo general proyecto, pág. 53.

1.6.2 Diseño de la Malla Formativa (Esquema General)



4.7 Diseño Malla Formativa (Esquema por Unidades)

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Generalidades	Conocer las expresiones elementales de la fe católica para valorar en su totalidad nuestra fe y nuestra relación de amor con Dios. Referente a la metodología, es preciso conocer los rasgos de la metodología catequística básica para que la pedagogía de la fe sea comunicada fielmente.	La señal de la Cruz	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Explicación histórica teológica de la Señal de la Cruz como signo cristiano ▪ La Oración: importancia, fundamentación y sentido. ▪ Metodología catequística para I Nivel de Comunión (empleada por la CEE) 	60 Minutos
		Oraciones del Cristiano		
		Celebración Eucaristía (Misa)		
		Manejo metodológico del libro "Reconciliación"		

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales	Actitudinales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos ▪ Búsqueda de palabras claves ▪ Investigación particular 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Valoración de la identidad cristiana ▪ Sentido de pertenencia a la comunidad eclesial ▪ Respeto a las expresiones de fe por medio de la oración y la Liturgia 			

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Primera Unidad ¡Dios nos Ama!	<p>Que Dios nos ama</p> <p>Que somos la obra más linda del amor de Dios</p> <p>Que somos personas libres, con derechos y obligaciones</p> <p>Que somos felices si somos personas libres, responsables</p>	Encuentro 1 ¡Bienvenidos amigos y amigas!	Jesús escoge a sus discípulos y los llama por sus nombres, también cada uno de nosotros somos elegidos por Él.	<ul style="list-style-type: none"> • El llamado de Dios • Elegidos desde siempre • La dignidad de hijos de Dios • La libertad humana: don y compromiso 	60 Minutos
		Encuentro 2 Soy la obra más linda del amor de Dios	Cada ser humano es imagen de Dios y creación de él, por ello se constituye en Hijo de Dios.		
		Encuentro 3 La dignidad de la persona, sus derechos y deberes	Yo soy persona, tengo derechos y obligaciones, si amo a Dios cumpro con ellos.		
		Encuentro 4 Llamados a ser felices	Dios es Padre y Madre: quiere que los seres humanos nos ayudemos fraternalmente.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La Creación del ser humano y del universo (compatibilidad del evolucionismo y el creacionismo) ▪ El estilo literario de las narraciones del Génesis 	
		Encuentro 5 Dios hace todo para todos	Dios creó el universo para servicio y provecho de todos y cada uno de los seres humanos.		

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales	Actitudinales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos ▪ Búsqueda de palabras claves ▪ Investigación particular referente a los temas tratados en otros documentos eclesiales 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer la presencia de Dios y de su llamado personal y particular desde siempre hacia toda persona. • Reconocer nuestra dignidad dada por Dios que lleva al compromiso en retribución por el amor que recibimos. 			

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
<p align="center">Segunda Unidad</p> <p align="center">Nos alejamos del amor de Dios</p>	<p>Nuestra alianza de amor con Dios puede verse afectada por nuestra conducta, tenemos dos caminos: la libertad siendo fieles a nuestro pacto de amor con Dios o la esclavitud, rompiendo esta alianza y alejándonos de Dios.</p> <p>Alejarse de Dios implica alejarnos de Él, de nuestros hermanos y de nosotros mismos.</p> <p>Alejarnos de Dios es grave, pero más grave es permanecer así y no recurrir a su misericordia.</p>	<p align="center">Encuentro 6</p> <p align="center">Los Mandamientos: caminos de amor y de libertad</p>	<p>Los mandamientos no son imposiciones odiosas, son caminos trazados con amor y forman la personalidad. Los mandamientos son caminos que nos conducen de la esclavitud hacia la libertad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los Mandamientos • Éxodo, Deuteronomio, Fórmula Catequética • Significado de cada mandamiento • Los Mandamientos de la Iglesia 	<p align="center">60 Minutos</p>
		<p align="center">Encuentro 7</p> <p align="center">Pecado: ruptura de amistad con Dios</p>	<p>Ruptura de relación consigo mismo, con los demás, con Dios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El Pecado: significado ▪ El Pecado Original ▪ Pecados mortales y veniales ▪ Pecados capitales ▪ Las Virtudes 	<p align="center">60 Minutos</p>
		<p align="center">Encuentro 8</p> <p align="center">Pecado: ruptura de amistad con los demás</p>	<p>Hacer el daño al prójimo es ruptura de relaciones, es pecado.</p>		
		<p align="center">Encuentro 9</p> <p align="center">El egoísmo destruye la naturaleza</p>	<p>La naturaleza, puesta pro Dios para el disfrute de todos, se ve amenazada y acaparada por el lucro desmedido de unos pocos que perjudica a muchos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Libertad y responsabilidad ▪ Libertad en la economía de la salvación ▪ La persona y la sociedad ▪ La participación en la vida social ▪ La justicia social y el sentido de la solidaridad ▪ La Doctrina Social de la Iglesia. 	<p align="center">60 Minutos</p>
		<p align="center">Encuentro 10</p> <p align="center">Pecado: mal uso de la libertad</p>	<p>Dios nos hizo libres, podemos elegir entre el bien y el mal.</p>		

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales	Actitudinales			
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos ▪ Búsqueda de palabras claves ▪ Investigación particular referente a los temas tratados en otros documentos eclesiales 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Valorar el sentido de la alianza Dios – persona como algo que une y que lleva la cumplimiento de los mandamientos por libre compromiso basado en el amor a Dios y al prójimo ▪ Asumir la realidad de fragilidad humana y al mismo tiempo valorar la importancia de no romper con el amor que Dios nos da ▪ Actitud de responsabilidad frente a las consecuencias del pecado a nivel personal y comunitario. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica y documentos propuestos ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Tercera Unidad Jesús es nuestra Pascua y nuestra Reconciliación	Dios ama: se ama a si mismo, ama su ser, su vida; al expresar su amor, Dios engendra a su hijo. En Dios el Padre y el Hijo se aman y de ellos procede el espíritu Santo: amor del Padre y del hijo. Dios es amor, él es relación, Dios es trinidad: tres personas y una sola naturaleza divina El padre es dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios.	Encuentro 11 María nos guía a Jesús	A Jesús por María.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La figura de María: madre de Cristo y madre de la Iglesia ▪ Jesús: Dios y Hombre verdadero. ▪ Su relación filial con el Padre y su unión con el Espíritu Santo (revelación trinitaria) 	60 Minutos
		Encuentro 12 Jesús nos reconcilia con el Padre	Jesús ofrece su vida por amor al Padre y a sus hermanos		
		SEMANA SANTA: Encuentro 13 Pascua de Jesús: paso de la muerte a la vida	Jesús muere en la cruz, da su vida por amor al género humano. Dios Padre le resucita. Jesús pasa de la muerte a la vida. Este paso de la muerte a la vida es el misterio pascual de Jesús.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Misterio Pascual: Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo ▪ Celebración del Triduo Pascual (Liturgia) 	60 Minutos
		Encuentro 14 Los sacramentos: signos del amor de Dios	El sacramento es un encuentro con Dios, con el Dios de la vida.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sentido y significado de la gracia ▪ Sentido y significado del sacramento 	60 Minutos

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales <ul style="list-style-type: none"> ▪ Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos ▪ Búsqueda de palabras claves ▪ Investigación particular referente a los temas tratados en otros documentos eclesiales 	Actitudinales <ul style="list-style-type: none"> ▪ Comprender la importancia y trascendencia del amor de Dios en el Padre, el Hijo y el Espíritu. ▪ Valorar el misterio pascual como la máxima revelación del amor de Jesús y perpetuidad de éste por medio de los sacramentos. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica y documentos propuestos ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Cuarta Unidad Recobramos la Armonía	La armonía la recobramos cuando estamos en perfecta comunión con el Padre, por medio de Jesús que nos salva y del Espíritu Santo que santifica e ilumina nuestras vidas.	Encuentro 15 Dios perdona porque ama	Dios es Padre misericordioso.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La Misericordia de Dios, sentido y significado ▪ La Conversión en el sentido cristiano 	60 Minutos
		Encuentro 16 Jesús acoge a los pecadores	La acogida de Jesús provoca en los pecadores su conversión.		
		Encuentro 17 El sacramento de la Penitencia	En el sacramento de la penitencia, Dios, nuestro Padre, nos da su perdón y su paz.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los sacramentos de curación ▪ El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación 	60 Minutos
		Encuentro 18 Decididos a cambiar	Conversión es cambio de vida.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conversión y compromiso 	60 Minutos
		Encuentro 19 Como confesarnos bien	La conversión, el cambio de vida, la fe es un requisito indispensable en la celebración de todo sacramento y también del Sacramento de la Reconciliación.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La Confesión: sentido y significado ▪ Pasos para una buena confesión ▪ Acerca de la validez y legitimidad de la confesión ▪ Cuándo confesarse 	60 Minutos

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Cuarta Unidad Recobramos la armonía		Encuentro 20 Dios Padre camina con nosotros	Dios presente en cada momento de mi vida.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La profesión de fe con la oración y la vida cristiana ▪ La participación dominical 	60 Minutos
		Encuentro 21 El Padre Nuestro, oración del perdón	El Padre nuestro es una oración, una escuela de oración y una escuela de vida.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Profundización del Padre Nuestro respecto al Perdón ▪ Preparación de la Celebración de la Primera Reconciliación 	60 Minutos

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales	Actitudinales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica y documentos propuestos ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos ▪ Búsqueda de palabras claves ▪ Investigación particular referente a los temas tratados en otros documentos eclesiales 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cariño hacia Jesús que es hombre e hijo de Dios. ▪ Reconocimiento de Jesús como: <ul style="list-style-type: none"> - nuestro Salvador - ejemplo a seguir - el camino hacia el Padre ▪ Compromiso de adhesión y pertenencia a Jesús cada vez más ávida de conocerle y mantenerse junto a Él 			

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
TEMAS ESPECIALES	La presencia de Jesús en estos tiempos especiales tiene un sentido e importancia únicas que merecen ser tratados de forma particular y especial, de manera que podamos descubrir aquel tesoro que se guarda en cada uno de estos momentos.	ADVIENTO	El Adviento contiene un mensaje de esperanza en el Señor que viene.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Liturgia ▪ Vivencia 	60 Minutos
		NAVIDAD Y EPIFANÍA	Tanto la Navidad como la Epifanía conmemoran el acercamiento decisivo de Dios a los hombres en Jesús, el Emmanuel.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Liturgia ▪ Vivencia 	60 Minutos
		CUARESMA	Período de purificación y rectificación de la conducta, que ha de vivirse desde una perspectiva bautismal y un objetivo penitencial.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Liturgia ▪ Vivencia 	60 Minutos
		SEMANA SANTA	Comienza Jueves Santo, en que se conmemora la institución de la Eucaristía y del sacerdocio en la última Cena de Jesús. El Viernes Santo, la Iglesia celebra la pasión y muerte del Señor. Tras la meditación de estos misterios el Sábado Santo junto al sepulcro de Jesús, la Iglesia concluye el triduo Pascual en la noche Santa del sábado al domingo, con la celebración de la Vigilia Pascual y la solemnidad del Día de la Pascua de Resurrección.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Liturgia ▪ Vivencia 	60 Minutos

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales	Actitudinales			
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Compartir de experiencias ▪ Intercambio de ideas ▪ Lectura y análisis de documentos especiales 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reconocer y valorar la presencia de Jesús en estos momentos especiales donde el amor de Dios se revela de forma particular. ▪ Sentir el compromiso de responder con el mismo amor 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis para cada tema especial ▪ Elementos especiales para celebración de acuerdo al tema 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica y documentos propuestos ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso

4.8 Criterios de Evaluación

Para evaluar esta etapa de la formación, los criterios a emplearse buscarán responder a tres espacios donde se puede apreciar un nivel valorativo que demuestre el la efectividad y eficiencia de la formación impartida a los catequistas parroquiales.

Los criterios de evaluación se han planteado en base a tres niveles:

- A nivel de catequistas
- A nivel de tutores
- A nivel de catequizandos

1.8.1 A nivel de Catequistas

Los criterios para evaluar son:

- Interés con el avance del proceso
- Cumplimiento con las tareas propuestas para consolidar cada encuentro
- Actitud activa y participativa en el proceso formativo
- Satisfacción de expectativas planteadas

1.8.2 A nivel de Tutores

Los criterios para evaluar son:

- Preparación anticipada y programada de cada encuentro formativo
- Asistencia puntual a la formación
- Empleo de metodología participativa y recursos didácticos que dinamicen el proceso formativo
- Satisfacción de expectativas planteadas
- Factibilidad de aplicar los conocimientos recibidos en los encuentros de catequesis con los destinatarios del nivel.

1.8.3 A nivel de Catequizandos

Los criterios para evaluar son:

- Interés por las temáticas desarrolladas en cada encuentro
- Actitud abierta al diálogo para la resolución de dudas que puedan tener.
- Satisfacción de expectativas en cuanto a la suficiencia de los conocimientos de sus catequistas

1.9 Recursos

Los recursos necesarios para la formación diferenciada del I Nivel de Comunión de la Catequesis Parroquial san Ignacio de Loyola – Solanda, responden a dos tipos: de índole material y de índole humana.

1.9.1 Recursos Humanos

Para la formación diferenciada de este nivel los delegados serán los principales encargados del proceso, contando además con el Directorio del Centro de Formación y el equipo de soporte en lo que se refiere en apoyo para temáticas especializadas o para obtener los recursos materiales requeridos para esta tarea.

1.9.2 Recursos Materiales

Entre los recursos materiales que requieren son:

- 6 Aulas con capacidad para 20 personas (una para cada nivel de la Catequesis Parroquial)
- 6 pizarras de tiza líquida con sus respectivos borradores
- Marcadores de tiza líquida y permanentes
- Marcadores permanentes y cartulinas para carteles
- Grabadora (cuando se lo requiera)
- Televisor (cuando se lo requiera)
- DVD o VHS (cuando se lo requiera)

1.10 Cronograma

El cronograma detallado a continuación contempla los intervalos entre los encuentros de formación y las evaluaciones. Las evaluaciones están planteadas para realizar en ellas una retroalimentación del proceso y a la vez para consolidar la unidad e identidad de cada nivel como un todo llamado catequesis.

El cronograma está dividido en dos años en los cuales se desarrolla el período completo de catequesis. Para efectos del proyecto, que tiene una duración de cuatro años (dos períodos de catequesis) se puede repetir el cronograma solo ajustando fechas.

El cronograma para la formación diferenciada del I Nivel de Comunión ha sido organizado de acuerdo al Año Litúrgico, insertando los temas especiales en los meses que les corresponda y continuando luego con la secuencia de las unidades.

También se han incluido las convivencias y las evaluaciones de cada proceso del Centro, ya que esto también es parte de la formación integral que recibirán los catequistas y en la cual se encuentra circunscrito el Centro de Formación para Catequistas San Ignacio de Loyola – Solanda.

INDICADORES DE ACTIVIDADES POR COLOR



Actividades organizacionales de planificación general



Encuentro de Formación Diferenciada



Tiempos litúrgicos



Encuentro para evaluación



Programa especial



Convivencia de catequistas (general)

Fuente: Propia
Diseño: Julia C. Andagama L.

Cronograma 2006

ACTIVIDAD	JULIO				AGOSTO				SEPTIEMBRE					OCTUBRE				NOVIEMBRE				DICIEMBRE					
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	
Inicio de Catequesis período 2006 - 2007																											
Sistema. Uso y metodología de la Guía para el catequista																											
Unidad 1 ¡DIOS NOS AMA! Encuentro 1: ¡Bienvenidos amigos/as! Encuentro 2: Soy la obra más linda del amor de Dios Encuentro 3: La dignidad de la personas, sus																											
Unidad 1: ¡DIOS NOS AMA! Encuentro 4: Llamados a ser felices Encuentro 5: Dios hace todo para todos																											
ADVIENTO																											
Unidad 2: NOS ALEJAMOS DEL AMOR DE DIOS. Encuentro 6: Los mandamientos: Caminos de amor y libertad																											
NAVIDAD Y EPIFANÍA																											
Evaluación del proceso de Formación diferenciada (compartir experiencias y planificación de nivel)																											
Feriado																											
Convivencia de catequistas																											
PROGRAMA NAVIDEÑO																											

Año 2007

ACTIVIDAD	ENERO				FEBRERO				MARZO					ABRIL				MAYO				JUNIO					AGOSTO			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4
Unidad 2: NOS ALEJAMOS DEL AMOR DE DIOS. Encuentro 7: Pecado: Ruptura de amistad con Dios Encuentro 8: Pecado: Ruptura de amistad con los demás		■																												
Unidad 2: NOS ALEJAMOS DE L AMOR DE DIOS Encuentro 9: El egoísmo destruye la naturaleza Encuentro 10: Pecado: mal uso de la libertad			■																											
Unidad 3: JESÚS ES NUESTRA PASCUA Y NUESTRA RECONCILIACIÓN. Encuentro 11: María nos guía a Jesús Encuentro 12: Jesús nos reconcilia con el Padre					■																									
ELABORACIÓN DE CRITERIOS DE EVALUACIÓN																														
Unidad 3: JESÚS ES NUESTRA PASCUA Y NUESTRA RECONCILIACIÓN Encuentro 14: Los sacramentos: signos del amor de Dios									■																					
Unidad 4: RECOBRAMOS LA ARMONÍA Encuentro 15: Dios perdona porque ama Encuentro 16: Jesús acoge a los pecadores										■																				
CUARESMA Y SEMANA SANTA Encuentro 13: pascua de Jesús: Paso de la muerte a la vida											■																			
Unidad 4: RECOBRAMOS LA ARMONÍA Encuentro 17: El sacramento de la penitencia															■															
Unidad 4: RECOBRAMOS LA ARMONÍA Encuentro 18: Decididos a cambiar																■														
PROGRAMACIÓN ESPECIAL SEMANA SANTA																														
Unidad 4: RECOBRAMOS LA ARMONÍA Encuentro 19: Cómo confesarnos bien																				■										
Unidad 4: RECOBRAMOS LA ARMONÍA Encuentro 20: Dios Padre camina con nosotros Encuentro 21: El padre nuestro, oración del perdón.																					■									
ELABORACIÓN DE EVALUACIÓN																														
Evaluación del proceso de Formación diferenciada (compartir experiencias y planificación de nivel)	■		■						■					■				■				■					■			
Programa especial																														
Convivencia de catequistas											■																			
Evaluación del proceso de Formación Diferenciada (2 evaluaciones: una con catequistas y otra con el Directorio del Centro)																														■
Evaluación del proceso general de Centro de Formación																												■		

CAPITULO 5

FORMACIÓN DIFERENCIADA PARA EL SEGUNDO NIVEL DE COMUNIÓN: “Invitados a la Mesa”

5.1 Características específicas del Segundo Nivel de Comunión

Esta etapa se sitúa a continuación del primer nivel de comunión correspondiente a la Reconciliación.

En el nivel de segundo de comunión se pretende iniciar cristianamente a los niños y las niñas dentro de la comunidad eclesial. En este sentido, está destinada a introducir al niño de manera orgánica en la vida de la Iglesia, incluyendo una preparación inmediata a la celebración de la primera Eucaristía. Para ello se presenta al niño y a la niña, de modo orgánico y entorno a la invitación de la mesa, la persona de Jesús, buscando que por medio de la experiencia y la identificación con Él, decida seguirle.

Hay que resaltar, sobre todo en este nivel, que la Eucaristía en el proceso de la iniciación cristiana, no es considerada como un acto independiente de todo el proceso. Es evidente que no significa en modo alguno el final del crecimiento y de la maduración progresiva en la fe y en los restantes aspectos del ser cristiano. La primera Eucaristía es el comienzo pedagógico de una iniciación Eucarística que debe ser progresiva.

La catequesis de segundo nivel de comunión, como lo expresa el CELAM respecto al tema, presenta la Eucaristía como fuente y culmen de la vida eclesial, rejuvenece en su fe y la vive intensamente cuando celebra en la Eucaristía a Jesucristo vencedor de la muerte y Señor de la vida.

En la Eucaristía reside la expresión culminante de su experiencia pascual y el principio generador de su fecundidad en el mundo.

La Eucaristía hace la Iglesia, cuerpo misterioso (místico) de Cristo, y nos alimenta para la resurrección; en la Celebración Eucarística el Pueblo de Dios confiesa públicamente que su vocación es vivir al ritmo de la pascua de Jesús.

En consecuencia, la catequesis del segundo nivel, por ser un ministerio profético de la Iglesia, debe hacer presentes las invitaciones que el Señor hace a la gente de nuestro tiempo; llama a la humanidad a un cambio radical de valores, conversión y amor sin condiciones.

Si la fe consiste en una adhesión a Jesucristo en comunidad, es necesario que la catequesis esclarezca los modos y signos a través de los cuales hoy se hace presente el Señor en la vida de los hombres. Porque sería absurdo pretender una relación vital con Jesucristo, si no se conoce dónde y cómo se le puede encontrar, es decir, si se ignoran los modos de su presencia a través de los cuales hoy habla, interpela y aguarda respuesta.¹

El segundo nivel de Eucaristía, comprende un año escolar, los días sábados con un tiempo comprendido de hora y media más cuarenta y cinco minutos de la eucaristía.

El ámbito de la catequesis, es la parroquia lugar privilegiado, y la familia espacio donde el evangelio es transmitido de forma única.

Los contenidos para este nivel se encuentran en el libro N° 3 titulado “Invitados a la Mesa” de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

La celebración sacramental y los elementos litúrgicos de esta etapa son las siguientes:

- La admisión de los niños en la catequesis y la entrega del Catecismo.
- La celebración de la Primera Eucaristía.

Los agentes y catequistas en esta etapa de iniciación, han de poseer las cualidades siguientes:

- Tener un conocimiento teórico y práctico de la psicopedagogía de los destinatarios, de los objetivos, núcleos temáticos, estilo pedagógico de la catequesis sistemática e integral de este periodo, así como del contexto sociocultural y familiar en que los niños se desenvuelven.
- Ser un animador de grupo que: propone, provoca, relaciona las aportaciones, interroga, presenta la fe de la Iglesia, se deja interpelar, etc.
- Poseer un claro conocimiento de la iniciación cristiana y de sus dinamismos (catequético y litúrgico, de fraternidad eclesial y de testimonio)

¹III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO "PUEBLA — 1979" N° 73 – 74

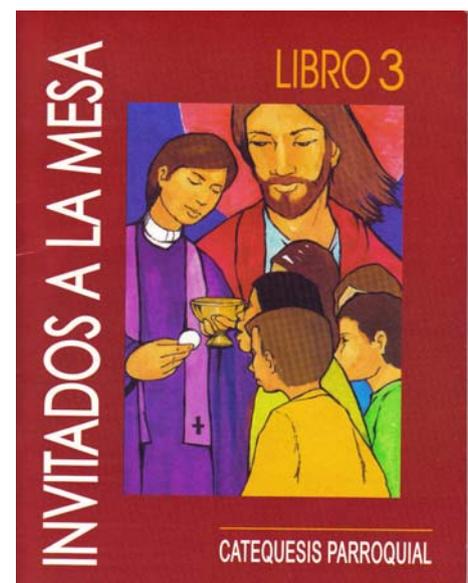
- Conocer y manejar bien el texto “Invitados a la Mesa” para el segundo nivel de Eucaristía, así como las guías pedagógicas para el catequista y los materiales diocesanos auxiliares (la principal herramienta para el catequista son la Biblia y el Catecismo de la Iglesia Católica).
- Explicar fielmente y de manera creativa el Evangelio de Jesús y la totalidad de la fe cristiana.
- Conocer las técnicas elementales de la comunicación y hacer que la participación de los destinatarios sea lo más activa posible².

La estructura de cada sesión de catequesis, con sus respectivos pasos metodológicos, es:

- Nuestra Vida
- Dios Nos habla
- Reflexionemos
- Nos comprometemos
- Memorizamos
- Celebremos
- Para la casa

Los materiales que se utilizan en esta etapa:

- Libro N° 3 de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana: “Invitados a la Mesa”
- Biblia del Niño
- Catecismo de la Iglesia Católica(Compendio)
- Guía Didáctica para padres de Catequesis correspondiente al Nivel



² Las cualidades del catequista para este nivel son los mismos que los presentados para el primer nivel de comunión, pues corresponden en sí al perfil de todo catequista parroquial. Evidentemente se han realizado algunas modificaciones que responden a la realidad del nivel.

Para la educación en la fe de los catequizandos en este nivel es preciso considerar algunos puntos que se detallan a continuación:

En primer lugar hay que considerar los rasgos de religiosidad propia de la segunda infancia por la que los destinatarios de este nivel atraviesan:

- El niño de nueve a doce años, que es la edad en la ingresan al segundo nivel de Eucaristía, toma conciencia de sí mismo, por lo que se debe proporcionarle suficientes experiencias que le lleven a diferenciar el bien del mal, al margen de lo que le dicen los mayores, de manera que se comience a formar su propio criterio y actuar.
- Es decisivo el ejemplo que le ofrezcan los Padres y los familiares, los educadores y los catequistas. Con el ejemplo de los mayores, el niño fundamenta su fe, pues pretende comportarse con actitudes de adultez.
- No tiene recelos en sus actos culturales y en sus expresiones religiosas, es la religiosidad participativa lo más típico del momento y la dinámica sacramental se convierte en la referencia permanente en la vida de fe del niño.
- Al ser una etapa especialmente sensible a la dinámica catequística, los que animan religiosamente al niño de esta edad, deben seleccionar bien las intervenciones formativas y no quedarse en una mera instrucción. Se ha de dar cierta importancia a las experiencias y a las diversas participaciones con los catequizandos. Los actos de culto, las plegarias compartidas, las participaciones sacramentales, sobre todo penitenciales y eucarísticas, que se realizan en esta etapa evolutiva, van a ser referencias permanentes para toda la vida. Por eso deben ser cuidadas con singular esmero.
- Una atención especial hay que hacer a la religiosidad de los niños de esta etapa. Siendo el sexo femenino más precoz en su desarrollo intelectual y afectivo, la religiosidad de la niña resulta más madura que la del niño. Los catequistas de esta edad deben mostrarse especialmente atentos a las peculiaridades espirituales de la muchacha, con peculiar delicadeza, con habilidad y con mejor seguimiento.

Otros puntos que hay que considerar para la educación de su fe son: su interés por aprender fórmulas de la fe, su sentido de pertenencia a una comunidad (por lo mismo que siente gusto por la solidaridad en el grupo), su deseo sentido de prestar un servicio y de caridad con todos, su sentido de responsabilidad: que palpe las consecuencias de su

obrar, interés por comprender y descubrir en su vida la Historia de la Salvación, es decir, las grandes intervenciones de Dios.

La pedagogía de esta etapa tiene en cuenta la experiencia propia del niño/a, el grupo como referente natural en esta edad y la acción creativa de los participantes. La catequesis parte de la vida de los destinatarios y del ambiente en que viven. También tiene en cuenta y utiliza los lenguajes de la fe: las plegarias, los textos de la liturgia, las confesiones de fe, las fórmulas doctrinales, los lenguajes de la Sagrada Escritura, así como la pedagogía de los símbolos y de los signos, para que los niños perciban la presencia de Dios entre nosotros, y su plan de salvación.

Los criterios pedagógicos a tener en cuenta en esta etapa se inspiran en la pedagogía de Jesús, que son: la acogida del niño en su realidad concreta, el anuncio de Jesucristo, hijo de Dios, el empleo de todos los recursos de la comunicación interpersonal, como la palabra, el silencio, la metáfora, la narración, la imagen, el ejemplo. También en una pedagogía que utiliza los lenguajes de la fe: las plegarias, los textos de la liturgia, las confesiones de fe, las fórmulas doctrinales, los lenguajes de la Sagrada Escritura. Y finalmente es una pedagogía de los símbolos y de los signos, para que los niños perciban la presencia de Dios entre nosotros, y su plan de salvación³.

5.2 Equipo de Trabajo

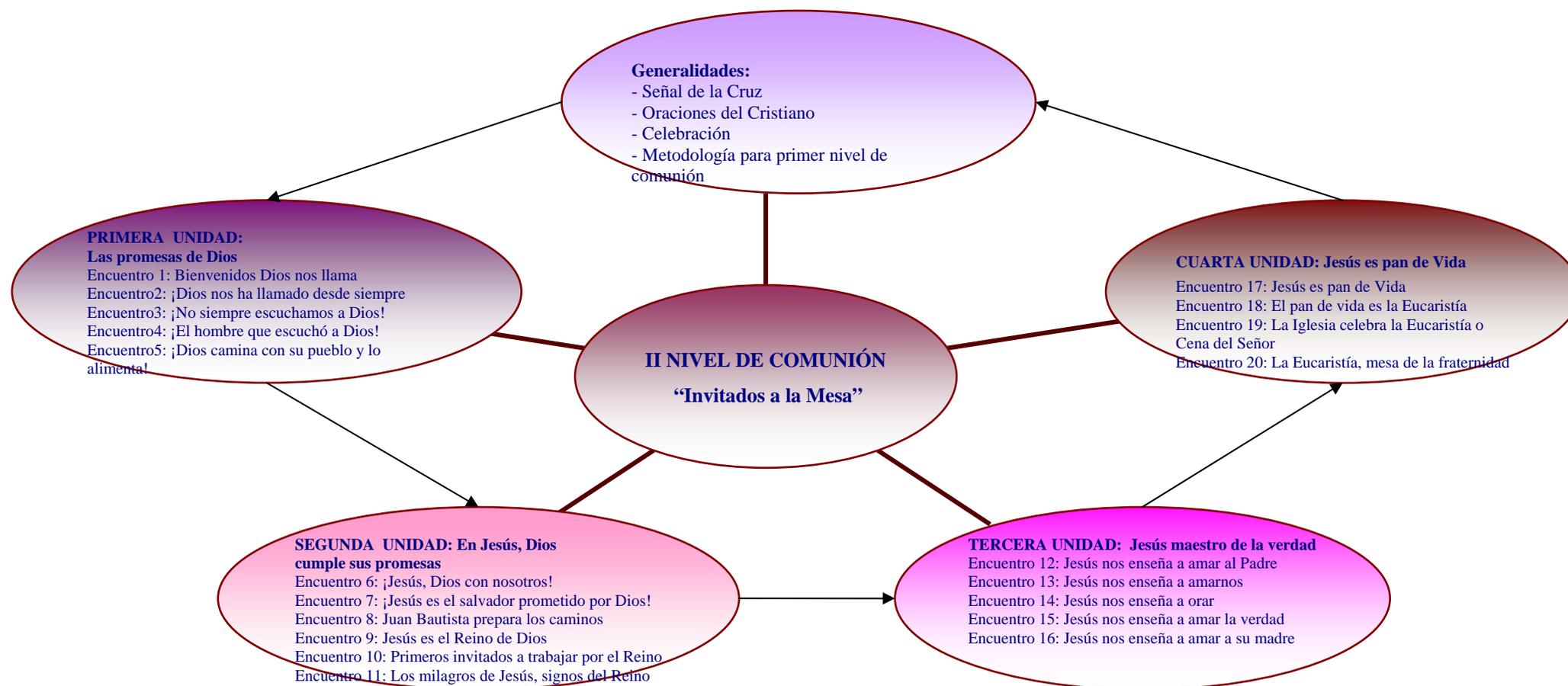
La formación diferenciada para este nivel, la igual que para el primero y todos los niveles, la realizarán los respectivos delegados, con la ayuda del delegado general que es el coordinador y del equipo de soporte del centro de formación.

Cada una de sus funciones como la metodología a seguir, es una sola: la propuesta por el Centro de Formación. De igual forma, los criterios utilizados para la elaboración de la malla formativa de este nivel son los mismos que orientan todos los niveles, ya que todo ellos se encuentran unidos metodológicas, secuenciales y progresivamente con el Centro de Formación. Para la formación diferenciada se encuentra esbozada la metodología, que para este nivel como para los demás, es la misma que se presentó para el primer nivel de Comunión⁴

³ Véase capítulo 4, págs. 10 – 13

⁴ Véase capítulo 4, págs. 89 – 90

5.3 Diseño de la Malla Formativa (Esquema General)



5.4 Diseño de la Malla Formativa (Esquema por unidades)

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Generalidades	<p>Conocer las expresiones elementales de la fe católica para valorar en su totalidad nuestra fe y nuestra relación de amor con Dios.</p> <p>Referente a la metodología, es preciso conocer los rasgos de la metodología catequística básica para que la pedagogía de la fe sea comunicada fielmente.</p>	La señal de la Cruz	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Explicación histórica teológica de la Señal de la Cruz como signo cristiano ▪ La Oración: importancia, fundamentación y sentido. ▪ Metodología catequística para II Nivel de Comunión (empleada por la CEE) 	60 Minutos
		Oraciones del Cristiano		
		Celebración Eucaristía (Misa)		
		Manejo metodológico del libro “Reconciliación”		

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales	Actitudinales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos ▪ Búsqueda de palabras claves ▪ Investigación particular 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Valoración de la identidad cristiana ▪ Sentido de pertenencia a la comunidad eclesial ▪ Respeto a las expresiones de fe por medio de la oración y la Liturgia 			

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Primera Unidad Las Promesas de Dios	<p>Se destaca la Figura de Jesús.</p> <p>Jesús es el prometido del Padre, el Salvador, el Resucitado extiende los brazos y acoge a los hombres y mujeres de todos los tiempos, de todos los pueblos y de todas las culturas y nos conduce a la casa del Padre</p> <p>Jesús resucitado vive en la comunidad, en la Iglesia, en mi familia, en este grupo que ha venido en busca del Resucitado</p>	Encuentro 1 ¡Bienvenidos Dios nos llama!	Importancia de la sesión de catequesis: encuentro con Dios, con Jesús resucitado presentes en la Biblia, en la Eucaristía, en la familia, en el grupo de niños, en los pobres y necesitados.	<ul style="list-style-type: none"> • Sentidos de la Catequesis: kerigma y misión ▪ La Creación del ser humano y del universo (compatibilidad del evolucionismo y el creacionismo) • El estilo literario de las narraciones del Génesis • Primer acercamiento al pecado 	60 Minutos
		Encuentro 2 ¡Dios nos ha llamado desde siempre!	Dios nos habla a través de todo lo que nos rodea		
		Encuentro 3 ¡No siempre escuchamos a Dios!	El egoísmo me impide relacionarme con los que me rodean		
		Encuentro 4 ¡El hombre que escuchó a Dios!	Dios nos habla a través de los acontecimientos y de su Palabra. Dios sale al encuentro del que le busca	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sentido de promesa ▪ Sentido de alianza ▪ Noción de voluntad de Dios y compromiso humano 	60 Minutos
		Encuentro 5 ¡Dios camina con su pueblo y lo alimenta	El hombre, el pueblo buscan a Dios y confían en él porque sienten que Dios los acompaña.		

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales <ul style="list-style-type: none"> ▪ Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos ▪ Búsqueda de palabras claves ▪ Investigación particular 	Actitudinales <ul style="list-style-type: none"> ▪ Reconocimiento, aceptación, identificación y adhesión comprometida a Jesús. ▪ Valoración de la pertenencia a la comunidad eclesial 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Segunda Unidad En Jesús, Dios cumple sus promesas	Contemplar cómo Dios en Jesús cumple sus promesas.	Encuentro 9 Jesús es el Reino de Dios	Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, se solidariza con los seres humanos y se constituye en reino de Dios	<ul style="list-style-type: none"> Jesús verdadero Dios y verdadero Hombre Cómo es hombre le Hijo de Dios 	60 Minutos
		Encuentro 10 Primeros invitados a trabajar por el Reino	Con su vida Jesús instauro el Reino de Dios en la tierra. Para continuar su obra Jesús forma la comunidad, la Iglesia	<ul style="list-style-type: none"> La Iglesia: su misterio y concepción como cuerpo de Cristo Los misterios de la vida Jesús: los milagros 	60 Minutos
		Encuentro 11 Los milagros de Jesús, signos del Reino	Jesús se solidariza con los necesitados, con cinco panes alimenta a cinco mil hombres acosados por el hambre.		

* Los encuentros 6,7 y 8 correspondientes a esta unidad, van a ser incluidos en la formación de temas especiales para Adviento y Navidad.

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales <ul style="list-style-type: none"> Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos Búsqueda de palabras claves Investigación particular 	Actitudinales <ul style="list-style-type: none"> Valoración del sentido de las promesas divinas e integración de las mismas a nuestra vida 	<ul style="list-style-type: none"> Exposición y Diálogo Respuestas a preguntas Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> Carteles explicativos Gráficos Pizarra Marcadores Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica Intercambio de experiencias Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Tercera Unidad Jesús Maestro de la Verdad	<p>Jesús lleva en la mente y en el corazón la tierna mirada de su Padre.</p> <p>Cultiva una profunda intimidad con El Se ve obligado a confesar una gran verdad “Yo estoy con el Padre y el Padre está en mí” (Jn 15,11)</p> <p>Poner énfasis en que Jesús Maestro nos enseña: a caminar hacia el Padre, a servir, a amar la verdad.</p>	Encuentro 12 Jesús nos enseña a amar al Padre	Dios es mi Padre y me ama.	<ul style="list-style-type: none"> • Creo en Dios: Padre, Creador, Todopoderoso • El amor personal y comunitario de Dios • Sentido y significado del mandamiento nuevo de Jesús • Las obras de misericordia 	60 Minutos
		Encuentro 13 Jesús nos enseña a amarnos	La misión de la Iglesia y del cristiano es levantar a todos los hombres y mujeres caídos.		
		Encuentro 14 Jesús nos enseña a orar	La oración es un encuentro con el Señor	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La oración personal y comunitaria de la Misa ▪ El octavo mandamiento: vivir en la verdad, dar testimonio de la verdad 	60 Minutos
		Encuentro 15 Jesús nos enseña a amar la verdad	La verdad nos acerca a Dios, entre nosotros y a los otros.		

* El Encuentro 16 correspondiente a esta unidad, va a ser incluido en la formación de temas especiales para Semana Santa.

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales <ul style="list-style-type: none"> ▪ Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos ▪ Búsqueda de palabras claves ▪ Investigación particular 	Actitudinales <ul style="list-style-type: none"> ▪ Valoración y compromiso del servicio al prójimo y de la aceptación de la voluntad del Padre por amor. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
Cuarta Unidad Jesús es pan de Vida	<p>Jesús resucitado contempla a los seres humanos de todos los tiempos. Los guarda a todos en lo más profundo de su corazón. Siembra en ellos el amor fraterno.</p> <p>Los alimenta con el pan de la Palabra y con el pan de la Eucaristía</p> <p>Los alimenta con el pan partido, pan partido del que ofrece su vida por los que aman; el pan compartido de la solidaridad que es fuente de resurrección.</p>	Encuentro 17 Jesús es pan de Vida	El pan eucarístico es el alimento espiritual del creyente.	<ul style="list-style-type: none"> El sacramento de la eucaristía: significado, los signos del pan y del vino, su institución La eucaristía, obra de la Trinidad 	60 Minutos
		Encuentro 18 El pan de Vida es la Eucaristía	La Eucaristía es el memorial de la pasión y muerte de Jesús. En el pan y en el vino eucarístico está presente y se entrega Jesús por amor.	<ul style="list-style-type: none"> El sacramento de la Eucaristía: efectos Las figuras de la eucaristía en el antiguo testamento El anuncio de la eucaristía en la vida de Jesús 	60 Minutos
		Encuentro 19 La Iglesia celebra la eucaristía o cena del Señor	La comunidad celebra la misa.	<ul style="list-style-type: none"> Los invitados El día de la fiesta: Domingo Día del Señor Rito de la Celebración Posturas, gestos y signos litúrgicos 	60 Minutos
		Encuentro 20 La Eucaristía, Mesa de la Fraternidad	Comulgar es recibir el cuerpo y la sangre de Jesús.	<ul style="list-style-type: none"> Cómo recibir el cuerpo y la sangre de Jesús (Pasos para una buena confesión y preparación para el día de la Celebración) 	60 Minutos

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales <ul style="list-style-type: none"> Lectura y Análisis del Catecismo de la Iglesia Católica respecto a los temas propuestos Lectura y complementación con la catequesis eucarística del Directorio Franciscano realizado por Miguel Payá Andrés Búsqueda de palabras claves Investigación particular 	Actitudinales <ul style="list-style-type: none"> Valoración del sentido pleno de la eucaristía. Reconocimiento de la presencia real de Cristo. Compromiso de ser “sagrarios permanentes de Jesús” 	<ul style="list-style-type: none"> Exposición y Diálogo Respuestas a preguntas Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> Carteles explicativos Gráficos Pizarra Marcadores Hojas de síntesis (de ser necesario) 	<ul style="list-style-type: none"> Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica Intercambio de experiencias Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso

UNIDAD	INTENCIONALIDAD	ENCUENTROS	IDEA PRINCIPAL DEL ENCUENTRO	CONTENIDOS DOCTRINALES	TIEMPO
TEMAS ESPECIALES	La presencia de Jesús en estos tiempos especiales tiene un sentido e importancia únicos que merecen ser tratados de forma particular y especial, de manera que podamos descubrir aquel tesoro que se guarda en cada uno de estos momentos.	ADVIENTO Encuentro 8 Juan Bautista prepara los caminos	Importancia de la preparación para ejercer la misión que da sentido a la vida y a cada acción	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Juan Bautista: analizando el personaje ▪ Liturgia ▪ Vivencia 	60 Minutos
		Encuentro 7 ¡Jesús es el salvador prometido por Dios!	Jesús es nuestro Salvador, fuente y modelo de realización humana	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Liturgia ▪ Vivencia 	60 Minutos
		NAVIDAD Y EPIFANÍA Encuentro 6 ¡Jesús, Dios con nosotros!	Jesús es el Salvador, el Mesías, el Señor, el Emmanuel es la clave y el centro de la historia.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Liturgia ▪ Vivencia 	60 Minutos
		CUARESMA	Período de purificación y rectificación de la conducta, que ha de vivirse desde una perspectiva bautismal y un objetivo penitencial.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Liturgia ▪ Vivencia 	60 Minutos
		SEMANA SANTA Encuentro 16 Jesús nos enseña a amar a su Madre	El verdadero cristiano ama a María.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Liturgia ▪ Vivencia 	60 Minutos

CONTENIDOS		ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Procedimentales	Actitudinales			
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Compartir de experiencias ▪ Intercambio de ideas ▪ Lectura y análisis de documentos especiales 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reconocer y valorar la presencia de Jesús en estos momentos especiales donde el amor de Dios se revela de forma particular. ▪ Sentir el compromiso de responder con el mismo amor 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición y Diálogo ▪ Respuestas a preguntas ▪ Construcción previa de una síntesis del tema para entregar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carteles explicativos ▪ Gráficos ▪ Pizarra ▪ Marcadores ▪ Hojas de síntesis para cada tema especial ▪ Elementos especiales para celebración de acuerdo al tema 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Control de lectura del Catecismo de la Iglesia Católica y documentos propuestos ▪ Intercambio de experiencias ▪ Evaluación constante de: participación, asistencia y compromiso

5.5 Criterios de Evaluación

Para evaluar esta etapa de la formación, se emplearán los mismos criterios propuestos y detallados en el capítulo anterior⁵, que buscan responder los tres espacios de nivel valorativo que demuestre la efectividad y eficiencia de la formación impartida a los catequistas parroquiales.

5.6 Recursos

Los recursos necesarios para la formación diferenciada del I Nivel de Comunión de la Catequesis Parroquial San Ignacio de Loyola – Solanda, responden a dos tipos: de índole material y de índole humana.

5.6.1 Recursos Humanos

Para la formación diferenciada de este nivel los delegados serán los principales encargados del proceso, contando además con el Directorio del Centro de Formación y el equipo de soporte en lo que se refiere en apoyo para temáticas especializadas o para obtener los recursos materiales requeridos para esta tarea.

5.6.2 Recursos Materiales

Entre los recursos materiales que requieren son:

- 6 Aulas con capacidad para 20 personas (una para cada nivel de la Catequesis Parroquial)
- 6 pizarras de tiza líquida con sus respectivos borradores
- Marcadores de tiza líquida y permanentes
- Marcadores permanentes y cartulinas para carteles
- Grabadora (cuando se lo requiera)
- Televisor (cuando se lo requiera)
- DVD o VHS (cuando se lo requiera)

Estos recursos son los requeridos para cada uno de los niveles que recibirán la formación diferenciada.

⁵ Véase Capítulo 4 pág. 24

5.7 Cronograma

El cronograma propuesta incluye los intervalos entre los encuentros de formación y las evaluaciones. Las evaluaciones están planteadas para realizar en ellas una retroalimentación del proceso y a la vez para consolidar la unidad e identidad de cada nivel como un todo llamado catequesis.

El cronograma está dividido en dos años en los cuales se desarrolla el período completo de catequesis.

El cronograma para la formación diferenciada del II Nivel de Comunión ha sido organizado de acuerdo al año litúrgico, insertando los temas especiales en los meses que les corresponda y continuando luego con la secuencia de las unidades. Incluso se ha alterado el orden en vista de conseguir una formación diferenciada secuencial.

El cronograma contiene las convivencias y las evaluaciones de cada proceso del Centro, ya que esto también es parte de la formación integral que recibirán los catequistas y en la cual se encuentra ajustado el Centro de Formación para Catequistas San Ignacio de Loyola – Solanda.

INDICADORES DE ACTIVIDADES POR COLOR	
	Actividades organizacionales de planificación general
	Encuentro de Formación Diferenciada
	Tiempos litúrgicos
	Encuentro para evaluación
	Programa especial
	Convivencia de catequistas (general)

Fuente: Propia
Diseño: Julia C. Andagama L.

Cronograma 2006

ACTIVIDAD	JULIO				AGOSTO				SEPTIEMBRE					OCTUBRE				NOVIEMBRE				DICIEMBRE					
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	
Inicio de Catequesis período 2006 - 2007																											
Inicio Formación diferenciada: Presentación del Sistema. Uso y metodología de la Guía para el catequista																											
Unidad 1 : LAS PROMESAS DE DIOS • Encuentro 1 ¡Bienvenidos! ¡Dios nos llama! • Encuentro 2 ¡Dios nos ha llamado desde siempre! • Encuentro 3 ¡No siempre escuchamos a Dios!																											
Unidad 1: LAS PROMESAS DE DIOS • Encuentro 4 ¡El hombre que escuchó a Dios • Encuentro 5 ¡Dios camina con su pueblo y lo alimenta!																											
ADVIENTO Unidad 2: EN JESÚS DIOS CUMPLE SUS PROMESAS • Encuentro 7 ¡Jesús es el salvador prometido por Dios! • Encuentro 8 Juan Bautista prepara los caminos																											
Unidad 2: EN JESÚS DIOS CUMPLE SUS PROMESAS • Encuentro 9 Jesús es el Reino de Dios																											
NAVIDAD Y EPIFANÍA																											
Evaluación del proceso de Formación diferenciada (compartir experiencias y planificación de nivel)																											
Feriado																											
Convivencia de catequistas																											
PROGRAMA NAVIDEÑO																											

Año 2007

ACTIVIDAD	ENERO				FEBRERO				MARZO					ABRIL				MAYO				JUNIO					AGOSTO							
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4				
Unidad 2: EN JESÚS DIOS CUMPLE SUS PROMESAS • Encuentro 10 Primeros invitados a trabajar por el Reino • Encuentro 11 Los milagros de Jesús, signo del Reino																																		
Unidad 3: JESÚS MAESTRO DE LA VERDAD • Encuentro 12 Jesús nos enseña a amar al Padre • Encuentro 13 Jesús nos enseña a amarnos																																		
Unidad 3: JESÚS MAESTRO DE LA VERDAD • Encuentro 14 Jesús nos enseña a orar • Encuentro 15 Jesús nos enseña a amar la verdad																																		
ELABORACION DE CRITERIOS DE EVALUACION																																		
Unidad 4: JESÚS ES PAN DE VIDA Encuentro 17 Jesús es pan de vida																																		
Unidad 4: JESÚS ES PAN DE VIDA Encuentro 18 El pan de vida es la Eucaristía																																		
CUARESMA Y SEMANA SANTA Unidad 3: JESÚS MAESTRO DE LA VERDAD Encuentro 16 Jesús nos enseña a amar a su madre																																		
Unidad 4: JESÚS ES PAN DE VIDA • Encuentro 18 El pan de vida es la eucaristía																																		
Unidad 4: JESUS ES PAN DE VIDA • Encuentro 19 La iglesia celebra la eucaristía o cena del Señor																																		
PROGRAMACIÓN ESPECIAL SEMANA SANTA Unidad 4: JESUS ES PAN DE VIDA • Encuentro 20 La eucaristía, mesa de la fraternidad TEMA ESPECIAL: El Sacramento de la Eucaristía																																		
ELABORACION DE EVALUACION																																		
Evaluación del proceso de Formación diferenciada (compartir experiencias y planificación de nivel)																																		
Programa especial																																		
Convivencia de catequistas																																		
Evaluación del proceso de Formación Diferenciada (2 evaluaciones: una con catequistas y otra con el Directorio del Centro)																																		
Evaluación del proceso general de Centro de Formación																																		

5.8 Planes de Contingencia

El diseño de un proyecto conlleva mucho esfuerzo, tanto intelectual como físico. No obstante la programación y el cuidado al detalle de su creación y posteriormente de su ejecución, no puede preverlo absolutamente todo. Es por esta razón que se ha visto la necesidad de plantear algunos planes de contingencia que puedan brindar salidas adecuadas a los posibles inconvenientes que pueden desestabilizar el Centro de Formación.

PLANES DE CONTINGENCIA CENTRO DE FORMACIÓN “SAN IGNACIO DE LOYOLA-SOLANDA”	
POSIBLE PROBLEMA	POSIBLE SOLUCIÓN
Duración de funciones de los miembros del directorio del centro, que no se encuentra especificada, sobre todo para el coordinador académico que a su vez es el delegado general de la catequesis.	- Establecer, vía reglamento de la Catequesis parroquial, la duración de las funciones de los miembros del Directorio por cuatro años, tiempo en el que se desarrolla en su totalidad el proyecto.
Renuncia o salida intempestiva de los delegados de cada nivel de catequesis (tutores de la formación diferenciada)	- Como se han nombrado dos delegados por nivel, se asegura la permanencia por lo menos de uno de ellos. - En enero, se abre la formación para catequistas nuevos; se puede contar con algunos de ellos que ya tengan experiencia en la catequesis de otro lugar, y formar con ellos un equipo de formación emergente para prevenir la falta de tutores de la formación diferenciada.

<p>Cambio repentino de malla de contenidos propuesta por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana de los textos guías para catequesis parroquial.</p>	<p>Como texto base para la formación de catequistas se ha tomado el Catecismo de la Iglesia Católica, el cual da estabilidad a la formación en cuanto a los contenidos, que de ser el caso, se adaptarán a los propuestos en la malla de contenidos renovada por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.</p>
<p>Cierre del Centro de Formación por la salida o cambio del Padre Párroco.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Firma de un documento de permanencia del Centro como política de la parroquia. - Convenio directo con la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y la parroquia.
<p>Elaboración: Julia Andagama L. Fuente: Propia.</p>	

CAPITULO 6

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DEL PROYECTO

1.1 Conclusiones

- 1.1.1** La catequesis, para ser valorada en su real dimensión, debe ser identificada en el conjunto de la Evangelización y como tarea esencial de la Iglesia, llevada a cabo de manera privilegiada por la iglesia local, es decir, en cada parroquia; por tanto, ésta debe asegurar tanto la preparación de quienes comunicarán el Mensaje, como la aplicación de dichos conocimientos con las y los destinatarias/os de manera que la misión evangelizadora se llegue a cumplir en plenitud.
- 1.1.2** La catequesis tiene un valor, y éste se fundamenta en el primer anuncio del Evangelio que en la catequesis se da y donde se busca testimoniar la Buena Nueva con las obras. Este primer anuncio y el testimonio deben ser formados adecuadamente, de manera que en la celebración de los sacramentos se vea la adhesión conciente y comprometida de quienes han recibido la instrucción en la catequesis, culminando este sí voluntario con el apostolado activo en todos los momentos de la vida. En conclusión, éste es el proceso al que pretende introducir la catequesis a las y los catequizandas/os.
- 1.1.3** Siendo la catequesis parte esencial del proceso evangelizador, la preparación de sus agentes, es decir, de los catequistas, es primordial, pues de ellos depende que la comunicación del Mensaje sea fiel, coherente y verdadero y que el proceso catequético exprese vitalidad, eficacia y sobretodo experiencia integrada a la vida
- 1.1.4** La formación catequística es una necesidad en este sentido, ya que proporciona la solidez de conocimientos, la unicidad de criterios y la adopción de una adecuada metodología, acorde al estilo evangélico, que permita la comunicación del mensaje de manera real, concreta y precisa. La formación de los y las catequistas es un proceso que abarca todas las dimensiones de la vida, pero que ante todo constituye una iniciación orgánica y secuencial en el conocimiento del Misterio de Cristo y del plan salvador de Dios, con toda su significación vital.
- 1.1.5** La importancia de la formación catequística radica en la repercusión de lo que la catequesis comunica a sus destinatarios, lo que requiere de una constante renovación,

adaptación a las realidades concretas y respuesta a las actuales condiciones de vida que atraviesan tanto catequistas como catequizandos. Y también en que proporciona al catequista de una serie de fundamentos a nivel cognoscitivo que respaldan y validan lo que enseña, además de recursos que guían el proceso.

1.1.6 La ausencia, la falta de secuencia o la precariedad de un proceso formativo para las y los catequistas constituyen una de las grandes falencias de la catequesis a nivel general que, evidentemente, ponen en riesgo la comunicación y la vivencia fiel de la Buena Nueva. Por ello, es importante formar catequistas con sólido y comprometido convencimiento, basado en el conocimiento secuencial, progresivo y sistemático de la fe que ha de comunicar y vivir.

1.1.7 Los fundamentos dados por los documentos eclesiales, ya sean éstos de la iglesia universal como de la iglesia particular de Ecuador, constituyen los pilares de reflexión y acción para la generación del proyecto para la creación del Centro de Formación de Catequistas San Ignacio de Loyola – Solanda, los cuales se ha buscado seguir fielmente, contextualizándolos a la realidad parroquial en la que se creará el Centro.

1.1.8 Para la parroquia San Ignacio de Loyola Solanda, ubicada al sur de Quito, la catequesis constituye una de las misiones fundamentales a la cual dedica todo su empeño y esfuerzo; en tal virtud, ha realizado varios análisis acerca de la realidad, pues consideramos que la aplicación efectiva de un proyecto debe partir de la realidad de quienes serán los destinatarios y beneficiarios del Centro.

1.1.9 Para analizar la realidad de Solanda, se clasificó en aspectos y grupos de personas. En los aspectos a analizar se plantearon: la realidad a nivel zonal, a nivel religioso parroquial y a nivel de catequesis; para la catequesis parroquial se dividió en grupos de personas y puntos de realidad. Los grupos de personas fueron: niños, jóvenes, madres y padres de familia y catequistas. Y se analizaron las realidades a nivel: de presencia, socio económico, educativo, familiar y religioso; desprendiéndose del análisis los siguientes resultados:

- Respecto a las/os destinatarias/os: son niños y jóvenes de clase media –baja en promedio, con situaciones familiares diversas y con un elevado ausentismo de padres por la migración. Se ven afectados por problemáticas sociales generales: inseguridad, pandillas juveniles, violencia intrafamiliar. En gran número, se

encuentran provistos de educación básica y media; profesan la religión católica aun cuando no la entiendan muy bien y sea por tradición familiar.

- Nuestros destinatarios también son los padres y madres de familia, afectados por las mismas problemáticas; su instrucción promedio es básica y se confiesan en general católicos practicantes.
- Respecto a las/os catequistas: en su mayoría son mujeres, laicos y con una educación media y superior como promedio. Son un grupo constituido por personas de diversa edad y con distinto nivel formativo en cuanto a catequesis. Pertenecen a familias donde la respuesta al servicio de catequizar es múltiple, existiendo en varios casos el rechazo y en algunos la aceptación y el respaldo.

Estos grupos presentan problemáticas especiales a las que, por medio de la formación, se pretende iluminar y orientar.

1.1.10 Respecto a la realidad concreta como catequistas se puede concluir que es un grupo con experiencia múltiple, algunos catequistas son nuevos, otros tienen un recorrido de dos a tres años y algunos han permanecido catequizando por más de ocho años, lo que da a la catequesis una diversidad increíble, tanto a nivel de pensamiento, concepciones como de actitudes, vivencias y experiencias, que si bien la potencian, también en ciertos momentos la debilitan por la falta de consenso.

1.1.11 En cuanto a la apreciación que tienen las y los catequistas de la formación, en general es muy buena. Por un lado reconocen la importancia que ésta tiene para el fortalecimiento y el éxito de su misión, y por otro lado, aceptan que el nivel de su formación requiere de continuidad, permanencia y secuencia.

1.1.12 El proyecto de creación del Centro de Formación de Catequistas para la parroquia San Ignacio de Loyola – Solanda, obedece a los intereses y necesidades expresados por los miembros que conformamos la comunidad catequética de la parroquia. Estos intereses y necesidades están basados en primer lugar, en respuesta a lo que la iglesia universal nos pide: poner especial atención y cuidado a la formación de los y las catequistas y, en segundo lugar, por la realidad específica de nuestra parroquia, la cual por motivos de tiempo y espacio dedicados a la formación por parte de los y las catequistas, requieren de un centro de formación propio; sin que esto signifique que los

demás centros formativos no sean válidos. Otro criterio de peso es la necesidad de unicidad en cuanto a criterios cognoscitivos y metodológicos necesarios para la catequesis, los mismos que el Centro los acoge en torno a la propuesta cognitiva y metodológica de los textos para catequesis parroquial de la Conferencia episcopal Ecuatoriana.

1.1.13 El Centro de Formación de catequistas San Ignacio de Loyola – Solanda tiene como misión el formar integralmente catequistas, en sus tres aspectos fundamentales: su ser, su saber y su quehacer catequístico, siendo esta formación secuencial, sistemática y progresiva, de tal modo que nuestros catequistas esté en la capacidad de dar respuesta a la realidad actual iluminándola con el Evangelio.

1.1.14 El objetivo del Centro es brindar a los y las catequistas elementos teóricos y prácticos, que afiancen progresivamente sus conocimientos y los introduzcan en un proceso formativo secuencial. Este proceso está constituido por cuatro fases formativas, donde la formación busca responder a los intereses de cada etapa. Es así como se arranca desde una formación introductoria, donde se esbozan los conocimientos esenciales y básicos que un catequista debe poseer cuando ingresa por primera vez; luego se pasa a una formación de actualización y revisión de contenidos, basada en los niveles de formación que el Departamento de Catequesis de la CEE propone para un crecimiento y fortalecimiento de contenidos de los catequistas en general; posteriormente se avanza a la formación diferenciada, creada en base a los contenidos de los textos de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana para catequesis parroquial y sustentada sobre todo en el Catecismo de la Iglesia Católica, de tal manera que cada nivel cuente con los elementos específicos y acordes a su realidad; por último, viene la formación especializada dirigida a catequistas con un recorrido amplio en catequesis y que se dedican a catequesis especial que requieren de una formación especial, esta formación especializada se da en tres niveles: catequesis familiar, catequesis especial para niños enfermos y catequesis sacramental para jóvenes y adultos.

1.1.15 Cada fase de formación cuenta con sus respectivas políticas y estrategias que, si bien son específicas, todas ellas buscan cumplir con el objetivo del Centro de capacitar integral, secuencial y progresivamente al catequista parroquial que es el destinatario y cuyo resultado se reflejará en la receptibilidad de los beneficiarios que son los

catequizandos. Asimismo, cada etapa cuenta con su quipo de tutores y responsables, articulados por un Directorio General, cuya principal preocupación es brindar soporte para que la formación impartida sea eficaz y eficiente, sin olvidar que la motivación del Centro es el servicio desinteresado por amor al Evangelio.

1.1.16 Las mallas de contenidos han sido desarrolladas de acuerdo al objetivo específico de cada fase formativa y en respuesta a las políticas y estrategias planteadas. La estructura de las mallas de contenidos de la formación introductoria, de la formación básica y de la formación especializada, han sido esbozadas de manera general, puesto que existen centros de formación que ya las tienen y que sirvieron de referente; lo que es la novedad del Centro, por llamarlo de algún modo, es la formación diferenciada, la cual posee a más de un esquema general, un esquema específico por unidad desarrollado para los dos niveles de Comunión.

1.1.17 Como mecanismo de evaluación del proyecto se han establecido tres parámetros, en base a: sostenibilidad e impacto, eficacia y eficiencia, que aseguran la evaluación del proyecto a largo, mediano y corto plazo respectivamente. Además esta evaluación en cada tiempo, se la aplicará en tres niveles: evaluación al catequista, evaluación del catequista a la etapa de formación y evaluación del servicio del Centro de Formación.

1.1.18 Como política general del Centro se propone el estímulo para la continuidad de la formación por parte de los y las catequistas, mediante la entrega de un CERTIFICADO DE APROBACIÓN de cada etapa, que pretende animar y felicitar la perseverancia, el esfuerzo y la constancia puesta sábado a sábado, tanto en la formación como en la preparación y desarrollo de los encuentros con los catequizandos.

1.1.19 La formación diferenciada de primer nivel busca ante todo introducir al catequista en la dinámica del proceso catequístico, donde desde él mismo se propicie el descubrimiento de Jesús y la adhesión personal a Él por medio del compromiso y de la participación en la vida comunitaria.

1.1.20 La malla de contenidos para Primer Nivel de Comunión está elaborada de acuerdo a los temas propuestos por el texto guía del catequista “Reconciliación” de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, donde se ha respetado el orden de unidades por la secuencia que tienen, haciendo los debidos espacios para introducir temas especiales de Adviento, Navidad, Cuaresma y Semana Santa, según el calendario litúrgico. El Catecismo de la

Iglesia Católica es el pilar de formación, ajustando sus contenidos para la profundización a los del texto de la CEE.

- 1.1.21** Se procura con la formación diferenciada proveer al catequista soluciones, refuerzos y aclaraciones a los temas que en concreto y en el inmediato trabajará con sus catequizandos, lo que estimula su interés y participación.
- 1.1.22** La formación diferenciada para segundo Nivel de Comunión pretende que el catequista comunique la experiencia de Jesús de forma privilegiada en la Eucaristía y que es celebrada en la comunidad eclesial. Esta experiencia llega a su plenitud en la celebración de la Primera Eucaristía, que debe ser entendido como un momento especial pero no el último, de manera que los catequistas formen la fe de sus catequizandos orientados a la vida cristiana y no a la sacramentalización.
- 1.1.23** La malla de contenidos para Segundo Nivel de Comunión está elaborada de acuerdo a los temas propuestos por el texto guía del catequista “Invitados a la Mesa” de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, donde se ha respetado el orden de unidades por la secuencia que tienen e introduciendo algunos encuentros en los temas especiales de Adviento, Navidad, Cuaresma y Semana Santa, según el calendario litúrgico. Como pilar de la formación para este nivel está el Catecismo de la Iglesia Católica y un subsidio para la formación preparatoria al sacramento de la Eucaristía del Directorio Franciscano “El Banquete del Señor” elaborado por Miguel Payá Andrés de la Diócesis de Málaga, ya que este Directorio es un soporte didáctico sobre todo para la preparación previa al Sacramento de la Eucaristía.
- 1.1.24** Al responder la formación diferenciada a las inquietudes del momento, y sobre todo al tratarse de un nivel donde se celebra un sacramento, el interés y participación del catequista se encuentra en gran parte garantizado.
- 1.1.25** La mayor conclusión que puedo sacar de este proyecto es que, como responsables de la catequesis, sea el sector en el que nos encontremos, tenemos la imperiosa necesidad de formarnos y transmitir este deseo a quienes han sido puesto a nuestro cargo. Esto evidentemente requiere de tiempo, esfuerzo y mucha dedicación, pero no hay que olvidar que la formación es la única garantía que la construcción del Reino va por buen camino.

1.2 Recomendaciones

1.2.1.1 La aplicación de este proyecto debe ser inmediata, de manera que se aproveche al máximo el tiempo que se requiere para su total ejecución y para la medición de resultados y alcance.

1.2.1.2 El diseño de este proyecto ha sido en base a múltiples proyectos desarrollados a nivel mundial, siendo los principales modelos los de las Diócesis españolas de: Málaga, Coria, Bilbao, Córcega, y de otras latinoamericanas como: Querétaro, San José de Colombia, Chile, Yucatán y de Galveston- Houston. Para la elaboración de esta tesis no se encontró referencias latinoamericanas exclusivamente, ni tampoco ecuatorianas, que hubiese sido el ideal por la realidad a la que pertenecemos; no obstante encontré valiosa fundamentación acerca de centros de formación de catequistas en otros países de las cuales extraje lo mejor y las adapté a nuestro contexto. Por tanto, se sugiere que se tomen en cuenta las experiencias que pueden proporcionarnos realidades que si bien no son latinoamericanas, poseen mucho más recorrido y experiencia que puede ayudarnos. De la misma manera, se sugiere que los responsables de la pastoral catequética del Ecuador elaboren un sitio Web donde se pueda tener acceso a la información, respondiendo por este medio al uso de las nuevas tecnologías.

1.2.1.3 En cuanto a los tutores de la formación, especialmente de los encargados de la formación diferenciada que son los delegados, se recomienda que ellos también se encuentren sujetos a un proceso formativo especial, de manera que sus capacidades se potencien día a día; para ello, pueden ser tomados en cuenta los centros de formación a nivel Zonal, Arquidiocesano o del ITEPE, que brindan una formación mucho más avanzada y especializada.

1.2.1.4 La intencionalidad de este proyecto sugiere que para la capacitación de los y las catequistas se tome en cuenta a los mismos catequistas parroquiales que tengan un recorrido en catequesis muy vasto y que desde su experiencia pueden aportar valiosamente a las futuras generaciones de catequistas. Por ello se recomienda tomar en cuenta como tutores de los distintos niveles de formación, a catequistas antiguos, los cuales pueden abrir otro nivel de catequizar: educar en la fe a los catequistas.

1.2.1.5 Por el diseño del proyecto, éste puede ser tomado y aplicado en cualquier parroquia que desee abrir un proceso formativo propio y que funcione a los parámetros propuestos

por la CEE para catequesis parroquial; eso sí, realizando las debidas adaptaciones al contexto. Por ello, se sugiere la publicación de este proyecto, de manera que pueda ser una herramienta que ayude a quienes también se encuentran preocupados por la formación de sus catequistas.

1.2.1.6 Por último, en virtud de ser un proyecto diseñado en base a los lineamientos para catequesis parroquial de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, se recomienda la presentación de este proyecto a dicho estamento, para que sea estudiado y que sea tomado en cuenta como un piloto de aplicación que posteriormente se pueda reconocer y formalizar de manera oficial.

BIBLIOGRAFÍA

1. **CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA**, *Catecismo de la Iglesia Católica - Compendio*, Ediciones Conferencia Episcopal Ecuatoriana 2006.
2. **CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA**, *Reconciliación – Libro N° 2 Catequesis Parroquial*, Ediciones Conferencia Episcopal Ecuatoriana 2005.
3. **CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA**, *Invitados a la mesa – Libro N° 3 Catequesis Parroquial*, Ediciones Conferencia Episcopal Ecuatoriana 2005.
4. **CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA**, *Directorio Nacional de Catequesis*, ediciones Conferencia Episcopal Ecuatoriana 2000.
5. **CENTRO SALESIANO PASTORAL**, *Enciclopedia "ANUNCIAR" para catequistas y educadores de la fe EBA*, ediciones Don Bosco, Quito 1992.
6. **CONFERENCIA EPISCOPAL DE CORIA**, *Estatuto y Directorio para la Catequesis de la Diócesis de Coria - España*, 2001.
7. **CONFERENCIA EPISCOPAL DE CORIA**, *Estatuto y Directorio para la Catequesis de Iniciación Cristiana de la Diócesis de Coria - España*, 2001.
8. **COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS**, *El catequista y su formación*. Edice, Madrid, 1985
9. **COMISION EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS**, *La catequesis de la Comunidad*. Orientaciones pastorales para la catequesis en España, hoy. Edice, Madrid, 1983
10. **CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE**, *Criterios para la elaboración y evaluación de Textos destinados a la educación de la Fe*. Comisión Nacional de Catequesis, 2005.
11. **CONCILIO VATICANO II - Documentos:**
 - “*Dei Verbum*” (DV) Constitución dogmática sobre la divina revelación.
 - “*Gaudium et spes*”(GS) Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual.
 - “*Lumen Gentium*” (LG) Constitución dogmática sobre la iglesia.
 - “*Ad Gentes*” (AG) Decreto sobre la actividad misionera de la iglesia.
12. **GUERRERO, José Ramón**, *Experiencia de DIOS y Catequesis*, editorial Lardel Poncela, Madrid 1974.

13. **HALBFAS, Huberlus**, *Catequética Fundamental. El Lenguaje y la enseñanza de la religión*, editorial Española Desclée de Brouwer, 1974.
14. **TRACHTA, Berenice**, *La Catequesis*, HOY, Editorial Herder, Barcelona, impreso en España, 1965.
15. **CÁCERES Contreras, Eduardo**, *La Importancia de la Formación*. Instituto Pastoral Apóstol Santiago, INPAS, Santiago de Chile, 2005.
16. **DIÓCESIS DE GALVESTON – HOUSTON**, *Curso de Educación Cristiana Continua para Catequistas*, Houston – Texas, 2003.
17. **DIÓCESIS DE QUERÉTARO – MÉXICO**, *Directorio para la Acción Católica – Catequesis*, México, 1999.
18. **FOGASSY, Judit**, *Elementos esenciales en el proceso de Iniciación Cristiana*. Oficina Catequística Nacional, Hungría, 1992.
19. **MARCIAL, Maciel**, *Formación integral del sacerdote*. BAC, 1994.
20. **HERNÁNDEZ, Salvador**, *Pedagogía de la Fe – Métodos, dinámicas, materiales, programación, medios para una catequesis efectiva*. Escuela de la fe, México, 2006.
21. **ORQUERA, Saavedra Víctor M., MOYA, R. Martha**, *Propuesta pedagógica de Jesús – Palabra, verdad y Vida*. Abya – Yala, Quito, 1999.
22. **QUIJANO, José Luis**, *La reestructuración de la catequesis en tiempos de crisis*. ISCA, Chile, 2006.
23. *"Catechesi Tradendae"* (CT), Exhortación apostólica de Juan Pablo II sobre la catequesis hoy. 1979.
24. *"Directorium Catechisticum Generale"*. Directorio general de pastoral catequética. Sagrada Congregación del Clero. 1997
25. *"Evangelii nuntiandi"*. Exhortación apostólica de Pablo VI sobre la evangelización del mundo contemporáneo. 1975
26. *"Cristifideles Laici"*. Exhortación apostólica S.S. Juan Pablo II. 30 de diciembre de 1988.
27. *Deus caritas est*, Exhortación Apostólica Papa Benedictus XVI, 8 de diciembre de 2005.
28. *Redemptoris Missio*, Carta Encíclica Papa Juan Pablo II, 25 de marzo de 1987.

29. **PROF. STUART C. BATE**, *La Formación de los catequistas*. OMI, Johannesburgo, diciembre de 2003.
30. **HERRERA, V. Jorge Oscar, CHÁVEZ, E. Ma. Rosalía, GARCÍA, G. José Santos**, *Curso de Formación Básica - para Agentes de Evangelización y Catequesis*. Secretariado de Evangelización, Catequesis y Biblia, Arquidiócesis de Yucatán, 1996.
31. **P. MERLOS Arroyo, Francisco**, *Formar catequistas creativos*. Artículo publicado en la página web del ISCA (Instituto Superior de Catequesis Argentina)
32. **VIELVA, Ginel Alvaro**, *Catequistas para una Catequesis de significación*. Central Catequística Salesiana, Madrid, 1984.
33. **MAIDEU, Joseph M.**, *Catequesis para Catequistas*. Central Catequística Salesiana, Madrid, 1983.
34. **BISSOLI, C. y otros**, *Formar Catequistas en los años ochenta N°2*. Central Catequística salesiana, Madrid, 1984.
35. **FRANCIA, Alonso**, *Temas Pedagógicos – Catequéticos N°15*. Editorial CCS, Madrid, 1987.
36. **MAIDEU, Joseph M.**, *Catequistas: ¿Hacer o hacerse?*. Central Catequística Salesiana, Madrid, 1983.
37. **PLANIFICACIÓN PARA LA FORMACIÓN DE CATEQUISTAS DE LA DIÓCESIS DE BILBAO**, provincia de Vizcaya, España para el año 2004.
38. **CANO, Betuel**, *Pedagogía y Didáctica - La alegría de ser Maestro*. Editorial Paulinas, Bogotá – Colombia, 2004.
39. **BLANCO, Mateo y GONZÁLEZ, Fermín J.**, *Guía Pedagógica Catequesis Parroquial y Familiar*. Ediciones Palabra, Madrid, 2004.

Páginas Web:

1. ACI Prensa. <http://www.aciprensa.com/catequesis/cate-guia.htm#1>, “Guía para los catequistas”, 2006.

2. Marcelo A. Murúa,
<http://www.buenasnuevas.com/catequesis/espiritualidadcatequista.htm>,
“**Espiritualidad del catequista**”, 2006.
3. Buenasnuevas, <http://www.buenasnuevas.com/catequesis/cursos.htm>, “**Cursos**”,
2006.
4. Marcelo Murúa,
<http://www.buenasnuevas.com/catequesis/cursos/cursoparacatequistas.htm>, “**Curso
de actualización para catequistas**”, 2006.
5. León Magno, <http://www.bizkeliza.org/index.php?id=158>, “**La formación para
servicio de la catequesis**”, 2006.
6. Mario Santana Bueno,
[http://www.buzoncatolico.org/formacion/catolicismoyreligion/catequesisqueensear.
htm](http://www.buzoncatolico.org/formacion/catolicismoyreligion/catequesisqueensear.htm), “**Catequesis: que enseñar**”, 2004.
7. León Magno, <http://www.bizkeliza.org/index.php?id=894>, “**Catequesis de
infancia**”, 2006.
8. P. Jorge Loring,
<http://es.catholic.net/catequistasyevangelizadores/249/2175/articulo.php?id=1522>,
“**Formación apostólica y pastoral del catequista**”, 2006.
9. Centro de formación integral a distancia, http://www.cefid.com/c_dist.html,
“**Cursos a distancia**”, 2006.
10. Diócesis de Málaga,
<http://www.diocesismalaga.es/modulos/catequesis/gperseverancia.doc>,
“**Perseverancia**”, 2006.
11. Diócesis de Málaga,
<http://www.diocesismalaga.es/index.php?mod=catequesis&secc=adultos>, “**Un
proceso de catequesis de adultos**”, 2006.
12. s/a
[http://www.epdbol.org/nuestra%20institucion/proyecto%20educativo%20pastoral.h
tm](http://www.epdbol.org/nuestra%20institucion/proyecto%20educativo%20pastoral.htm)
13. P. Alirio Ramírez Gómez, [http://espac-
colombia.org/eventos/congresos/III/ponencia2.html](http://espac-colombia.org/eventos/congresos/III/ponencia2.html), “**Retos pastorales para la**

- catequesis en la Iglesia colombiana, a la luz del Documento de Santo Domingo”**
, 2002.
14. s/a <http://es.catholic.net/catequistasyevangelizadores/250/635/articulo.php?id>
 15. s/a
<http://es.catholic.net/catequistasyevangelizadores/249/2173/articulo.php?id=31263>,
“La misión del catequista”, 2006.
 16. Bhaus, http://www.guadalupeec.org/3_Bhaus/01_catequesis/Los%20destinatarios%20de%20la%20catequesis.htm, “**Los destinatarios de la catequesis**”, 2006
 17. M. Cecilia Nazar, http://www.lacripta.org.ar/proyecto_pastoral_dioc.htm,
“**Proyecto pastoral Diocesano: “El Rostro de la Iglesia”**”, 2001.
 18. s/a <http://www.mercaba.org/CONGREGACIONES/CLERO/1cate2.htm>,
“**Directorio General para la Catequesis**” , 2006.
 19. s/a http://www.mercaba.org/FICHAS/Catequesis/Formacion_02.htm, “**La formación pedagógica del catequista**”, 2006.
 20. s/a <http://www.paracatequistas.com/forma.htm>, “**Formación “Yo Creo”**”, 1998
 21. <http://www.paracatequistas.com/espi.htm>, “**Espiritualidad**”, 2006
 22. Cristina Baffetti, <http://www.paracatequistas.com/Baffetti%201.htm>, “**Catequistas por vocación**”, 2006
 23. Silvia Cavadini, <http://www.paracatequistas.com/SCavadini.htm>, “**El Catequista**”, 2006.
 24. Eugenio F. Visiconde, <http://www.paracatequistas.com/Formacion1.htm>, “**La formación del catequista, una necesidad y un compromiso**”, 2001.
 25. s/a http://www.rosario.org.mx/doctrina/catequista/catequista_man.htm#L2,
“**Manual del Catequista**”, 2004.
 26. s/a http://www.vicariadepastoral.org.mx/proyectos/progr_form_cat.pdf, “**Programa de formación para catequistas**”.
 27. Arquidiócesis de México,
http://www.vicariadepastoral.org.mx/proyectos/present_fichas.pdf, “**Fichas del plan de formación de catequistas**”.
 28. CELAM, http://www.vicariadepastoral.org.mx/5_celam/3-puebla/puebla_21.htm,
« **Catequesis** », 2004.

29. Abraham Velásquez, http://www.catequesis.net/proyectos/proyecto01_02.htm, **“Proyecto de catequesis para el curso 2001-2002”**, 2002.
30. Pilar Latore, <http://www.rc.net/boston/religiouseducation/spanish.htm>, **“Curso básico para catequistas”**, 2006.
31. Miguel Payá Andrés, <http://www.franciscanos.org/temas/banquete.htm>, **“El Banquete del Señor”**, 2005.

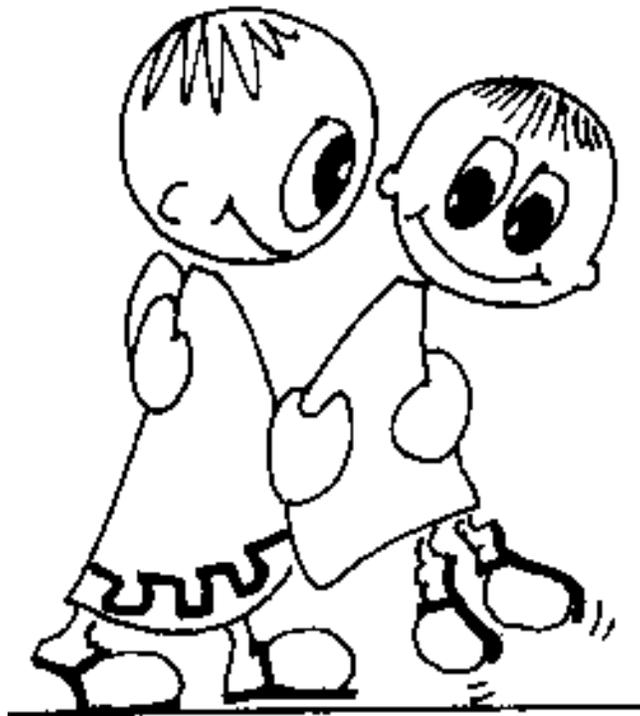
ANEXOS

Anexo 1:

Este es uno de los módulos que el Centro de Formación de Catequistas San Ignacio de Loyola – Solanda ha empezado a producir.

CENTRO DE FORMACIÓN DE CATEQUISTAS

* CURSO DE ACTUALIZACIÓN BÁSICO 1 *



- **Espiritualidad:** La Oración del Catequista
- **Biblia:** Los Lenguajes de Jesús y la Catequesis
- **Metodología:**
 - La Pedagogía de Jesús Maestro
 - La Sesión de Catequesis

- Planificación Catequística
- La Evaluación en la Catequesis



“El futuro de la transmisión de la fe y, en definitiva, de la Iglesia depende de la catequesis”
(Juan Pablo II.)

HERMANA Y HERMANO CATEQUISTA

El presente folleto ha sido elaborado con el más grande amor por parte de un equipo de catequistas que desean colaborar. El amor que nos guía a realizar este trabajo es el mismo amor que Dios inspiró en tu corazón para el servicio de la construcción del Reino por medio de la catequesis.

La misión que ha brotado de tu sí desprendido y confiado en la voluntad del Padre, contando con la ayuda incondicional del Hijo y con la iluminación del Espíritu Santo requiere, a más de tu decisión valiente de seguir este camino, de una adecuada preparación.

Este pequeño folleto trata de orientarte en tu misión, de forma muy elemental, en los tres aspectos básicos de tu formación: El Ser (con el tema de la Oración en Espiritualidad), el Saber (con el tema de los Lenguajes de Jesús en Biblia) y el Saber hacer o Quehacer (con los temas propuestos en Metodología Catequística)

La metodología que proponemos para la utilización de este recurso es la reflexión y la profundización de los contenidos por parte tuya. Lo que buscamos es tan sólo abrir la inmensa gama de conocimientos que acerca de la Catequesis existe y debes conocerlos.

Recuerda que en tus manos han sido colocadas las vidas de niños, jóvenes, padres, de familias enteras, que esperan que sus corazones y su existencia sean transformadas por el fuego abrasador del amor de Dios comunicado a través de ti. Por tanto, no escatimes en tu formación, pues mientras más herramientas conozcas y sepas manejar, mejor será el servicio que brindes.

Por último, queremos decirte que el dominio del conocimiento debe ir siempre de la mano de tu actitud, donde guarde perfecta coherencia tu fe y tu vida, que siempre serán la mejor catequesis que puedes comunicar a tus catequizandas y catequizandos.

Catequista, tu misión es formar vidas cristianas...

¡Animo! Y que Dios siempre ilumine tu camino.

Lic. Julia Andagama L.
Coordinadora
Centro de Formación de Catequistas
San Ignacio de Loyola – Solanda



La Oración del Catequista

La Oración

Compilación y Adaptaciones: Julia Andagama L.
Fuente: Módulo Curso Introductorio
Centro de Formación
de Catequistas
San Ignacio de Loyola – Solanda
Agosto 2006



Como catequista debes tener muy claro que tu vocación, la llamada y la misión la recibes de “Alguien”; alguien que te ama profundamente y con quien debes estar en permanente comunión. Ese “Alguien” es Dios y siempre está ahí para ti. Recurre principalmente ante ÉL y humildemente encomienda tu ser, tu saber y tu quehacer como catequista y como persona.

La oración es la principal herramienta del catequista ya que por medio de ella la fidelidad a Dios y a su mensaje es permanente, en el silencio profundo del encuentro personal, donde el amor personal de Dios se manifiesta.

Perseverar en la oración

«Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.»

Hech. 1, 14

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos señala en varias oportunidades esta actitud de los primeros discípulos de reunirse y orar juntos para escuchar la voluntad de Dios. Los apóstoles habían aprendido de Jesús su manera de orar al Padre. Realmente les había llamado la atención esta disposición de Jesús, expresada en la búsqueda de momentos y lugares para orar, tan diferente a las prácticas de oración del pueblo judío, caracterizadas por lo ritual, la repetición, los horarios fijos. Jesús les había enseñado a orar en la vida y a orar la vida... para encontrar la voluntad de Dios y la fuerza para ponerla en práctica. Por eso, el primer testimonio que encontramos de la comunidad primitiva es su disposición a orar...

Perseveraban...

La oración no es para un rato, o para hacer de vez en cuando. Es una práctica de vida, un estilo de comunicación con Dios que hay que ejercitar. La oración requiere esfuerzo, dedicación, interés, ganas, constancia...

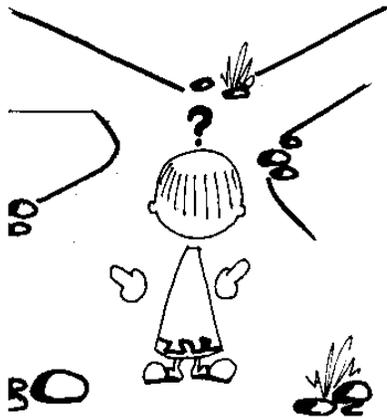
...juntos...

La oración de los discípulos es compartida, en común, en comunidad. Al Padre nos dirigimos como comunidad. Buscamos su voluntad unidos. Porque así nos damos fuerzas, aliento mutuo y además aprendemos de los demás. Porque Dios, muchas veces, habla a través de los que tenemos al lado.

... en compañía de María...

La madre es mediadora ante el Señor. Ella intercede para llevar nuestra oración. María es maestra de oración. La Biblia nos repite, en los evangelios, que María guardaba la Palabra de Dios y la meditaba en su corazón. Siguiendo su ejemplo podremos descubrir al Dios vivo y verdadero que conoció María. El Dios del Magnificat, el Dios que libera, que hace justicia y hace maravillas en aquellos que siguen sus pasos.

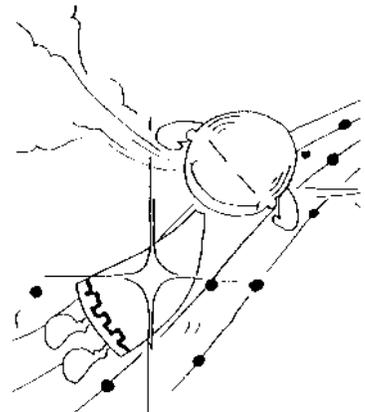
PARA ENCONTRAR GUSTO A LA ORACIÓN:



I. - SABER COMENZAR:

Intentemos tres actos simples:

- 1.- Calmarte
- 2.- delante de alguien,
- 3.- en espera de algo.

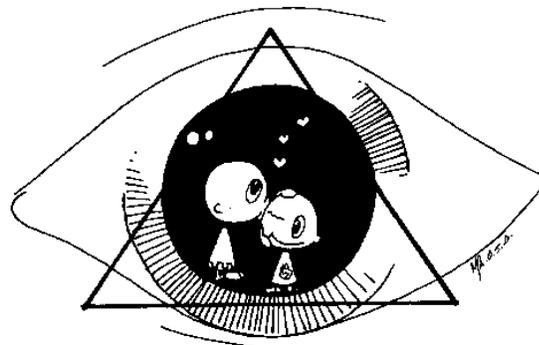


1.- Calmarte:

Todos vivimos bajo presión, congestiona el ir siempre deprisa....

Empezaré, pues, calmándome físicamente; serenándome, relajando los músculos (respirando, por ejemplo, dos o tres veces profundamente, pasando la mano sobre la frente...).

Trataré de descongestionarme espiritualmente. Esto es más laborioso. Intentaré dejar mis preocupaciones. Si es necesario, traer con la imaginación, una detrás de otra, aquellas preocupaciones que me agobian más. Verlas, considerarlas: ¿puedo resolverlas ahora?,



¿cuando puedo ocuparme de ellas?, ¿qué adelanto con tenerlas ahora delante?.

2.- Calmarte delante de Alguien:

No delante de un tema de oración, ni de un libro, ni, menos aún, delante de mí mismo.

Cae en la cuenta delante de quién estás:

ALGUIEN,
DE VERAS PRESENTE,
Y QUE REALMENTE ME ESCUCHA
PORQUE ME AMA.

"El Padre ve lo secreto del corazón".

"El Hijo me ha amado y se ha entregado por mí".

Repetir sencillamente, lentamente, saboreando cada una de las palabras: "Alguien... de Alguien que está de veras aquí... en mi presencia... yo en su presencia... realmente me escucha... porque me ama...".

No se trata de un esfuerzo imaginativo sino un acto de FE TEOLOGAL. Se puede avivar esa fe haciendo un acto de Fe en ese DIOS QUE NOS AMA:

"Tú estás aquí, Señor.... yo lo creo.
Tú me ves, tú me contemplas.... yo lo creo.
Tú me escuchas realmente.... yo lo creo.
Tú me amas, y yo soy alguien para ti.... yo lo creo.

Puede ayudar, también, rezar lentamente el "Padrenuestro". O detenerse despacio en: Señor tú eres "en quién vivimos, nos movemos y somos" (Hech 17, 28).

*"Si alguno me ama, mi Padre le
amará y haremos en él nuestra
morada".*

3.- En espera de algo:



En espera ¿de qué?. Distinguir entre: cumplir con mi oración y "esperar algo de ella".

ESPERAR EN LA ORACIÓN: un contacto consciente, vivo e interpersonal.

ESPERAR: una experiencia de DIOS-SALVADOR.

Con un Dios: PERSONA

AMOR

PADRE

Este contacto, esta intercomunicación me hará decir:

"Habla, Señor, que tu siervo escucha".

"Que tu voz resuene en mis oídos".

"Muéstrame tu rostro".

" Ven, Señor Jesús".

TODO ESTO DESPACIO, Saboreando estas y otras frases que me digan, que suscitan en mi espíritu la CONFIANZA.

CREAR UNA SITUACIÓN DE DIALOGO.

II.- DIVERSOS MÉTODOS:

1.- Contemplación evangélica:

Escoger una escena evangélica. Leerla despacio. Después trata de revivirla imaginativamente, pero:

- haciéndote presente en ella. Tú eres un personaje vivo, importante en ella. Actúa, habla, responde, etc.

- contemplando a las personas: (Jesús, los apóstoles, el pueblo,...)

- + Como si yo estuviera presente.

- + Sin apresurarme.

- + Como alguien que le interesa no oír sino escuchar: escuchar que Jesús me habla, ¿qué me dice?. Hablarle yo; preguntarle..., dejarse interpelar, "aquello" tiene que ver conmigo.

- + Poner mi vida delante de Jesús para que Él manifieste su voluntad sobre mi...

- contemplar lo que hacen. Fíjate, sobre todo en Jesús:

- + acoge a los pecadores.

- + bendice a los niños.

- + rechaza a los mercaderes.

- + sonríe.

- + llora.

- + ora al Padre....

- contemplar los sentimientos de Cristo:

- + AMOR

- + ENTREGA

- + DISPONIBILIDAD

- + SERVICIO....

Pasar conscientemente del CRISTO HISTÓRICO al JESÚS ACTUAL, VIVIENTE en el Cuerpo de la Iglesia.

2.- Oración de intercesión, oración de apóstol.

El apóstol debe tener la experiencia de que a través suya se comunica el Espíritu a los demás. Las experiencias de los cristianos en los Hechos. Jesús, durante su vida, hace frecuentemente este tipo de oración de intercesión.

Ponte en contacto con Cristo. Imagínate a ti mismo como inundado con su Vida, con su Luz, con su PODER, con su VERDAD,... imagínate que Jesús impone sus manos sobre ti; te llenas de su Espíritu que te purifica, te libera... recreáte, llénate, deja que afloren los sentimientos de paz, alegría, gozo, liberación,.....

Después, lentamente con la imaginación, y si estas solo en tu cuarto hazlo externamente imponiendo las manos a las personas que amas. Detente en cada una de ellas. Invoca sobre ellas el amor de Cristo Jesús, sin palabras. No pidas nada concreto para ellas. Solo que se llenen de Cristo.... Así un rato.... después, vuelve otra vez a "llenarte" del amor de Cristo, de su luz, de su libertad.

Haz lo mismo con cada persona que te está encomendada. Estás obligado a orar por cada una de esas personas.

Ora por tus enemigos. Si, con valentía y sinceridad. Impón tus manos sobre ellos. Que descienda el Espíritu sobre sus vidas.

Ora por los que te resultan desagradables, por aquellos a los que tú resultas desagradable.

Sentir como el poder de Cristo pasa a cada una de esas personas a través de tus manos.

Ruega por el mundo, la Iglesia....

No recuerdes nada por un instante y permite que el Espíritu sugiera personas e intenciones por las que rogar.

3.- La oración de Jesús:

Implora el Espíritu, sin cuya ayuda es imposible pronunciar el nombre de Jesús con fruto. Imagínate ante Jesús (en la figura que quieras).

Pronuncia su nombre: JESÚS.... puedes llevar el ritmo de la respiración: Jesús y descansar; aspirar y expirar. advierte qué sentimientos experimentas.

Ve cambiando de actitudes a medida que vas continuando en la repetición: amor, adoración, gratitud, confianza, entrega, deseo, arrepentimiento,.... Óyele que Él pronuncia tu nombre: ¿Cómo lo pronuncia?, ¿cómo te llama?, ¿qué sientes?.

Catequistas, Hombres y Mujeres de oración como Jesús

Por Marcelo A. Murúa

Un relato de Mamerto Menapace para abrir el corazón...

En una ocasión Jesús estaba rezando, y cuando terminó uno de sus discípulos le dijo: ¡Señor, enséñanos a rezar! (Lucas 11, 1).

El Señor se iba de noche al cerro y allí pasaba las horas, rostro al Padre. Seguramente esas horas habrán sido de rumia profunda. Y lo que Cristo rumiaba era el actuar de Dios en su pueblo. La realidad que se llamaba: Reino.

Es decir, la manera cómo el Señor Dios su Padre había ido santificando su Nombre en la historia de los hombres. Cómo su voluntad se había ido realizando por esos complicados senderos de la historia de su pueblo y de todos los pueblos. Porque el Padre que estaba en los cielos había estado comprometido con todo lo que estaba pasando aquí en la tierra. Sabía que faltaba el pan; sabía que había ofensas con ofensores y ofendidos. Y que esa realidad no dividía el mundo en dos grupos, sino que era una realidad que hería a todos los hombres. Que todos tenían necesidad de perdonar y de ser perdonados. Sabía también que la tentación era una realidad que amenazaba a cada hombre, y que cada hombre necesitaba que Dios Padre interviniera para librarlo de la tentación y de las intrigas del maligno.

Allí, en las noches de silencio, en la oración y en la contemplación, Jesús se convertía en minero de la historia y de la naturaleza. Del actuar del Padre que había creado todo lo que hablaba en la noche: los grillos y las estrellas; las majadas en los cerros y la lámpara en la casa; y todo eso otro que pertenece a la vida concreta de los hombres: el ladrón que sorprende al dormido y la novia que no duerme esperando la sorpresa de su amado. Allí Jesús llegaba a la esencia profunda y sencilla de las cosas, y encontraba las imágenes primordiales para hablar del Padre a los hombres sus hermanos.

En el silencio de la noche Jesús escuchaba el lenguaje elemental de las cosas, y a través de él ese lenguaje se hacía palabra y subía al Padre en forma de oración. Y esa oración daba espesor y fuerza vital a sus palabras y a sus imágenes que luego afloraban casi espontáneamente en las parábolas. Y la gente las comprendía.

Porque la gente sencilla reconocía en ese lenguaje sencillo y grávido, el antiguo diálogo de las cosas. Reconocía ese lenguaje también escuchado por ellos en su silencio, pero aún no plenamente crecido como para ser captado como mensaje. Allí en cambio, en la boca de Jesús, el profundo lenguaje primordial de las cosas simples llegaba a hacerse comprensible. Los hombres comprendían el lenguaje del Señor porque su lenguaje había crecido en el silencio de la oración al Padre, por las noches. De la misma manera que la sangre de la tierra crece hasta pan en el silencio a la madrugada en cada mesa y que es asimilado por los hombres sin dificultad. Porque es el silencio fiel de los trigales lo que permite a la sustancia de la tierra llegar hasta el lenguaje comprensible del pan.

Y pienso que es también el silencio contemplativo y fiel de nosotros, los hombres y mujeres de Dios, lo que puede permitir a las cosas y a los acontecimientos llegar a crecer hasta hacerse oración al Padre en nuestras noches, y lenguaje comprensible para nuestros hermanos en las parábolas a la luz del día.

El que tenga ojos para contemplar en la noche, que contemple. Por amor a Dios, a las cosas y a nuestro pueblo.

Para reflexionar

El cuento nos introduce en la vida de oración de Jesús. Más allá de explicar cómo Jesús oraba nos invita a descubrir las raíces de su oración y llevarlas a nuestra vida.

- ¿Cómo es tu oración? ¿Cuándo rezas? ¿Por qué rezas? Compara con Jesús

- La práctica de Jesús se cimentaba en su diálogo profundo con el Padre, ¿qué puedes aportar a la construcción del Reino a partir de tu vida cotidiana? Haz silencio y siguiendo los pasos del Maestro, intenta escuchar la propuesta de Dios en la oración.

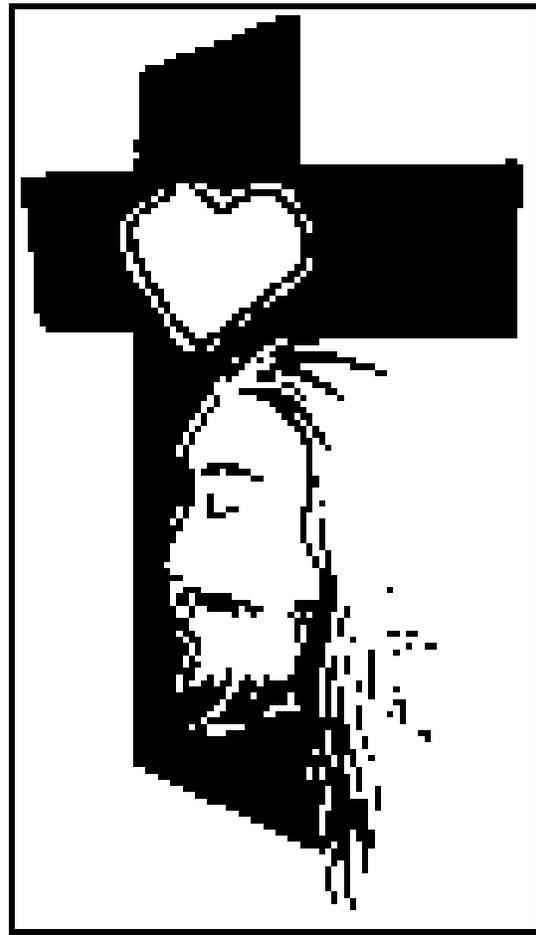
- Los siguientes textos nos muestran la vida de oración de Jesús, léelos y descubre qué tienen en común, ¿cómo oraba Jesús? Ver Lc. 4, 1-12; 5, 16; 6, 12-13; 9, 18; 11, 1ss; 22, 39ss; 23, 46.

- La historia nos muestra que la oración contemplativa no está separada de la vida, por el contrario está enraizada en las situaciones de la vida del pueblo, ¿qué señales del Reino descubres en la situación de nuestra gente? ¿Qué desafíos? ¿Qué situaciones de pecado y marginación? ¿Qué alegrías y esperanzas? ¿Cuál puede ser tu aporte, nacido de la oración y vivido en la práctica de todos los días?

- ¿Qué aprendes del cuento para tu vida? ¿Cómo puedes aplicar el mensaje del cuento?

Orar como Jesús

De cara al Padre,
en el silencio del encuentro,
con las manos vacías,
y los oídos bien abiertos,
con la vida del pueblo
en su mirada
y el proyecto de Dios
en su horizonte...
así oraba Jesús.
Buscando la voluntad del Padre,
intentando discernir los signos
del tiempo en que vivía,
abriendo huellas para el Reino
y ocupándose de la vida del pueblo...
así oraba Jesús.



Dedicando un tiempo y un lugar,
escuchando y aceptando,
pidiendo fuerzas para ser fiel,
poniendo su vida
en las manos del Padre.
Animado por el Espíritu
rumiando la Palabra,
así oraba Jesús.

Señor de la Vida,
enséñanos a orar así.

- Que así sea, Señor -

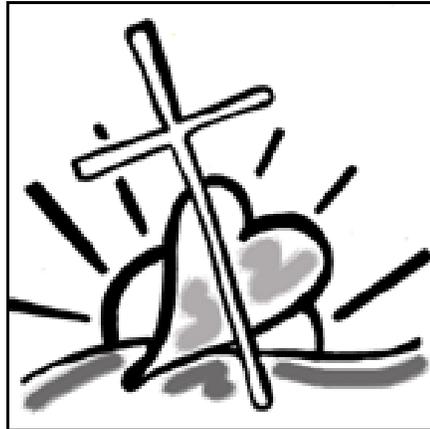
Biblia



Los Lenguajes de Jesús

Los Lenguajes de Jesús

Compilación y Adaptaciones: Julia Andagama L.
Fuente: Módulo Curso Introductorio
Centro de Formación
de Catequistas
San Ignacio de Loyola – Solanda
Agosto 2006



INTRODUCCIÓN:

- * El hombre, creado a imagen de Dios, es un ser para la comunicación. Esta supone hacer al otro partícipe de lo que uno tiene, no solamente en la línea de los conocimientos, sino también en la propia experiencia de la vida.
- * La dinámica de la comunicación no está fuera del espacio y el tiempo. Está enmarcada dentro de la cultura. Lo que era el ágora para los griegos o el foro para los romanos, es hoy la imagen para el hombre. Esa plaza pública de encuentro, diálogo y comunicación.
- * La cultura actual hace surgir un hombre distinto (valora el sentimiento, la imaginación, la universalidad,...).
- * Los medios de comunicación, la comunicación por medio de todos los lenguajes son un tema crucial en catequesis. Esta debe buscar siempre el mejor lenguaje:
 - + En cuanto a los **contenidos**: no limitándose a información, pues está en juego la comunicación personal de la Fe.
 - + El **catequista**: es un testigo que se comunica. El mismo es lenguaje, "el gran audiovisual" que provoca la comunicación con el otro (actitudes, vivencias,...)
 - + La **pedagogía** del acto catequético debe cuidar todos los dinamismos de la comunicación.
- * Los cristianos necesitamos convertirnos a la comunicación, pues Dios es el fundamento teológico de esta. Pero la comunicación y el lenguaje va más allá de lo técnico.
- * En la Tradición viva de la Iglesia ha habido siempre pluralidad de expresiones de la única Fe. Sólo desde el s. XVI el lenguaje es más conceptual.
- * Hay que volver al Evangelio con sencillez, rastrearlo y redescubrir los lenguajes varios y

sencillos de Jesús; Él es "el Mensajero", en clave de comunicación. El Catequista será "Buen olor de Cristo".

¡ASÍ HACÍA JESÚS CATEQUESIS! :

1. - ENSEÑANZAS :

Pretendían la conversión para el Reino.

- * La Buena Noticia (Mc 1, 14-16). Unida a curaciones (Mc 1, 21-6).
- * Exposición de un Mandamiento (Mc 12, 28-34) o deseo (Mt 20).
- * Desde una observación (Lc 21, 1-4) o mandamiento (Jn 13, 34).
- * Son enseñanzas del Maestro bondadoso (Mt 11, 28-30).

2. - SERMONES :

Enseñanzas sistemáticas y ordenadas.

- * Sermón de la montaña (Mt 5-7).
- * Sermón de la Última Cena (Jn 14-16).
- * Sermón de Cafarnaúm (Jn 6, 22-40).

3. - PARÁBOLAS :

Lenguaje figurativo y simbólico.

- * Sembrador (Mt 13, 1-9).
- * Levadura (Mt 13, 33-43).
- * Padre de la Misericordia (Lc 15, 11-32).
- * Buen samaritano (Lc 10, 29-37).
- * Talentos (Mt 25, 14-30).

4. - CITAS Y REFERENCIAS BÍBLICAS :

Alusiones al A.T..

- * Jesús Hijo de David (Jn 7, 42).
- * Los mandamientos (Mt 19, 18-19).
- * El divorcio (Mt 10, 1ss).
- * Sinagoga de Cafarnaúm (Lc 4, 18-19).

Especialmente, Mateo pone en boca de Jesús muchas citas del A.T..

5. - PLEGARIAS Y ORACIONES :

Abraza - Rostro - Grito.

- * Padre Nuestro (Mt 6, 7-14).
- * Oración sacerdotal (Jn 17).
- * Bendición al Padre (Mt 11, 25-27).
- * Getsemaní (Lc 22, 42).



6.- HECHOS Y ACTOS ORDINARIOS:



Desde lo diario.

- 11). * Corporales -Camina, se cansa, come- (Mt 9,
- 33). * Sentimientos -llora, soledad, miedo- (Jn 11,
- * Se implica socialmente (Mt 20, 1-16).
- * Se fija en la naturaleza (Mt 6, 25-31).
- * Con los niños (Mt 19, 13-15).

7.- EXCLAMACIONES:

- * A los fariseos (Mt 23).
- * Recriminación (Lc 10, 13).

8.- MILAGROS:

Signos, prodigios y sobrenaturales.

- * Hijo de la viuda (lc 7, 11-17).
- * Ciego (Jn 9, 1-39).
- * Lázaro (Jn 11, 1-44).
- * Endemoniado (Mc 5, 1-20).

Hay milagros de naturaleza, curaciones, resurrección,...

9.- BIENAVENTURANZAS:

- * Alabanzas, gritos de alegría.
- * En la montaña (Mt 5, 1-12) o en el camino (Lc).

10.- MANDATOS Y DETERMINACIONES:

Normas a sus seguidores.

- * Mandato nuevo (Jn 13, 33-35).
- * Contra la espada (Lc 22, 51).
- * Ven y sígueme (Mt 4, 14; 8, 22; 9, 9).
- * Al parálítico (Jn 5, 8).
- * Id y predicad (Mc 16, 14).

11.- DIÁLOGOS:

Conversaciones coloquios con personas.

- * Profesión de Pedro (Mt 16, 13-16).

- * Samaritana (Jn 4).
- * Joven rico (Mt 19, 16-26).
- * Discípulos de Juan (Mt 11, 1-6).
- * Ciego de nacimiento (Jn 9, 1-40).

12. - PROMESAS :

Alientos y signos de esperanza que estimulan.

- * Espíritu Santo (Jn 14, 15-25).
- * Recompensa (Mt 25, 31-46).
- * Ladrón arrepentido (Lc 23, 43).



13. - SILENCIOS :

Actitudes humildes y serenas de Jesús.

- * Los años oscuros de Nazareth (Lc 2).
- * Ante los escribas (Jn 8, 1-11).
- * Ante Herodes y Pilatos (Lc 24, 8-12; Jn 19, 8-10).

14. - PREGUNTAS :

Interrogatorios, interpelaciones, sugerencias.

- * ¿Quién es mi madre? (Jn 12, 48).
- * ¿Porqué murmuráis? (Mc 2, 9).
- * ¿La Fe? (Lc 8, 25).
- * Cuestión del Mesías (Mt 22, 42-46).

15. - GESTOS :

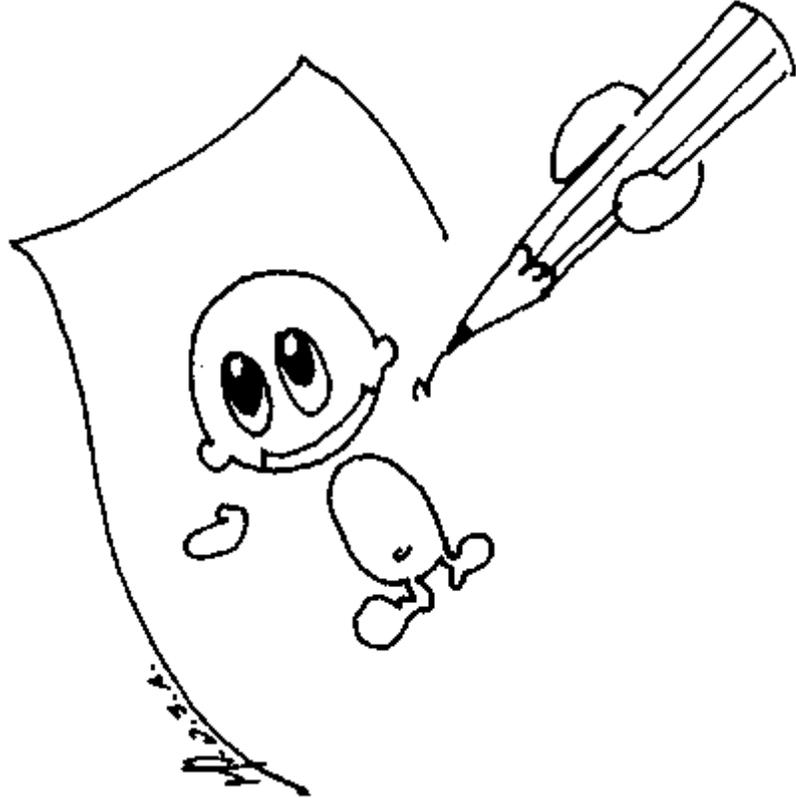
Signos hechos con intención, actitudes, rasgos.

- * Aliento (Jn 20, 19-22).
- * Manto (Jn 13).
- * Látigo (Jn 2, 13-17).

Otras formas de la "Catequesis de Jesús"

APARICIONES, INSINUACIONES, PROFECÍAS, INVITACIONES, ANUNCIOS, PREVISIONES, FIGURAS, LLAMADAS, RECOMENDACIONES, ENCUENTROS, OBSERVACIONES...

En tu quehacer catequístico, sigue el único modelo: **Jesús.**



Metodología Catequística

La Pedagogía de Jesús Maestro

Autor: Marcelo A. Murúa
Fuente: Buenasnuevas.com



Los pasos del proceso pedagógico de Jesús

El corazón de la vocación y misión del Catequista, su identidad más íntima, es transmitir la experiencia de encuentro con Jesús, enseñar el Evangelio y despertar en los otros el llamado a seguir al Señor como discípulo. El mandato de Jesús se actualiza en cada catequista que busca con su vida ser fiel a las palabras del Señor:

"Hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, enséñenles todo lo que yo les he enseñado" (Mt. 28, 16-20)

Por eso, la experiencia de Jesús Maestro es fuente inagotable de espiritualidad y conversión para nuestra vida de catequistas.

Te proponemos esta serie de artículos para reflexionar sobre la Pedagogía de Jesús Maestro en cinco pasos:

- 1) Mirada a su práctica
- 2) Mirada al formador
- 3) Mirada a su pedagogía
- 4) Los pasos del proceso pedagógico de Jesús
- 5) De la pedagogía de Jesús a la pedagogía catequística

Adentrarnos en la búsqueda de los rasgos que caracterizaron a la pedagogía de Jesús nos obliga a volver la mirada a la práctica de Jesús que nos revelan los evangelios. El Señor no dejó nada escrito sino que se dedicó a enseñar a las gentes sencillas de la Palestina del siglo I que le tocó vivir y, principalmente, a una comunidad de seguidores a quienes formó para ser discípulos y proseguidores de su Misión.

A través del testimonio escrito que las comunidades de discípulos realizaron en los evangelios podemos encontrarnos con Jesús Maestro, conocerlo y desentrañar los rasgos característicos de su pedagogía.

De la pedagogía de Jesús a la pedagogía catequística

La catequesis nace de la acción de la Palabra de Dios y vive para anunciarla y transmitirla a los demás.

En la catequesis el evangelio es **central**. Y el evangelio, sabemos, es una buena noticia que nace de la vida y de la persona de Jesús. Por ello, cuando pensamos en pedagogía catequística, no podemos dejar de partir de la vida.

La pedagogía de Dios nos muestra cómo iniciar y llevar adelante un proceso de aprendizaje, crecimiento y maduración en la fe.

La catequesis asume la tarea de:

- iniciar en la fe y desarrollar un proceso de crecimiento en la fe e inserción en una comunidad concreta.

- anunciar, transmitir y educar en los valores del Evangelio de Jesús, la Buena Noticia que permite vivir actitudes más humanas, fraternas y solidarias, para la construcción del Reino.

Para llevar adelante su tarea los catequistas reconocen a Jesús como modelo a seguir. Su vida nos transmite las claves para invitar, iniciar y profundizar un proceso de crecimiento en la fe. Un camino de fe. Volviendo los ojos a Jesús encontraremos pautas para seguir, condiciones para recrear, opciones para continuar...

En la catequesis, se trata de *enseñar como Jesús lo hizo, para vivir como Jesús vivió*.

La catequesis no es solamente una transmisión de conocimientos sino, especialmente, la transmisión de una fe y una manera de vivir inspirada y animada por el Evangelio. Por esto, es importante partir siempre de la vida, iluminarla con la Palabra de Dios, expresarla en la oración y en las celebraciones de la comunidad, para volver a la vida y manifestar, con obras y compromisos concretos, esa vida nueva que recibimos por la acción de la Palabra.

La catequesis centrada en Jesús y en su Palabra tendrá como objetivos:

- formar la fe
- invitar a la conversión
- animar la esperanza
- integrar a la comunidad
- promover el compromiso

Para lograrlo es importante:

Partir de la vida

- conocer a nuestros catequizandos
- partir de la situación concreta que se vive y que viven los integrantes del grupo de catequesis.
- analizar la realidad. Hacer una lectura evangélica de los sucesos y de los diferentes aspectos de la vida (social, económico, político, familiar).

Iluminar con la Palabra de Dios

- conocer la Palabra, que es conocer a Jesús, conocer a Dios y a su mensaje.
- leer y meditar la Palabra
- buscar en ella criterios para discernir la realidad y las situaciones que vivimos.
- dejarse interpelar y cuestionar por la Palabra, para generar el cambio interior y la conversión.

Expresar en oración y celebración

- promover la actitud de apertura y escucha a lo que Dios nos habla.
- estimular el diálogo con Dios.
- enseñar la capacidad de ofrecer, dar gracias y pedir en la oración.
- celebrar la vida y la presencia de Dios en la vida.
- promover una vida sacramental vivida en comunidad.

Comprometerse en obras concretas

- promover la expresión del cambio en actitudes, gestos y hechos concretos.
 - animar a la solidaridad y la búsqueda de la justicia.
 - estimular el compromiso activo, constante, paciente, eficaz en el amor concreto por el otro, especialmente por los que más sufren.
- ... y el compromiso, la vida de fe concretada en lo cotidiano, la Palabra meditada, orada y celebrada, irán despertando nuevas situaciones de vida, para discernir por donde pasa la vida según el Espíritu, y así continuar un proceso catequístico permanente, para aprender siempre más a ser discípulos y seguidores de Jesús.

Para reflexionar nuestra vida de Catequista

- Revisa los pasos de la pedagogía catequística. ¿Los tienes en cuenta en tus encuentros de catequesis?
- Relee un paso por vez y recorriendo los evangelios intenta descubrir pasajes de la vida de Jesús relacionados con cada momento.
- ¿Como preparar mejor tus encuentros, para promover un verdadero encuentro de Jesús con tus catequizandos?
- ¿De qué manera partir de la vida, para ayudar a iluminar las situaciones que vivimos todos los días?
- ¿Conoces la Palabra de Dios, la lees con asiduidad, la meditas en tu corazón? ¿Cómo profundizarla en tus encuentros catequísticos?
- ¿Promueves un verdadero clima de celebración en tus encuentros? ¿Cómo ayudar a orar a tus catequizandos? ¿Qué signos pueden ayudar?
 - Tus encuentros de catequesis, ¿suscitan un compromiso y cambio de vida en tus catequizandos?
- ¿Qué actitudes, a la luz del ejemplo de Jesús, debemos promover en nuestros grupos de catequesis?

LA SESIÓN DE CATEQUESIS



Compilación y Adaptaciones: Julia Andagama L.
Fuente: Módulo Curso Introductorio
Centro de Formación
de Catequistas
San Ignacio de Loyola – Solanda
Agosto 2006

La sesión de catequesis puede revestir infinidad de formas en función de los diversos factores:

- * La edad de los catequizandos.
- * La finalidad concreta de cada catequesis.
- * El número de sesiones para cada tema.
- * El enfoque catequético.
- * Los métodos secundarios: técnicas, instrumentos, materiales, medios,... que se emplean.
- * Número de personas que configuran el grupo.
- * etc.

Por eso, es casi imposible trazar un marco prefijado para la sesión de catequesis. Sin embargo, en una sesión completa, intervienen normalmente los siguientes factores:

a.- Preparación del Catequista:

La catequesis tiene que ser espontánea, viva y flexible. Todo ello no está reñido con la debida preparación del Catequista. Preparación en la que se puede señalar:

- **Unión con Jesucristo:** "El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante, porque sin mí nada podéis hacer" (Jn 15, 5).
- **Conocimiento y compenetración progresiva con los destinatarios:** Conocimiento de cada catequizando y del grupo, ya que muchas veces el grupo no refleja la suma de las individualidades.
- **Asumir los principios que inspiran la pedagogía de Dios:**

- ◇ Pedagogía que se adapta a la realidad humana.
- ◇ Pedagogía del don: gratuidad en la oferta y libertad en la acogida.
- ◇ Pedagogía de los signos que enseña a leerlos como señal de la presencia de Dios.

- **Preparación inmediata** que requiere: tiempo, tener presente a los destinatarios, cuidar el valor efectivo del lenguaje (imágenes, viveza,...), saber resumir, flexibilidad,...

b.- Programación:

Programar es lo mismo que prever, coordinar los contenidos y actividades para lograr ciertos objetivos prefijados.

A la hora de hacer una catequesis concreta, ha de tenerse en cuenta el programa en el que esta catequesis está situada

c.- Ambientación:

El lugar, la hora y la puntualidad del grupo son aspectos a tener en cuenta para que la catequesis se desarrolle de una forma atrayente para el catequizando. Lugar acogedor: carteles, póster, frases,..., limpieza, orden y luz. El lugar nos va a ayudar o a entorpecer el desarrollo de la misma.

De suma importancia es también el papel motivador del Catequista.

d.- Momentos del acto catequético:

Lo nuclear de la Catequesis se puede plantear en tres líneas:

1. El grupo parte de la experiencia (**VER**).
2. La interpela a la luz del Evangelio (**JUZGAR**).
3. Trata de expresarla, vivirla y celebrarla (**ACTUAR**).

La experiencia humana tiene en la catequesis un sentido pleno y profundo. No se trata de poner unos ejemplos o de presentar unos hechos de vida como mero punto de partida metodológico.

Pero en el proceso catequético no basta con vivir la experiencia humana, hay que descubrir como esta situación es iluminada por la "Palabra de Dios". De este modo esa situación adquiere toda su plenitud.

Si la experiencia humana se ha convertido en experiencia cristiana, ésta debe ser expresada. Se concreta y se hace visible en:

- ◇ **La confesión de fe.**
- ◇ **La celebración litúrgica.**
- ◇ **El compromiso cristiano.**

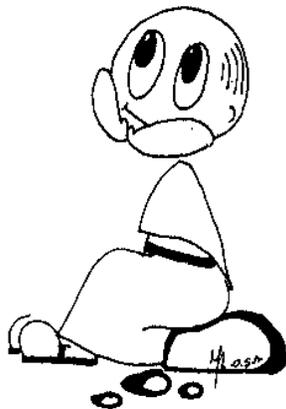
En la catequesis, el catequista busca la vinculación de los catequizandos con Cristo. Es la meta

de la catequesis. Cuando uno descubre que su vida va ganando en humildad y plenitud, a medida que se va encontrando con Cristo, entonces se va vinculando más y más a Él. Esta vinculación - como toda vinculación seria - le va cambiando interiormente y este cambio se expresa en un estilo de vida diferente, en una vida oracional de contacto con Cristo, en un compromiso de solidaridad con las personas, en un comunicar su experiencia,...

La sesión de catequesis, también podría ser definida como **"una acción que ayuda a un grupo a entender y acoger como salvífica para ellos, la auto revelación y donación de Dios"** .

En ambas definiciones es importante para el ser humano descubrir que Dios salva su existencia real de todos los días. Por eso, la acción catequética se apoya, sobre todo, en tres pilares:

1.- La experiencia humana



Cabe entenderla de muchas maneras. Experiencia sería esa relación que mantenemos con un acontecimiento, con un hecho, y que de un modo u otro incide en nosotros o nos afecta interiormente. Dicho de otra manera, experiencia humana es aquello que una persona vive con tal sentido y hondura que llega a ser significativo para su vida.

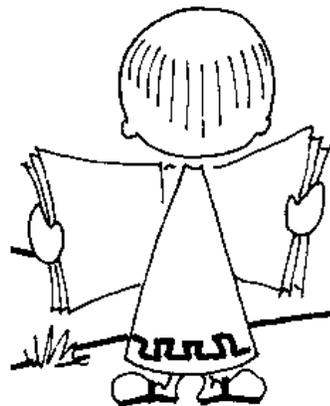
Hay experiencias serias, universales, enormemente significativas, como la experiencia de la amistad, del amor, la sexualidad, encontrarse sin sentido en la vida, la comunión, la pérdida de un ser querido, la soledad, la experiencia de libertad o no libertad, la alegría compartida, la marginación, el ser perdonado.

¿Qué experiencias interesan en catequesis? Aquellas que son nucleares en los destinatarios concretos del grupo. Tres son las funciones que puede desempeñar la experiencia en la catequesis:

1. La experiencia es utilizada como "objeto que la Palabra de Dios va a interpretar e iluminar". (DGC, 74).
2. La experiencia es suscitada por el mismo Evangelio y la ensancha o interpela.
3. La experiencia sirve de apoyo para "asimilar las verdades contenidas en la Revelación" (DGC, 74)

Es muy importante en catequesis que la experiencia vital de los destinatarios sea profundizada lo más posible, haciendo surgir interrogantes, preguntas a las que la Palabra de Dios tratará de iluminar, responder, transformar. Apoyarse en la experiencia es más que una modalidad catequética, es 'algo inherente a la transmisión del Evangelio para que éste pueda ser recibido como mensaje de salvación' (CC, 223). Desde esta perspectiva, "la experiencia entra en el acto catequético por derecho propio" (CA, 265).

2.- La Palabra de Dios

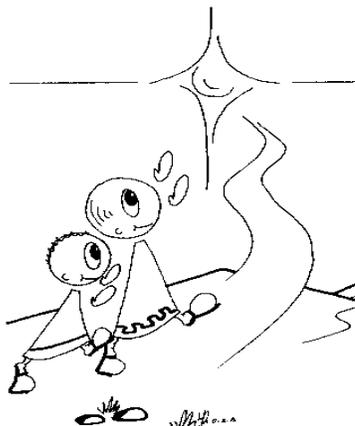


Es otro de los elementos claves del acto o sesión de catequesis; no en vano la catequesis pretende vincular a los catequizandos con Jesucristo. La catequesis siembra la Palabra de Dios en el terreno de la experiencia humana, iluminándola (ofreciendo luz, sentido, profundidad, descubriendo lo que hay en ella de salvación...), interpelándola (invitándola a cambiar de rumbo), transformándola...

“La Palabra de Dios, que es acción divina entre los hombres, nos llega a través de unas **mediaciones**” (CA, 266), recogidas en la Escritura y la Tradición, y también a través de la mediación de la vida litúrgica, el magisterio apostólico y la vida testimonial de los creyentes, incluido el testimonio del propio catequista.

Una catequesis que parte de la experiencia tiene la ventaja de poder llegar a interesar vivamente al grupo, pero al mismo tiempo corre el peligro de dar a conocer tan sólo aquellos aspectos del mensaje cristiano que se han presentado para iluminar las experiencias concretas. En ese tipo de catequesis de la experiencia es importante que se den a conocer los textos bíblicos fundamentales, de forma que los catequizandos adquieran una visión evangélica del hombre que sea global y puedan obtener una síntesis de fe coherente.

3.- La expresión cristiana



Toda experiencia profunda en el hombre que ha sido ‘tocada’ tiende a expresarse. “Cuando esta expresión no se produce es una síntoma de que la persona humana no ha sido afectada en su interioridad” (CA, 267). La experiencia humana invitada por la Palabra a transformarse en experiencia cristiana, se expresa mediante la **confesión** (comunicándola a otros), la **celebración - oración**, y el **compromiso cristiano**, adaptado a las posibilidades de los componentes del grupo.

Por tanto, un esquema posible del acto catequético podría ser:

- a) Partir de una experiencia vital, más o menos común a los componentes del grupo..., generalizarla en experiencia universal..., profundizándola (descender realmente a la experiencia humana).
- b) Iluminar la experiencia con la Palabra de Dios (esa misma experiencia vivida por los hombres y mujeres de Dios, sobre todo por Jesús); interpretarla (animarla, corregirla...) desde las convicciones y palabras de Jesús, desde la Tradición, el Magisterio,...
- c) Expresarla, confesarla, darla a conocer, celebrarla, transformarla en compromiso, en acción desde la fe...

Son tres componentes que nunca deben de faltar en una catequesis, aunque la combinación de los mismos no ha de ser necesariamente cronológica. Así, la sesión de catequesis, arrancará muchas veces desde una experiencia vital, pero no necesariamente; podría hacerlo desde el anuncio evangélico. Igualmente, la oración como forma de expresión ocupará muchas veces el último momento de la sesión; pero habrá veces en que el catequista creará conveniente hacerla en un

momento concreto de la reunión, porque ha creído intuir un momento de 'gracia' en el grupo.

La Planificación en la catequesis



Autor: Tere Fdez. del Castillo/
Lucrecia R. de Planas
Fuente: Catholic.net

Compilación y Adaptaciones: Julia Andagama L.

El proceso de planificación, pasos a seguir.

Existen cuatro etapas en la planificación didáctica:

1. Elaboración o revisión del Currículum o Plan de Estudios.

Corresponde a todo un ciclo en la parroquia o centro de catequesis.

Es conveniente conocer este plan en su totalidad, ya que así sabremos cuáles son los conocimientos y experiencias previas con que cuentan nuestros catequizandos, y el nivel de profundidad que alcanzarán en los cursos subsecuentes.

Tener esta visión global del plan de estudios, nos ayuda a confirmar la trascendencia de nuestra misión, ya que la fe se construye de una manera gradual y progresiva hasta llevar a la madurez en la respuesta a Dios.

Colaboraremos en los cursos inferiores a sentar las bases para ello, y en los cursos superiores, guiaremos al catequizando a lograr la madurez en su respuesta a Dios.

2. Elaboración o revisión del Programa anual.

Es una visualización global de lo que será todo el curso, en función de los objetivos generales.

El curso completo se ha de planear de manera general, al inicio del año, tomando en cuenta el número y duración de las clases y las fechas de los días festivos que interferirán con las clases.

En este programa se deberán incluir las actividades de vivencia de la parroquia, como Adviento, Navidad, Cuaresma, Semana Santa y la vida de oración y sacramentos como medios de apoyo para lograr un ambiente propicio para la formación integral de los catequizandos.

3. Elaboración o revisión del plan de una Unidad del Programa.

Cada unidad del programa, que habitualmente corresponde a un mes de clase, se ha de planear de manera particular.*

La planificación por unidad nos ayuda a dar continuidad a los conceptos e ideas que manejamos, a ordenarlos y a no ser repetitivos, a tener una visión de conjunto de un tema, organizar y aprovechar mejor el tiempo, las actividades y tareas.

Nos definirá que ejercicios conviene realizar en clase, porque requieren más dirección y reflexión, o cuáles se pueden dejar como tarea en casa como un medio de reforzar a los contenidos aprendidos.

Programar la unidad de una manera global ayudará a que no se presenten contenidos aislados de una lección a otra, sino que se tenga seguimiento y los conocimientos anteriores den un significado y adquieran mayor significado con los conocimientos posteriores.

4. Planificación de los temas específicos de cada unidad del Programa.

Consiste en planear de manera particular un tema específico para una sesión de clase.

Debemos tomar en cuenta todos los aspectos que tienen que ver con ella para tener una mayor garantía de tener éxito en nuestra sesión.

Planeando una clase de catequesis

Consiste en planear de manera particular un tema específico para una sesión de clase.

Debemos tomar en cuenta todos los aspectos que tienen que ver con ella para tener una mayor garantía de tener éxito en nuestra sesión.

Estos aspectos se resuelven respondiendo las siguientes preguntas:

- ¿POR QUÉ se va a impartir esta clase?
- ¿QUIÉN es el que impartirá la clase?
- ¿A QUIÉN se le impartirá la clase?
- ¿CUÁNDO se va a impartir esta clase?
- ¿DÓNDE se va a impartir la clase?
- ¿QUÉ es lo que se va a enseñar?
- ¿PARA QUÉ se impartirá esta clase?
- ¿CUÁNTO se desea que asimilen los catequizandos?



* La duración de la unidad depende del texto que se utilice en la parroquia para la catequesis. Se debe considerar también

- ¿CÓMO se va a enseñar?
- ¿CON QUÉ recursos se va a dar la clase?
- ¿POR QUÉ se va a impartir esta clase?

Con estas preguntas recordaremos cuál es la misión que tenemos, la trascendencia de ésta y la responsabilidad que adquirimos al asumirla.

Como maestros de la fe, somos instrumentos de Dios para que los catequizandos conozcan a Jesucristo por medio del estudio de la fe, que lo amen por medio de la reflexión y que este conocimiento y amor a Jesucristo los lleve a imitarlo y se conviertan en verdaderos testigos de Cristo.

¡Catequista! Recuerda:

Nunca debemos dar una clase sin haber dedicado antes tiempo a la oración.

Respondiendo a cada pregunta...

¿**QUIÉN** es el que impartirá la clase?

Con esta pregunta nos visualizaremos a nosotros mismos como maestros de la fe: nuestros conocimientos doctrinales y pedagógicos, nuestro dominio de la materia, nuestra capacidad para controlar al grupo, nuestra voz, nuestras cualidades en el campo de la oratoria, nuestra presencia física, nuestra forma de vestir, nuestro lenguaje y sobre todo, nuestra cercanía con Dios, de modo que no descuidemos ningún elemento que pueda distorsionar la imagen que debe tener un verdadero catequista: instrumento de Dios para la transmisión del tesoro de la fe católica.

¿**A QUIÉN** se le impartirá la clase?

Debemos recordar que estamos trabajando con el tesoro más preciado de Cristo, que son los niños y jóvenes.

Al contestarnos esta pregunta debemos analizar a quién vamos a enseñar y transmitir la fe para planear cada sesión de acuerdo a cada grupo. No podemos tratar de la misma manera a los diferentes individuos, ni a los diferentes grupos, aunque la temática sea la misma, ya que cada uno tendrá sus características especiales, y no todas las técnicas o estrategias para la enseñanza funcionan para todos.

¿**CUÁNDO** se va a impartir esta clase?

Planear la sesión se clase buscando aprovechar al máximo el tiempo disponible, eligiendo los contenidos y actividades que nos lleven de una manera más eficaz a lograr los objetivos.

¿**DÓNDE** se va a impartir la clase?

Este punto se refiere el lugar físico en donde impartiremos nuestra clase.

Puede ser en el mismo salón de clase, aunque en ocasiones conviene, de acuerdo a la sesión, darlo en otro lugar como la capilla del colegio, el salón de proyecciones audiovisuales, el patio o jardín etc.

Es importante planearlo con anticipación para constatar la disponibilidad del lugar que pretendemos utilizar, evitando que se empalme con actividades de otros grupos.

¿QUÉ es lo que se va a enseñar?

Esta pregunta se refiere a analizar el objeto de nuestra enseñanza: los contenidos y actitudes que vamos a transmitir. Para ello se recomienda el estudio a fondo de los diferentes temas en el Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica, aunque no se vayan a exponer todos estos contenidos a los niños.

A los niños se les enseña la doctrina de acuerdo con el nivel adecuado a su edad, pero el maestro tiene la obligación de estudiar a fondo cada tema que exponga, reflexionarlo y hacerlo propio, para acompañar su enseñanza con un auténtico conocimiento del tema y convencimiento del mismo y para poder contestar las dudas o inquietudes que puedan surgir.

¿PARA QUÉ se impartirá esta clase?

Al contestar esta pregunta se deben revisar con detalle los objetivos que se pretenden lograr en esa sesión de clase, tanto en el área doctrinal con los contenidos temáticos que deben aprender, como en el área moral con las actitudes de vida que se deben lograr.

Tener claros los objetivos nos ayudará a ser más objetivos en la planificación de la sesión, y a elegir los recursos didácticos y técnicas de enseñanza más apropiados para la consecución de estos objetivos.

¿CUÁNTO se desea que asimilen los catequizandos?

Definir, desde el momento de la planificación de que manera se evaluará el cumplimiento de los objetivos.

¿CÓMO se va a enseñar?

En este punto de la planificación vamos a definir detalladamente los pasos que se van a dar a lo largo del desarrollo de la sesión de clase, buscando siempre los mejores recursos, técnicas y actividades para lograr los objetivos propuestos.

Mientras más detallado sea este punto de la planificación tendremos más seguridad en el éxito de la clase, ya que no dejaremos ningún momento a la improvisación. Esto nos ayudará además a lograr una mejor disciplina dentro del salón de clase.

¿CON QUÉ recursos se va a dar la clase?

Definir los recursos necesarios para impartir la clase para solicitarlos o fabricarlos con el tiempo

necesario.

Es necesario ser realista en la planificación de las clases tomando en cuenta cuáles son los recursos reales con los que podemos contar.

Cuando se requiera material de tipo audiovisual o técnico, debemos revisar que las instalaciones estén listas para usarse, ya que una falla en este sentido puede alterar nuestra clase, provocar indisciplina y evitar que logremos nuestros objetivos. Es por ello que conviene revisarlas con anticipación y conocer perfectamente su funcionamiento.

¡Catequista!
Reflexiona estas palabras...

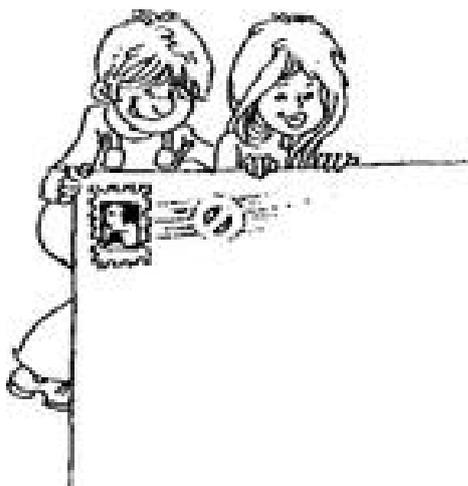
“La necesidad de una catequesis sistemática es una de las mayores necesidades de la Iglesia en este momento.”

Juan Pablo II

¡Es necesario planificar!



Planeando en una ficha metodológica



Una carta descriptiva es simplemente una tabla en la que se vacían las respuestas a las preguntas que se hace uno mismo en el proceso de planificación: ¿Por qué? ¿Quién? ¿A quién? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Qué? ¿Para qué? ¿Cuánto? ¿Cómo? ¿Con qué?

Ejemplo de cómo llenar una ficha metodológica:

¿POR QUÉ? (Fundamentos)

Porque quiero que mis catequizandos conozcan a Jesucristo, lo amen, lo imiten, y se conviertan en verdaderos testigos suyos. Quiero que visualicen la reacción de Jesús cuando quisieron apartar de Él a los niños y que profundicen en las virtudes de la sinceridad y la bondad, así como en la importancia del bautismo para los niños pequeños.

¿QUIÉN? (El maestro)

Yo (nombre), que tengo que estudiar a fondo el tema y tengo que cuidar mi falta de paciencia y mi forma de vestir (algo desaliñada).

¿A QUIÉN? (Los catequizandos)

A 4oA, que es un grupo de niños de 9 años muy alegres, inquietos y rebeldes. Tengo que poner atención a Arturito que, por el problema de sus papás está especialmente retraído.

¿CUÁNDO? (Fecha en que se impartirá la clase)

Sábado 24 de abril a las 4 p.m

La clase durará 1 hora y 30 minutos.

¿DÓNDE? (Lugar en el que se dará la clase)

En el aula N° 4 . El pizarrón brilla, por lo que tengo que pegar los posters en otro lugar. Iremos a la capilla. Tengo que verificar si estará libre.

¿QUÉ? (El tema que se verá en clase)

Título: ¡Déjenlos entrar!

Tema: Jesús y los niños

Contenidos: Evangelio: Lc 18, 15-17 Fe: Jesús comprende y ama con predilección a los niños. (CIC 526) Moral: Virtudes que Cristo aprecia en los niños: bondad y sinceridad. Sacramentos: Bautismo de los niños (CIC 1250-1252)

¿PARA QUÉ? (Objetivos doctrinales y morales)

- Objetivos Doctrinales

Mis catequizandos, al terminar la clase, deberán ser capaces de explicar: el amor de Jesús hacia los niños y cómo experimentarlo a través del amor de otras personas: padres, maestros, hermanos y amigos; las virtudes de la bondad y la sinceridad; los fundamentos del Bautismo en los niños.

- Objetivos Morales

Mis catequizandos, al terminar la clase, valorarán las virtudes de la bondad y la sinceridad en sus relaciones con los demás.

¿CUÁNTO? (Nivel de asimilación buscado)

Conocimiento y comprensión.

¿CÓMO? (Técnicas a utilizar)

Explicación del maestro,

Lectura del Evangelio,

Canto – sono forum,

Ejercicios de reflexión y aplicación que aparecen en el libro en las p. 144- 149,

El ejercicio de la p. 146 se los dejaré de tarea, lo mismo que su fecha de bautizo.

Memorización de las preguntas de la p. 150.

¿CON QUÉ? (Recursos que se utilizarán)

Libros de los catequizandos (sacarlos del closet)

Grabadora y cassette (pedirlos a la coordinación y checar instalación eléctrica o pilas)

Copias fotostáticas de la letra de la canción.

Póster y carteles (llevar cinta adhesiva)

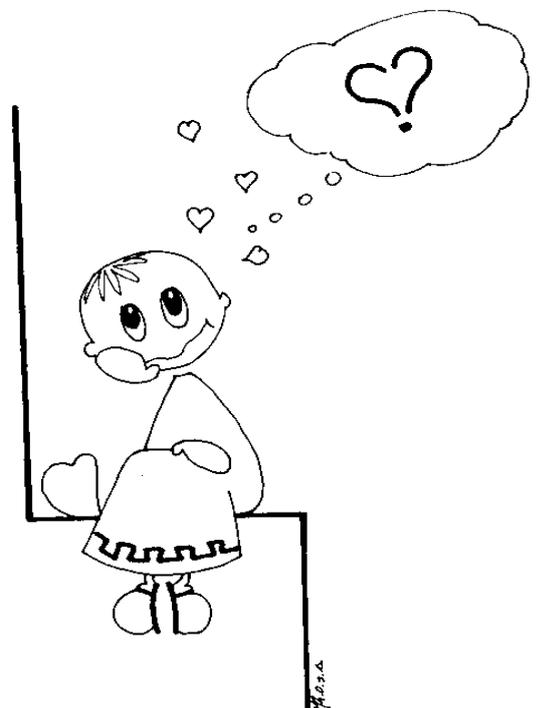
Pizarrón (llevar marcadores de tiza líquida de colores, o tizas)

¡Catequista! Ponle ojo a esto...

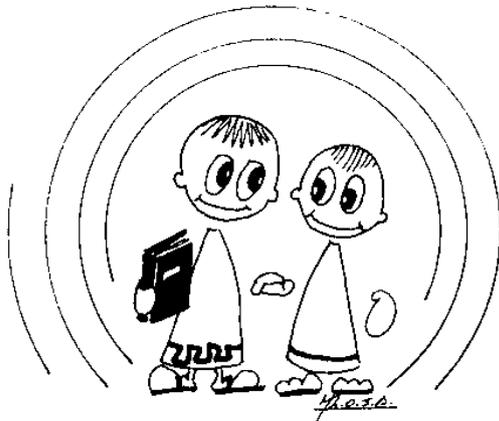
Desarrollar tu ficha metodológica para cada encuentro te ayudará a cuidar al detalle aquello que vas a trabajar con los catequizandos.

Te lleva tiempo pero te ayuda a prevenir contratiempos.

**¡Es mejor estar siempre preparados!
Las etapas de una clase de
catequesis**



PLANIFICACIÓN



La etapa de planificación consiste en conocer anticipadamente el problema que se debe resolver, prever la utilización de los medios que se tienen disponibles para su resolución, teniendo siempre presentes los principios o valores que deberán guiar dicha resolución.

En el caso de la clase de formación católica, el problema a resolver es cómo transmitir a los niños, de una manera fiel, completa y atractiva el gran tesoro de la fe católica, para que lo hagan propio, lo lleven a su vida y lo transmitan a los demás.

Aunque el número de medios disponibles para la clase puede variar en cada parroquia o centro de catequesis, de acuerdo a sus recursos económicos, humanos o de instalaciones, el catequista debe planear sus clases tratando de aprovechar al máximo todos los medios (muchos o pocos) con que se cuentan.

Los principios y valores que deben guiar la catequesis, han de centrarse en la convicción de los catequistas de su misión de ser comunicadores de la fe y colaboradores de los niños en su camino al Cielo y en el deseo, de los mismos catequistas, de responder a este llamado de Amor preferencial de Dios.

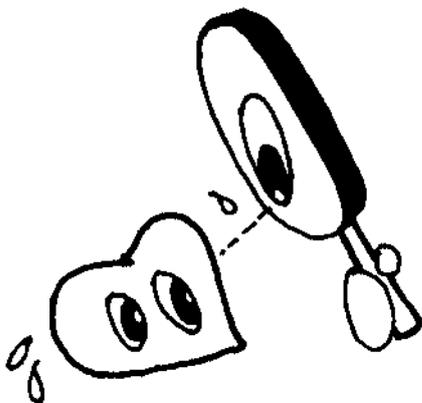
OPERACIÓN

La operación es la realización de las situaciones previstas en la etapa de planificación.

La operación es la realización de la clase utilizando los recursos, técnicas didácticas y medios más adecuados.



EVALUACIÓN



La evaluación consiste en medir los resultados obtenidos durante la operación, analizando las medidas que fueron eficaces, y revisando las que no lo fueron.

En el caso de la clase de formación católica, la evaluación consiste en saber qué tanto se logró cumplir con los objetivos propuestos. Si los catequizandos aprendieron los contenidos que debían, y si se logró en ellos un cambio de actitudes.

Esta fase nos ayudará a tomar decisiones en la planificación de las sesiones subsecuentes, al aprovechar los medios que nos han sido eficaces y mejorar o desechar los que no lo fueron.

Cómo Evaluar en la Catequesis

Evaluando la labor del catequista

No debemos caer en el error de evaluar únicamente a los catequizandos sin analizar de qué manera se están planeando y llevando a cabo la clase. La evaluación de nuestra labor como maestros será tan importante como la evaluación de los catequizandos, ya que ambos forman parte del proceso de enseñanza - aprendizaje de la fe.

Esta evaluación debe realizarse después de cada sesión de clase. Éstos son algunos aspectos que deben tomarse en cuenta:



Responsabilidad:

- Planificación detallada y cumplimiento del plan de clase.
- Dominio del tema.

Testimonio:

- Convicción y conciencia de la misión.
- Amor a la misión.
- Alegría.
- Entusiasmo.
- Espíritu de fe.

Trato hacia los catequizandos:

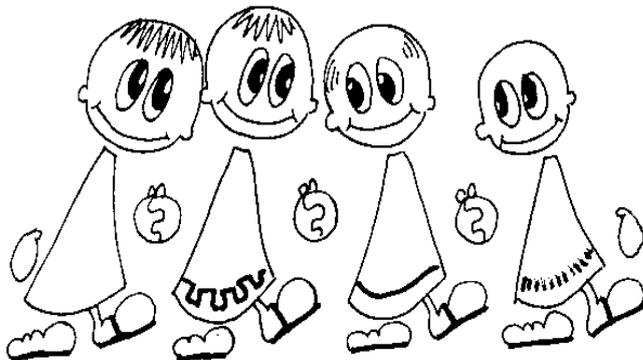
- Trato personal.
- Ejemplo de caridad y servicio.

Evaluación de la sesión de clase:

- Cumplimiento de los objetivos.
- Técnicas y recursos usados, analizando si fueron efectivos o no, y cómo se pueden mejorar.
- Análisis de la problemática específica surgida durante la clase para ver las posibles soluciones.

Evaluando el desempeño de los catequizandos

Dentro del proceso de evaluación a los catequizandos hay dos aspectos que debemos considerar:



- Qué vamos a evaluar.
Nos lo marcan los objetivos planteados para cada sesión.

- Cómo lo vamos a evaluar.
Son los instrumentos y procedimientos que vamos a utilizar para saber en qué medida estamos cumpliendo con los objetivos.

- Qué vamos a evaluar.
Esto nos lo marcan los objetivos

planteados para el curso escolar y para cada sesión.

Existen varios tipos de objetivos que se manejan, y debemos conocer:

- **Objetivos generales:** Estos objetivos se expresan en términos de contenidos amplios y comportamientos complejos, es decir, en ellos expresamos todo aquello que deseamos lograr con los catequizandos a lo largo de un ciclo escolar. En estos objetivos no estamos indicando un contenido específico. Este objetivo general se plantea al principio del curso. Es como un faro que nos indica hacia donde debemos dirigir todos nuestros esfuerzos. Es un camino a seguir durante todo el desarrollo de nuestra labor.

Ejemplos de objetivos generales son:

- El niño descubrirá a Dios como Padre y Creador que le ama y no le deja sólo, y a Jesús como el mejor amigo y Salvador. Conocerá la obra de la Redención y las principales enseñanzas de Jesús.
- El niño conocerá los sacramentos como medio para incrementar la vida de gracia y la amistad con Cristo y los mandamientos como un camino al Cielo.

- **Objetivos particulares:** Estos objetivos se refieren a una unidad de contenido. En estos contenidos ya se expresan más los contenidos que se estudiarán, sin llegar a una definición específica de ellos.

Ejemplos de objetivos particulares:

- Al final de la unidad, el catequizando conocerá los siete sacramentos y explicará el significado y los frutos de tres de ellos: Bautismo, Penitencia y Eucaristía.
- Al final de la unidad, el catequizando conocerá los fundamentos de la moral católica expresados en los Diez Mandamientos.

- **Objetivos específicos:** Se refieren a los logros que debemos tener en una sesión de clase. Su formulación debe ser lo más precisa, ya que de esta manera tendremos claro lo que el niño debe aprender, y enfocaremos nuestras actividades de enseñanza hacia el cumplimiento de objetivos concretos.

Por ello en la definición de estos objetivos, es necesario especificar:

- El sujeto que deberá ejecutar la conducta.
- La conducta que se debe ejecutar.
- El contenido que deberá cubrir esa conducta.
- Las circunstancias en que se ejecutará la conducta.
- Los criterios de cómo, cuándo o dónde se deberá ejecutar la conducta.
- El nivel de profundidad en el aprendizaje que se requiere para ejecutar la conducta: (conocimiento, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y juicio)

Ejemplos de objetivos específicos:

- En un esquema del altar, el catequizando explicará la función y el significado de todos los ornamentos que en él se encuentran.
- Ejecutor: El catequizando.
- Conducta: Explicará.
- Contenido: la función y el significado del altar.

- Circunstancias: en un esquema del altar.
- Criterios de ejecución: todos los ornamentos.
- Nivel: Comprensión.
- Dado un pasaje del Evangelio, el catequizando identificará dos enseñanzas fundamentales de Jesús.
- Ejecutor: El catequizando.
- Conducta: Identificará.
- Contenido: enseñanzas de Jesús.
- Circunstancias: en un pasaje del Evangelio.
- Criterios de ejecución: dos enseñanzas.
- Nivel: Comprensión.

* Los objetivos específicos en la formación católica

La evaluación en la Formación Católica es más compleja que la de otras asignaturas, ya que debemos evaluar no únicamente conocimientos, sino también actitudes. Esto es importante ya que debemos lograr que la razón, iluminada por la fe, guíe toda la vida del catequizando y le lleve a traducir su fe en obras y en un compromiso apostólico serio.

Esto se expresa concretamente en dos tipos de objetivos específicos:



Objetivos doctrinales: Se refieren a los conocimientos que los catequizandos deben aprender.

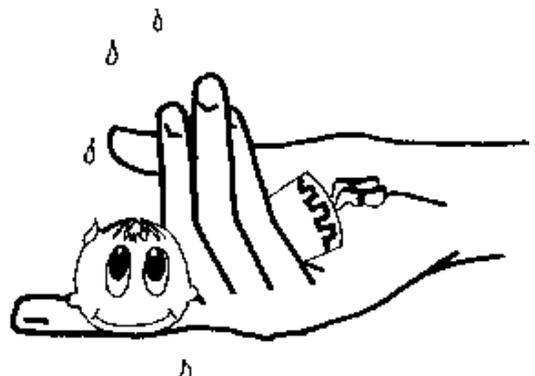
Objetivos morales: Se refieren a los sentimientos, valores, emociones y actitudes que los catequizandos deben ir adquiriendo.

Ejemplos de objetivos doctrinales:

- El catequizando enlistará los siete pecados capitales.
- El catequizando describirá algunos rasgos de la persona y las actividades del Papa reinante.
- El catequizando explicará cuál es la importancia del Espíritu Santo (santificador) en la Iglesia y en la vida de todo cristiano, así como el significado del sacramento de la Confirmación.

Ejemplos de objetivos morales:

- El catequizando se identificará afectivamente con la persona del Papa estando dispuesto a defenderlo y a rezar por él.
- El catequizando tomará conciencia del valor de la fe en



su vida y de la necesidad de defenderla de sus enemigos.

- El catequizando adoptará una actitud militante en su vida cristiana, participando en alguna actividad propiamente apostólica, y se sentirá identificado con iniciativas de este tipo.

Elaboración de exámenes de catequesis

Para elaborar los exámenes de Formación Católica debemos considerar:

- El nivel de profundidad al que queremos llegar.
- Los tipos de preguntas o reactivos que debemos utilizar para lograr este nivel.

Nivel de profundidad.

Dentro del mismo proceso de enseñanza de un nuevo contenido, existen diferentes niveles de profundidad a los que debemos llegar, comenzando por un simple conocimiento de un tema que llevará al catequizando a memorizarlo, hasta una profundidad que lleve a analizar el tema, sintetizarlo y dar un juicio propio y sustentado. Estos niveles van de la mano del niño en las diferentes edades y etapas de desarrollo.

Así, debemos trabajar para que nuestra enseñanza, y por consiguiente nuestras evaluaciones, no se queden en un nivel memorístico que a la larga puede olvidarse, sino que los contenidos tengan un significado para los niños y puedan formar parte de su vida. En los niveles de primaria inferior nos enfocamos a los niveles más bajos de aprendizaje: conocimiento del tema, comprensión del mismo y aplicación de los conocimientos para la solución de un problema concreto. En los grados superiores ya se pretende llegar a los niveles de análisis, síntesis y juicio.

a. Conocimiento.

Es el nivel más bajo, enfatiza la memoria, recordando o reconociendo un contenido.

Ejemplos de preguntas de conocimiento:

- ¿Quién liberó al pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto?
- ¿Qué es la gracia?
- ¿Qué ornamentos se utilizan durante la Santa Misa?

b. Comprensión.

La comprensión es la base del éxito en la enseñanza, ya que significa la transformación de los conocimientos que hemos recibido en formas que entendemos, que son comprensibles, ya sea interpretando los conocimientos, explicándolo en nuestras propias palabras o dando ejemplos.

Ejemplos:

- ¿Cómo ejercen los obispos su misión de guiar a la Iglesia?
- Compara los cinco pasos del sacramento de la Penitencia con la parábola del hijo pródigo.
- Explica con tus propias palabras lo que es una obra de misericordia.

c. Aplicación:

La aplicación consiste en usar o aplicar una información para llegar a la solución de un problema.

Ejemplos:

- Haz una propuesta para incrementar la vivencia de la virtud de la caridad en el colegio, en tu casa y en la parroquia.
- Haz un programa realista para llevar a cabo una obra de acción social en tu parroquia.

A medida que los niños van creciendo, buscamos que aprendan a pensar y reflexionar, ya que a través de esta reflexión podrán hacer propios los contenidos de fe para llevarlos al corazón. A partir de la primaria superior comenzamos a trabajar en niveles superiores, aunque de forma paulatina, sencilla y dirigida ayudándoles en la ejercitación de la reflexión a través de ejercicios y actividades concretos.

Los niveles superiores del conocimiento son:

- Análisis.
- Síntesis.
- Juicio.

En los niveles de primaria comenzamos a trabajar el nivel de análisis, dejando los niveles de síntesis y evaluación para niveles superiores de enseñanza.

d. Análisis.

El análisis implica separar y organizar los elementos que constituyen asuntos más complejos, como discursos, mensajes, pasajes evangélicos, organizaciones o máquinas.

Esto lo logramos identificando diferentes aspectos, destacando las implicaciones de un hecho o los motivos o causas de ello.

Ejemplos:

- Lee con atención el párrafo anterior y escribe las consecuencias de la conversión de San Pablo.
- Lee con atención el párrafo anterior y escribe los motivos que llevaron a Pilato a condenar a Jesús.

e. Síntesis.

En este proceso se combinan las partes de tal manera que se constituya en patrón o estructura que no existía antes. La síntesis es más que la simple suma de sus partes, ya que se ordenan y reúnen en una combinación única. En este nivel, la creatividad juega un papel muy importante y se maneja en grados más avanzados de enseñanza.

Ejemplos:

- Haz un cuadro sinóptico de las diferentes partes de la Misa.
- Haz un esquema en el que aparezcan los siete pecados capitales y sus consecuencias.

f. Juicio.

El nivel de juicio implica la toma de decisiones sobre algún tema y su justificación sobre la base de razones firmes. La característica de este nivel es que se debe dar un juicio personal, pero debe sustentarse en conceptos firmes. Al igual que la síntesis, este nivel se maneja en grados más avanzados de enseñanza.

Ejemplo:

- El Papa Juan Pablo II, al inicio de su pontificado nos dijo:
“No tengáis miedo, abran las puertas de su corazón a Jesucristo...”

Haz un juicio de estas palabras haciendo una relación entre ellas y el sacramento de la confesión.

Tipo de preguntas o reactivos

Al redactar las preguntas de una evaluación, debemos cuidar algunos aspectos:

- Las preguntas o reactivos deben ir de acuerdo con los contenidos y el nivel de profundidad que nos plantean los objetivos y al cual hemos llegado en clase, para no caer en preguntas demasiado simples o demasiado complejas.
- Se deben tocar todos los temas estudiados, cuidando que no sean exámenes exclusivamente memorísticos, sino buscando evaluar la comprensión de los catequizandos.
- Deben ser exámenes objetivos, es decir, que no permitan juicios subjetivos del evaluador al calificarlos.
- Deben contener instrucciones completas y claras para resolverlo.
- No se deben mezclar diferentes tipos de preguntas o reactivos en los apartados del evaluación escrita.

A continuación se presentan los diversos tipos de preguntas utilizadas en la catequesis, y lo que debemos cuidar al redactarlas para una evaluación:

a. Preguntas en las que el niño debe dar una respuesta breve.

- Deben manejar contenidos concretos e importantes.
- No utilizar palabras como: ¿Cuál crees tú...?, ¿Qué piensas de ...?, ya que caeremos en afirmaciones subjetivas que no podremos calificar.

Ejemplos:

Evaluación escrita con preguntas mal redactadas

- ¿Cuál piensas que fue la mayor virtud de San José?
- ¿Qué recuerdas del papel de San José en el Nacimiento de Cristo?
- ¿Crees tú que debemos visitar a Cristo en la Eucaristía?

Evaluación escrita con preguntas bien redactadas

- De acuerdo con lo que estudiamos, escribe dos virtudes de San José.
- ¿Cuál fue la misión que confió Dios a San José?
- Escribe dos motivos por los cuales debemos visitar a Cristo en la Eucaristía.

b. Preguntas en las que el niño debe complementar las respuestas.

- Los espacios en blanco nos deben permitir captar el sentido de la oración sin crear confusión.
- Los espacios deberán estar destinados a una sola palabra.

Evaluación escrita con preguntas mal redactadas

- El _____ nos borra el _____ y nos hace _____ de la _____.

Evaluación escrita con preguntas bien redactadas

- El _____ es el sacramento que borra en nosotros el _____ y nos hace miembros de la _____.

c. Preguntas de opción binaria, en las que el niño debe elegir la respuesta correcta entre dos opciones.

Esto debemos cuidar:

- El número de opciones de falso y verdadero debe ser igual o parecido.
- Deben ser proposiciones categóricas, no extensas ni complejas.
- No usar palabras como alguno, ninguno, a menudo, siempre etc.
- No utilizar negaciones.
- No utilizar afirmaciones textuales de libros.

Evaluación escrita con preguntas mal redactadas

- Escribe V o F según sean verdaderas o falsas las siguientes afirmaciones:
- () El quinto mandamiento nos manda no matar y cuidar la vida, pero no se refiere a la dignidad humana.
- () Jesús fundó la Iglesia, que es la familia de Dios, pero no la formamos todos los bautizados.
- () Jesús no nombró a ninguno de sus apóstoles como el primer jefe de la Iglesia.

Evaluación escrita con preguntas bien redactadas

- Escribe V o F según sean verdaderas o falsas las siguientes afirmaciones:
- () El quinto mandamiento nos manda cuidar la vida.
- () El quinto mandamiento defiende la dignidad humana.
- () San Pedro fundó la Iglesia.
- () La Iglesia es la familia de Dios.
- () La Iglesia la formamos todos los habitantes del mundo.
- () Jesús nombró a San Juan como el primer jefe de la Iglesia.

d. Preguntas de opción múltiple en donde el niño debe elegir la respuesta de entre tres o más opciones.

- La base de la pregunta no debe ser larga y debe estar redactada en forma afirmativa.
- La respuesta correcta no debe ser más larga que los distractores.
- Deben colocarse los conceptos en la base y las descripciones en las opciones:
- Aunque todas las respuestas sean posibles, solo debe existir una respuesta correcta.
- Todas las opciones deben concordar gramaticalmente con la base, no solo la respuesta.
- Utilizar siempre el mismo número de distractores. Recomendable de tres a cinco.

Evaluación escrita con preguntas mal redactadas:

Jesús fundó su Iglesia para continuar su obra salvadora y quiso dejar un jefe que fue:

- a. San Juan
- b. San Pedro, al cual le había cambiado el nombre.
- c. San Marcos.

Las clases de arrepentimiento son:

- a. por miedo y por amor
- b. disposición y atrición
- c. contrición y atrición

Es la virtud por la que creemos en Dios y en lo que nos ha revelado.

- a. fe
- b. fe y caridad
- c. fe y fortaleza
- d. esperanza

Evaluación escrita con preguntas bien redactadas

Jesús fundó su Iglesia para:

- a) Continuar a través de ella su obra salvadora.
- b) Fundar el catolicismo.
- c) Dejar constancia de su paso por la tierra.

El primer jefe de la Iglesia católica fue:

- a) San Juan.
- b) San Pedro.
- c) San Marcos.

Las clases de arrepentimiento son:

- a) disposición y atrición
- b) contrición y atrición
- c) sacrificio y contrición.

Es la virtud por la que creemos en Dios y en lo que nos ha revelado.

- a) fe
- b) esperanza
- c) caridad

e. Preguntas en donde el niño debe correlacionar dos columnas

- Cada columna debe incluir contenidos del mismo tipo, sin mezclar categorías.
- No debe haber correspondencia numérica exacta entre las columnas.
- Las columnas deben aparecer en la misma página.

Evaluación escrita con preguntas mal redactadas

Relaciona las columnas entre sí:

1. Paulo VI
2. San Pablo
3. San Pedro
4. Sacramento de la Eucaristía
5. Sacramento de la Penitencia
6. Nos ayuda a creer en Dios.
7. Es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad.

- () Es el apóstol de los gentiles.
- () Es el sacramento de Cuerpo y la Sangre de Cristo bajo las especies de pan y vino.
- () El Espíritu Santo
- () Es el Papa renovador de la Iglesia.
- () La virtud de la fe
- () Es el sacramento que nos perdona los pecados cometidos después del Bautismo.
- () Fue el primer jefe de la Iglesia Católica.

Evaluación escrita con preguntas bien redactadas

Relaciona las columnas entre sí:

1. San Juan

2. San Lucas
3. San Mateo
4. San Marcos
5. San Pablo
6. San Pedro
7. San Matías
8. San Esteban

- () Escribió sobre la infancia de Jesús
- () Escribió el Apocalipsis.
- () Substituyó a Judas
- () Fue el apóstol e los gentiles
- () Fue el primer mártir de la Iglesia
- () Fue el primer jefe de la Iglesia Católica

f. Preguntas en donde el niño tiene que desarrollar ensayos breves.

A partir de los niveles superiores de primaria, los niños pueden ir realizando ensayos breves. Esto les ayuda a pensar y expresar sus ideas por escrito.

- Las indicaciones deben ser claras, de tal manera que no de lugar a confusión ni al subjetivismo al momento de calificar.
- Procurar que no se responda a muchas preguntas o muy extensas.
- Especificar qué se desea como respuesta para que la evaluación sea objetiva.

Evaluación escrita con preguntas mal redactadas

- Escribe lo que sepas del sacramento de la Penitencia.
- Haz un ensayo sobre el sacramento de la Eucaristía.
- Escribe una descripción de San Pablo.

Evaluación escrita con preguntas bien redactadas

- Con base en lo que hemos estudiado, escribe cuál es el valor de la penitencia para un joven de sexto año, cuáles son las dificultades que puede encontrar para acercarse al sacramento de la penitencia y cuáles son los argumentos contra esas dificultades.
- Con base en lo que hemos estudiado escribe que le dirías a un compañero que no se acerca a recibir la comunión, dándole por lo menos dos argumentos para que lo haga.
- Describe en media página la importancia que tuvo la labor de San Pablo para la expansión de la Iglesia primitiva.

*** Cómo evaluar en formación católica**

La función de esta evaluación es detectar en qué medida estamos logrando los objetivos propuestos para cada sesión en función de conseguir el objetivo general del curso. Como ya mencionamos antes, debemos tomar la evaluación con gran responsabilidad y seriedad, ya que nos marcará pautas para que nuestro trabajo mejore, y los niños y jóvenes vayan conformando su corazón con el mensaje de Jesucristo.

Se deben evaluar los dos tipos de objetivos, tanto doctrinales como morales, pero debemos tomar en cuenta las siguientes consideraciones:

Evaluación de los objetivos doctrinales.

Esta evaluación nos sirve para conocer de qué manera los catequizandos van comprendiendo, aplicando y analizando los nuevos contenidos de fe, moral, oración y sacramentos de tal manera que la razón, iluminada por la fe, sea la que guíe toda su vida.

Al evaluar el cumplimiento de los objetivos doctrinales, debemos tomar en cuenta que:

- Por tratarse de contenidos concretos, sí se puede asignarles un valor numérico.
- Se deben dejar claros los conceptos y clarificar todas las dudas que se detecten al realizar las evaluaciones, ya sea en un cuaderno, evaluación oral o escrita, trabajo, etc. La razón de esta medida radica en el tipo de mensaje que estamos transmitiendo: es un mensaje de salvación, del que dependerá la respuesta del niño a Dios, y por lo tanto, significa ayudar a ponerlo en el camino de su salvación.

Por ejemplo: Es muy importante que al niño le quede claro que para entrar al Cielo es necesario estar en gracia, por lo que si en una evaluación se detecta que no ha quedado claro este concepto, debemos tomar el tiempo y las medidas necesarias para que se entienda perfectamente.

Para evaluar el cumplimiento de los objetivos doctrinales se puede recurrir a:

- Evaluaciones mensuales al terminar cada unidad temática.
- Evaluaciones durante el desarrollo de la clase por medio de preguntas o ejercicios en el cuaderno.
- Evaluaciones a través de trabajos personales o en equipo.
- Tareas en casa.

Se debe definir claramente los diferentes porcentajes de puntuación que tendrán cada uno de estos tipos de evaluaciones. Se debe tener mucho cuidado de revisar puntualmente los trabajos o tareas que encomendamos a los niños. Es señal de franca irresponsabilidad, encargar una tarea y luego no revisarla.

Evaluación de los objetivos morales.

Esta evaluación nos ayuda a conocer si nuestros catequizandos están realmente asimilando, reflexionando y haciendo propios los conocimientos de fe como parte de su vida. Nos ayuda a saber qué tanto se interesan, toman conciencia y hacen propios los valores que les proponemos, estableciendo una recta jerarquía de valores, y si van actuando y respondiendo de acuerdo con estos valores de manera consistente, centrando su opción fundamental en la vida en conocer lo que Dios quiere y hacerlo.

Al evaluar los objetivos morales:

- No se les debe asignar un valor numérico ya que se trata de valores y actitudes.
- Los ejercicios referentes al cumplimiento de estos objetivos se deben revisar y aclarar, pero no asignarles una calificación numérica.
- Estas evaluaciones pueden dar pautas de trabajo para los directores espirituales del colegio.
- Es importante que los catequizandos vean que este tipo de evaluaciones también son tomadas en cuenta por medio de la valoración de actitudes y motivaciones personales, participación en eventos, cuadros de honor, atención personal, etc.
- Estas evaluaciones nos ayudan a conocer a nuestros catequizandos.

Para realizar estas evaluaciones se puede recurrir a:

- Realizar ejercicios de reflexión y aplicación a la vida.
- Observar actitudes y escuchar los comentarios de los catequizandos.
- Participar con los catequizandos en actividades litúrgicas y vivencia de los sacramentos.
- Llevar control escrito del avance y actitudes de cada niño.

Conclusión de la evaluación en catequesis

Como se ha podido ver a lo largo de las páginas de este pequeño folleto, la evaluación debe ser un proceso continuo, sistemático, ordenado, en el que no deben caber las improvisaciones, sino que debe contar con una preparación que se debe prever desde el inicio del curso, con la planificación de la manera como se va a evaluar a los catequizandos en el área doctrinal y moral y con la elaboración previa de los exámenes que se aplicarán a lo largo del curso.

Además, el catequista no debe olvidar que la evaluación debe ser una actividad de reflexión de cara a Dios, un auténtico evaluación escrita de conciencia sobre su labor de la enseñanza de la fe, que le brindará elementos objetivos para juzgar su desempeño y que lo llevará paulatinamente, a un perfeccionamiento y un mayor profesionalismo en su trabajo como apóstol y educador de la fe.

Anexo 2:

Oración que guió e iluminó este trabajo:

Padre Nuestro del Catequista

Autor: Desconocido

Padre, Padre Dios.

Que no es lo mismo que decir Supremo, Magnífico, Todopoderoso, Excelsísimo. Simplemente Padre, Papá. Papito.

Y además, Padre Nuestro, de todos.

No te decimos cada uno por su cuenta, "Padre Mío" expresión de uso exclusivo y egoísta.

Te decimos Padre Nuestro porque nos reconocemos hermanos de todos los hombres e hijos privilegiados tuyos.

Un Dios que eligió amarnos y darnos la vida por amor. Un Dios que quiso crearnos hijos. Ni súbditos, ni esclavos: Hijos.

Por eso, te decimos: "Padre", Te decimos "Nuestro" y nos comprometemos a presentarte así ante nuestros hermanos; que nuestra actividad catequística siempre ayude a mostrarte como Padre. A contar tus maravillas y a transmitir tu Amor, a los que no saben de Él.

Padre Nuestro que estás en el cielo.

Reconocemos que eres lo más grande que hay; que estás en el cielo.

Pero no un "cielo" lejano; un "cielo" que es Reino tuyo que ha sido anunciado a nosotros, tus hijos. Y que podemos empezar a vivir desde ya.

Santificado sea Tu Nombre!

Sí, que todos los hombres te conozcan y reconozcan Tu Nombre por sobre todo nombre. Que nadie hable blasfemia en nombre tuyo; que no se mate ni se robe, ni se censure, ni se discrimine en Tu Nombre, como muchos lo hacen.

Que Tu Nombre sea Santificado. Respetado, Conocido por los hombres.

Que nuestra labor como catequistas contribuya a difundir tu nombre y que podamos hacerlo con claridad y transparencia. Que nunca nos anunciemos "a nosotros mismos", buscando prestigio o ascendiente delante de los demás sino que siempre te anunciemos a Vos.

Padre Nuestro, que Venga a nosotros Tu Reino.

Tu Reino de justicia, paz, amor y libertad. Que venga a nosotros ya.

Que seamos capaces de empezarlo a vivir en medio de los abatares cotidianos. Que nuestra catequesis sean verdadero anuncio del reino.

Que hagamos una catequesis profética, en la que el anuncio y la denuncia aporten sabiduría a nuestra comunidad. Que sepamos leer tu paso por la historia.

Padre Nuestro Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Te pedimos con insistencia, que se realice Tu Voluntad, en el mundo, entre nosotros, como ya se realiza en el Reino.

Que seamos capaces de darnos cuenta que Tu Voluntad es, como dice Pablo: "Que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la Verdad". Que seamos capaces de comprender que Tu Voluntad es, como dice Jesús: "Que nos amemos los unos a los otros como Él nos amó". Ayúdanos a ser claros para contar a todos esta, la esencia de Tu Voluntad. Que nuestra catequesis permita descubrirla y sea el camino para vivirla.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Te lo pedimos con toda confianza. Danos el pan como nos diste la vida, danos el

alimento material y espiritual de tu mano providente.
Confiamos en Vos, aunque sabemos que debemos poner nuestro esfuerzo y nuestro trabajo para ganar ese pan. Padre, nuestra petición no es pasiva, es compromiso porque decimos con San Benito que te rezamos como si todo dependiese de Vos pero queremos hacer nuestro trabajo como si todo dependiese de nosotros. Que así sea en nuestra catequesis. Que nuestra dedicación y nuestro esmero sea como si todo dependiera de nosotros pero sin olvidar que la conversión de la persona siempre depende de Vos.

Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Y también perdona esta audacia de pedirte que nos perdones de la misma manera que nosotros perdonamos, mejor, enséñanos a perdonar como sabemos que Vos perdonas. Enséñanos a amar como Vos nos amas.

Enséñanos a ser misericordiosos como Vos sois misericordioso.

Enséñanos a ser perfectos como Vos sois perfecto. Que nuestra catequesis sea verdadera escuela del perdón. Que aprendamos a arrepentirnos del mal que cometemos. Que aprendamos a dolernos de los males que provocamos. Que aprendamos a decir perdón por todas nuestras fallas.

Padre Nuestro no nos dejes caer en la tentación.

Sabemos que estamos rodeados de tentaciones y sabemos que no sois Vos quien nos tienta sino el Mal. No te pedimos que nos esquives las tentaciones, siempre van a estar pero danos tu espíritu para no "entrar en su juego".

Los catequistas estamos tentados por muchas cosas. Las tentaciones comunes de cualquier mortal y las tentaciones propias de nuestro ministerio catequístico.

Muchas veces nos creemos mejores que otros por ser catequistas o somos soberbios en nuestra fe o nos consideramos "superados" en nuestra relación con Vos. Es una gran tentación, Padre. Porque, muchas veces, no sabemos aprovechar como es debido Tu cercanía y tu confianza.

Padre Nuestro, líbranos del mal.

No te pedimos que nos saques del medio del mundo. Te pedimos que nos libres del mal aunque tengamos que convivir con Él. El horror, el hambre, los abusos y atropellos a las personas, el egoísmo, la mentira, el error, el pecado....

El mal. Líbranos del mal.

Padre Nuestro, nos ponemos en tus manos.

Somos catequistas por obra de Tu Gracia y no por nuestros méritos.

Que seamos dignos de anunciarte y encender la llamita del fuego sagrado en el corazón de los hombres.

Necesitamos tenerte cerca para sentirnos seguros y andar por el camino de la vida teniéndote a Vos, por compañía.

Amén.